



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA RURAL

**PROGRAMA DE MAESTRÍA EN CIENCIAS DE SOCIOLOGÍA
RURAL**

**EL ARRAIGO CAMPESINO COMO MOTOR DE LUCHA Y
RESISTENCIA EN LA COMUNIDAD DE LA PURIFICACIÓN
TEPETITLA. ESTUDIO DE CASO.**

TESIS

**Que como requisito parcial
para obtener el grado de:**

MAESTRO EN CIENCIAS EN SOCIOLOGÍA RURAL

ALUMNA: CARINA JANETH MARTÍNEZ AGUILAR

Bajo la supervisión de:

Dr. Gerardo Gómez González

Chapingo, Estado de México, diciembre 2019



EL ARRAIGO CAMPESINO COMO MOTOR DE LUCHA Y RESISTENCIA EN LA COMUNIDAD DE LA PURIFICACIÓN TEPETITLA, ESTUDIO DE CASO.

Tesis realizada por **Carina Janeth Martínez Aguilar** bajo la dirección del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRA EN CIENCIAS EN SOCIOLOGIA RURAL

DIRECTOR:



Dr. GERARDO GÓMEZ GÓNZALEZ

ASESOR:



DR. MIGUEL ÁNGEL SÁMANO RENTERIA

ASESOR:



DR. ENRIQUE DOMINGO DUSSEL AMBROSINI

DEDICATORIAS

A mi pueblo al que tanto me debo, a mi gente a la que tanto admiro y quiero, espero poder pelear otras mil batallas por ustedes, gracias por confiar una y otra vez en mí para representarlos, aún y a pesar de mi defecto de juventud e inexperiencia. Espero seguir sintiendo que todos poseemos un mismo corazón purifiquero. Cada una de las líneas de este trabajo intentó plasmar momentos de nuestra vida juntos. Cada palabra describe el profundo afecto y el enorme orgullo de ser un chapulín.

A mi madre que siempre me ha enseñado el valor de la disciplina y de la entrega. Una vez me hablabas de tus sueños yo pude entender que muchos se suspendieron por ver crecer los míos, tus sueños ahora germinaron en mí, más locos, pero tan rebeldes como tú, siempre digo que lo aguerrida lo saque de mi madre. Te amo.

A mi abuela María por enseñarme todo lo que sé, el mayor de los arraigos lo aprendí contigo. Siempre te dije que haría una tesis sobre nuestro pueblo. Te mereces no sólo la tesis, sino un mundo entero. Te amo

A mis amigos, Joel, Pedro, Roberto, Juan, Ernesto, y Ana, los amo con profundidad porque la vida me los ha puesto en el camino, complementando con sus virtudes mí tantas veces carente carácter, siempre me jacto de decir que poseo un par de mosqueteros tras espalda que son mis amigos. Gracias por sus ideas y cuestionamientos para con este trabajo.

A cada uno de mis compañeros de generación del posgrado, siempre fuimos compañeros y amigos. Especialmente a Karina Mora, a los Chiapitas y a Roberto Márquez, agradezco su amistad y su cercanía, gracias por las aportaciones a este trabajo.

A Jesús Pérez por verme crecer, por estar conmigo codo a codo en este proyecto, por ser un gran crítico con este trabajo, siempre seguiremos en la lucha unidos por los ideales de transformación, siempre por el bien común. Gracias por todo.

A mi bisabuela Ana María, gracias por enseñarme con tu ejemplo de vida, a pelear por nuestro pueblo, siempre para verlo mejor.

A mis compañeros Delegados, Comisariado Ejidal, Consejo de Participación Ciudadana, a cada una de las mesas de autoridades auxiliares del trienio anterior y del presente. Me han hecho crecer en carácter y aprendizaje, rodearme de sus virtudes y de sus defectos me ha hecho comprender que día a día el servicio por el pueblo es importante, y más si se hace con humildad y desinterés. Siendo siempre pueblo para el pueblo.

A mis amigas, hermanas de la danza, mi profesora Mitzy, Camila Duran, Camila Sosa, Marianita, Maribel y Doña Margarita. Saben que mis momentos de claridad y des-estrés para continuar con este trabajo los encontraba con ustedes. Gracias por compartir sus sonrisas y hacer más llevaderos mis momentos difíciles. Amo con pasión la danza, pero lo que más disfruto es la familia que esta me ha dejado, las amo.

A Jesús Amaya Padilla, en definitiva, de lo más bonito que este posgrado me pudo dar, que ha sido tu presencia, el coincidir en una vida contigo. Gracias, por tanto, por devolverme las ganas de entender que sentir algo en el corazón es importante, por revolotear mi mundo con los senderos de tus galaxias. Por comprender este mundo sin espacios y sin tiempos. Por el deseo que tengo de que también estés en las dedicatorias de doctorado. Te amo.

AGRADECIMIENTOS.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), por el apoyo económico otorgado para realizar mis estudios de maestría.

A la Universidad Autónoma Chapingo por lo que durante toda la vida me ha dado, lo que hoy poseo en espíritu y en formación en gran parte se lo debo a esta Alma Mater que me vio crecer. Cuando alguien cuestiona mi esencia chapinguera siempre respondo que una parte entera de Chapingo vive en mí. Aunque no me licencié en tus aulas, siempre estuviste día a día en mi vida, Chapingo mi amor por ti es profundo desde que nací. Gracias totales.

A mi Maestro Dussel, aún recuerdo cuando era una alumna de licenciatura persiguiéndolo, gracias por enseñarme que la Filosofía no estudia la filosofía sino la realidad, y que quien comprende esa verdad podrá ser un buen filósofo. Gracias por los ánimos y los regaños, por confiar en mí. Todo lo que soy como científico social, lo debo al honor de haberme formado con uno de los mejores. Mi cariño y mi respeto por siempre.

Al Dr. Gerardo Gómez, por ayudarme en esta investigación, por confiar en mí, y por mirar un potencial innovador en esta área aún nueva para mí.

Al Dr. Sámano, por sus contribuciones teóricas respecto a la cuestión rural, por su amistad y compromiso para con los que luchamos por reivindicar lo originario y lo indígena.

DATOS DEL AUTOR

Nacida en La Purificación, Tepetitla, Municipio de Texcoco, Licenciada en Filosofía por la Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa. Durante su formación ha trabajado y colaborado con el Dr. Enrique Domingo Dussel Ambrosini. Realizó un aporte importante con la tesis de licenciatura, donde trabajó el concepto de “praxis” en la filosofía de la liberación.

Contribuyó a la elaboración del proyecto recopilación de “*Doscientas Obras Latinoamericanas*”, el cual ya fue publicado y distribuido en diversas bibliotecas del país y de América Latina.

En su experiencia laboral fue Profesora de cursos de filosofía, y ética en la Escuela preparatoria # 100, Texcoco Estado de México. Fue subdirectora general de gestión de proyectos en el Consejo Mexicano de Especialistas en el Desarrollo Integral COMEES A.C. 2015-2017. Donde tuvo diversos acercamientos con ámbito rural.

Ha contribuido a la construcción y seguimiento del proyecto de autodeterminación de pueblo originario en La Purificación, ha realizado diversos cargos en su comunidad, es un científico social comprometido con su área, fiel creyente de que las aportaciones teóricas son necesarias en las tareas del presente.

ARRAIGO CAMPESINO, MOTOR DE LUCHA Y RESISTENCIA EN LA PURIFICACIÓN TEPETITLA, ESTUDIO DE CASO.¹

RESUMEN

El presente estudio tuvo como objetivo analizar el arraigo en el pueblo de La Purificación Tepetitla y como a través de este se ha consolidado un proyecto naciente de lucha y resistencia, que se ve reflejado a través de la autodeterminación como “Pueblo Originario”. Ante al peligro adyacente a la construcción del Nuevo Aeropuerto de la Ciudad de México (NAICM) y las consecuencias eminentes para los pueblos aledaños, tales como: pérdida del sentido de pertenencia e identidad, deterioro de sus recursos naturales, pérdida de materiales y simbólicos culturales, teniendo como consecuencia el resquebrajamiento de su tejido social y de su mundo vida. Se evidenció que La Purificación Tepetitla construyó una alternativa trabajada desde el arraigo, se localizaron y clasificaron los tipos de arraigo existentes en el pueblo y como estos permiten que se logre fortalecer y blindar el pueblo, desde sus principios y prácticas comunitarias llamadas sistemas normativos tradicionales (usos y costumbres), que se vieron reflejadas en el proyecto “Autodeterminación como Pueblo Originario”. Se profundizó a lo largo de la investigación en los procedimientos y herramientas de articulación de la constitución del proyecto, sus comienzos y los logros que se obtuvieron en la transición al reconocimiento como tal. Este caso en particular, arroja como resultado que la autodeterminación originaria es una vía alterna de defensa y cuidado de la totalidad de vida de un pueblo, ya que ésta a su vez posee una capacidad política para resistir, actualizar, reconstruir y estructurar las marcas de la vida comunitaria. El pueblo de La Purificación demuestra su capacidad de auto dirigir sus modos de vida, mantener el cuidado del espacio, tierra, territorio, recursos naturales y protegerlos de atentados externos, tales como el proyecto del NAICM.

Palabras Clave: Arraigo, pueblos originarios, identidad, lucha, resistencia.

¹Tesis de Maestría en Ciencias en Sociología Rural, programa, Universidad Autónoma Chapingo
Autores: Carina Janeth Martínez Aguilar, Dr. Gerardo Gómez González
Universidad Nacional Autónoma de Chapingo, México.

PEASANT ROOTEDNESS, STRENGTH AND STRUGGLE IN LA PURIFICACION TEPETITLA, “CASE STUDY”.²

ABSTRACT

This case study aimed analyzing the peasant rootedness in La Purificación Tepetitla town and how this rising resistance struggle project has been consolidated, which is expressed through self-determination as “Native Town.” Facing the surrounding danger of New Mexico City Airport (NAICM) construction and eminent consequences in environs towns such as: ownership sense and identity loss, natural resources deterioration, materials and cultural symbols loss, resulting in social breakdown system and their environmental life cycle. It was evident that “La Purificación Tepetitla” built an alternative worked from peasant rootedness, Its types were located and classified and those allowed strength and reinforced to town; from community principles and practices called traditional regulatory systems (customs and habits), which were established in the project “Self-determination as Native Town”. This research deepened over procedures and articulations tools from the project making, beginnings and achievements that were obtained during the transition to this recognition. This case shows that original self-determination is an alternative way for defense and caring of the whole town; itself owns a political capacity to resist, update, rebuild and structure the frame of community life. La Purificación Tepetitla town demonstrate the ability to self-direct it way of life, maintaining care of space, land, territory, natural resources and protect itself from external dangers, such as the NAICM project.

Key words: Rootedness, town Original, identity, struggle, resistance.

²Master's thesis in rural sociology. Universidad Autónoma Chapingo
Author: Carina Janeth Martínez Aguilar.
Advisor: Dr. Gerardo Gómez González

Contenido

1. INTRODUCCIÓN GENERAL.....	12
A.PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	18
B.PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	20
C.HIPÓTESIS.....	20
D.OBJETIVO GENERAL	21
E.MARCO REFERENCIAL	21
F.MARCO METODOLÓGICO	26
2. Capítulo 1: El origen de un arraigo: características históricas del pueblo de La Purificación Tepetitla.....	29
1.1 Aspectos históricos: origen prehispánico	30
1.2 Cosmovisión mítica simbólica del agua.	44
1.3 Cosmovisión mítica simbólica de las huertas.	50
1.4 La cuestión agrícola en la época prehispánica y colonial.	54
3. Capítulo 2. Ontología purifiquena: hacia una visión de su identidad..	61
2.1 El arraigo en el pueblo de La Purificación Tepetitla.....	61
2.2 Formaciones de arraigo en La Purificación Tepetitla.....	69
2.3 Tipos de arraigo en La Purificación Tepetitla.....	72
2.4 Relación simbólica: identidad campesina- originaria con el trabajo de la tierra, territorio y recursos naturales.....	75
2.5 Consideraciones finales.	106
4. Capítulo 3. El desarraigo en la era global:resquebrajamientos del arraigo campesino	107
3.1 Repercusiones de la globalización en la ruptura del arraigo en los pueblos originarios con modo de vida campesino.	109
3.2 Discurso mundial: el para qué del desarraigo. Estrategias del despojo	114
3.3 La transformación de la vida rural en el pueblo de La Purificación Tepetitla.....	122

3.4	Consideraciones Finales.....	125
5.	Capítulo 4: Resistir desde el arraigo: autodeterminación de pueblo originario.	127
4.1	La lucha y la resistencia de los pueblos originarios.	129
4.2	Resistir desde la estética: de la estética de la liberación a la estética del arraigo.	135
4.3	Somos originarios, el caso de la Purificación Tepetitla, Arraigo sí, aeropuerto no. : una luz para la transformación local en un nuevo devenir político.	147
4.4	Incertidumbre de la cancelación del Nuevo Aeropuerto de la Ciudad de México.	176
4.5	Consideraciones finales.	179
6.	Conclusiones:.....	180
7.	BIBLIOGRAFÍA	190

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1.	Interacción de los elementos implicados en la Estética del arraigo.....	25
Figura 2.	Mapa del pueblo de La Purificación Tepetitla, Texcoco. Estado de México.....	30
Figura 3.	Cédula Real de La Purificación Tlaitlocan alias Tepetitla.....	36
Figura 4.	Mapa prehispánico de La Purificación Tepetitla.....	38
Figura 5.	Objetos prehispánicos. Fotografía dos elementos de piedra.....	44
Figura 6.	Clasificación de los tipos de arraigo encontrados en La Purificación Tepetitla.....	70
Figura 7.	Polígonos del Ejido de La Purificación Tepetitla.....	75
Figura 8	Primer documento de la Unión de Pueblos de la Montaña de Texcoco.....	156
Figura 9	Oficio de ratificación de pueblo originario, otorgado por el Municipio de Texcoco.....	160
Figura 10.	Evidencia de la difusión en medios locales sobre el reconocimiento de Pueblo Originario Noticia en Periódico “Adelante.....	161
Figura 11.	Objeto prehispánico. Monolito de “Tecale”.....	181
Figura 12.	Objeto prehispánico. Monolito del Ejido de La Purificación.....	187
Figura 13.	Objeto prehispánico. Cabeza animal de “Xolaltenco.....	188
Figura 14.	Objeto prehispánico. Gravado de flores, de “Tecale”.....	189
Figura 15.	Objeto prehispánico. Cabeza de ídolo.....	190

1. INTRODUCCIÓN GENERAL

Pueblos enteros a lo largo del país han sido despojados de sus tierras y territorios, es visible la creciente expropiación de su riqueza biocultural de la que son víctimas. Este mecanismo de dominación ha contribuido a la extinción de cientos de culturas, símbolos y modos de vida apegados a la reproducción aun de lo comunitario, dando paso a la mercantilización de las identidades, o a la era de la usurpación y destrucción de la vida comunitaria. Vivimos la era del desarraigo, sin embargo, los pueblos que a simple vista parecen tan distantes, realizan través de diversas manifestaciones, cosmovisiones y formas particulares de vida un poderoso blindaje que es contenido en su reproducción histórica.

Aún en la era del desarraigo se lucha desde las banderas del arraigo, se resiste desde dentro, desde lo propio que es más nuestro porque se potencia desde la diversidad identitaria y originaria, que aún lucha contra el aglutinante y acaparador mercado capitalista que afecta a los pueblos campesinos, indígenas y originarios, que busca arrebatarnos el sentido del nosotros.

El arraigo en esta era es una virtud condenable, sobre todo en un sistema social etnicida, que desvaloriza la pluralidad de la que somos parte, y que niega el valor de los derechos consuetudinarios para poder apropiarse de recursos naturales, territorios, y tierras, con el único objeto de entregarlos al mejor postor. Un fantasma recorre el mundo y es el fantasma de los megaproyectos, minas, termoeléctricas, tren maya y represas, la era del fracking se hace presente.

Ante el proyecto de construcción del Nuevo Aeropuerto de la Ciudad de México (NAICM) y las consecuencias que su construcción traería a los pueblos aledaños, agudizando problemas tales como: pérdida del sentido de pertenencia e identidad, deterioro de sus recursos naturales, materiales y simbólicos culturales, logrando así el resquebrajamiento de su tejido social y de su mundo vida. La Purificación Tepetitla ubicada en el Municipio de Texcoco, Estado de México contempló como una alternativa trabajada desde el arraigo. Para fortalecer y blindarse con sus principios y prácticas comunitarias, los sistemas normativos (usos y costumbres), se vieron reflejados en el proyecto “autodeterminación como Pueblo Originario”, esto sin renunciar a la modernidad y progreso, pero sobre todo sin perder nunca la esencia de los que es y tener herramientas de resistencia para prevenir la desintegración de su tejido social, la extinción de sus costumbres y tradiciones heredadas desde tiempos prehispánicos.

Esta investigación de origen práctica - reflexiva busca analizar el caso particular del pueblo, arrojando que la autodeterminación originaria es una vía alterna de defensa y cuidado de la totalidad de vida del pueblo, ya que a su vez posee una capacidad política para resistir y tiene cabida para actualizar, reconstruir y estructurar la vida comunitaria, alternativa nacida desde el arraigo y partiendo desde la costumbre. Con ello La Purificación denota su capacidad de auto-dirigir sus modos de vida y procurar el cuidado del espacio, tierra, territorio y recursos naturales para protegerlos de amenazas externas, tales como el proyecto del NAICM.

De acuerdo con los objetivos que pretende alcanzar esta investigación se describen los puntos esenciales en los cuales se precisa la necesidad y relevancia del arraigo como motor de lucha en los pueblos con origen prehispánico, identificando en su accionar cotidianos rastros de una forma de vida que contiene una raíz campesina.

Forma en que está organizada la tesis:

La investigación está dividida en dos partes, que a su vez se subdividen en cuatro capítulos. En la primera parte, que se titula: *“El origen de un arraigo: características históricas del pueblo de La Purificación Tepetitla”* se exponen elementos de orden histórico, se realiza un trabajo de recolección de datos, con la pretensión de rastrear el origen prehispánico del pueblo, armando un bosquejo que permite conocer y categorizar el arraigo existente, específicamente en tres vertientes: el agua, trabajo de la tierra y apreciación por el territorio. A lo largo del capítulo se sustenta con investigación antropológica antes trabajada en la zona y complementada a su vez con el trabajo de campo, que permitió develar las visiones, e historias que los habitantes poseen de su origen, puntualizando así los elementos que a consideración de los mismos son clave para definir a su pueblo.

En el segundo capítulo titulado: *ontología purifiqueña: hacia una visión de su identidad originaria*, se exponen los elementos conceptuales que permiten definir y analizar al arraigo como un elemento constitutivo del pueblo de La Purificación, en el apartado se localizan los tipos de arraigo existentes, al identificarse se analiza la importancia y el impacto que a niveles de organización posee el arraigo en contextos tan específicos, tales como el que se vive en el purifiqueño.

En la segunda parte constituida por los últimos dos capítulos, donde el eje conceptual es el arraigo, se busca mostrar la importancia del mismo a través de los datos duros expuestos en el trabajo, analizando a través de las contradicciones dentro del fenómeno a investigar. Por tanto, el tercer capítulo: *El desarraigo en la era global: resquebrajamientos del arraigo*. Se realizó un desarrollo teórico respecto al sentido de *desarraigo*, es decir la contraparte del fenómeno analizado. También se precisan los incentivos a niveles sistémicos que permiten la consolidación de modelos solipsistas que apuestan por la fractura a todo lo comunitario, para crear sujetos desarraigados.

Se analizan los factores que propician y reproducen estos modelos, así como las finalidades estructurales de las cuales saca beneficio el extractivismo, que tiene como objeto arrancar el sentido de pertenencia desde las subjetividades construidas, es decir desde los pueblos que luchan por su modo de vida desde la trinchera de las identidades. De esta manera el despojo de tierras, territorios y recursos naturales es rápido y sencillo, a fin de garantizar los medios para la explotación y consolidación de garantías para el capital. Así mismo, se hace énfasis en las consecuencias que se ven reflejadas en la vida de los pueblos y comunidades. Buscamos contrapuntear las dos vertientes, ya que, para hablar de arraigo, se tiene que profundizar a su vez en la contraparte.

El cuarto capítulo: *Resistir desde el arraigo: autodeterminación de pueblo originario*, es medular de la investigación, ya que se trabaja el enfoque de *la estética del arraigo* analizada y reestructurada desde la estética de la liberación de Enrique Dussel. Desde la contribución del panorama filosófico, se pretendió comprender los distintos momentos de la percepción estética de los habitantes de La Purificación, en busca de su reafirmación originaria colectiva. Además, se profundiza en como los momentos estéticos permiten aterrizar proyectos tales como el consolidado en el pueblo, que son respuestas a las demandas del mundo rural, indígena o de los pueblos originarios.

Asimismo, en el capítulo se muestra el análisis, del cómo y del porque el arraigo en el pueblo se ha consolidado como un proyecto naciente desde la resistencia y lucha, logrado a través de la consolidación de la autodeterminación de pueblo originario. Es por ello que se profundizó en los métodos, procedimientos y herramientas de articulación de la constitución del proyecto, desde sus inicios y los resultados que se obtuvieron en la transición al reconocimiento. A su vez se analizan las autopercepciones de los habitantes respecto al proceso.

Justificación.

Es la soberbia de la modernidad la que opaca las conciencias, quién pareciera responsable de sembrar la semilla de la extinción en los pueblos y comunidades. Con su deajo desgarrador se imprime en el contexto mundial, permeado en las fibras de la globalización y poco a poco minando la situación nacional, evidenciando la crisis, no sólo económica, sino fundamentalmente política que deja al descubierto el peligro de fragmentación latente dentro de los pueblos, es por ello que el valor de arraigo reviste hoy como un tema de gran envergadura.

Como originaria del pueblo de La Purificación Tepetitla, he vivido su ingreso a la modernización, cada vez más se trastocan y se vuelven casi imperceptibles los límites de lo rural y de lo urbano. Con ello se ha podido apreciar el alcance de las políticas e impactos sociales que han logrado desquebrajar las estructuras de pueblos rurales. Sin embargo, pese a la dinámica social en que estamos inmersos, el pueblo lucha por espacios de reafirmación que permitan recuperar o seguir reproduciendo la conciencia del “nosotros” como configuración de la “racionalidad” de su determinada cultura o tradición.

La población de La Purificación en un intento de lucha por su reafirmación identitaria se auto determinó por acuerdo de asamblea como “*Pueblo Originario*”, tras un proceso de arduo trabajo. A partir del proyecto se reafirmó su “*modo vida*”. Es así que la racionalidad de una determinada cultura o tradición surge en el contexto de una realidad intersubjetiva que clama para sí la reproducción de sus espacios de reafirmación. Lo anterior significa que, para un pueblo atrapado entre la raíz de origen prehispánico, la reproducción de lo campesino y la dinámica de vida urbana, la transformación de la realidad tiene que pasar primero por la afirmación de la racionalidad de su pueblo.

La necesidad es lo que motiva a escribir las investigaciones, es desde las voces calladas y la efervescencia oculta de las micro- luchas de las poblaciones por sobrevivir con sus cosmovisiones, sus costumbres, y sus modos de ver el mundo, que se consolidan las teorías. El arraigo es el motor de una lucha contra ideologías hegemónicas de orden impositivo. La lucha a través del arraigo es por el complejo devenir histórico, la indagación saludable en el propio pasado, el entramado de relaciones con el entorno, con la identidad, con la cultura, y porque no, también la lucha de todo ese proceso consecutivo de la vida, la unión cercana con el rastro con lo ancestral-originario, y la proyección comprometida hacia las posibilidades abiertas que, para todo lo humano encierra un futuro donde se puedan afirmar toda esta forma de vida.

La pretensión de la investigación es dar cuenta de las nociones que surgen en un contexto local, como La Purificación Tepetitla, y de esta manera poder comprender el sentido que los habitantes del pueblo le dan al lugar donde habitan, en específico desde el sentido de arraigo a sus prácticas comunales y como estas, pese a las dinámicas sociales que las han ido perdiendo, resurgen como banderas de resistencia en momentos de conflicto.

El presente estudio tiene repercusión práctica- reflexiva, para que replanteemos la visión directa de los pueblos, la búsqueda de la comprensión causal de su sentido comunal, en torno al arraigo. Por tanto, se profundizará en las posibilidades que el pueblo tiene para la recuperación o revalorización de este, ya que es importante en términos generales por el contexto coyuntural de la zona de Texcoco. Es fundamental aportar información valiosa que servirá de material de reflexión y análisis sobre el quehacer de nuestros pueblos ante las problemáticas a las que día a día se tienen que enfrentar, y como desde sus propias resistencias construyen para seguir permaneciendo con su modo de vida.

A. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

¿ES EL ARRAIGO CAMPESINO UN MOTOR DE RESISTENCIA EN EL PUEBLO DE LA PURIFICACIÓN TEPETITLA?

La importancia del arraigo toma fuerza, actualmente surge de la necesidad real del marco de la vida misma, cuando el panorama global impera más por un discurso que defiende y patenta de múltiples formas el desarraigo. Ante un panorama que se identifica por una economía global y el desfase sistémico, que obliga a los pueblos con raíz campesina u originaria a dejar de ser, ganando así todos los espacios de legitimación. Las formas de vida de los pueblos originarios se vuelven en sí mismas un atentado contra los modos de producción actuales ya que buscan la reproducción de su vida, ello por supuesto va en dirección contraria a la lógica del capital. Las consecuencias son diversas, los pueblos no sólo sufren situaciones de conflicto, violencia y despojo territorial, sino a la vez, sufren dentro de su contexto identitario, cultural simbólico.

Ante un panorama que se identifica por una economía global y el desfase sistémico, que obliga a los pueblos con raíz campesina u originaria a dejar de ser, ganando así todos los espacios de legitimación. Las formas de vida de los pueblos originarios se vuelven en sí mismas un atentado contra los modos de producción actuales ya que buscan la reproducción de su vida, ello por supuesto va en dirección contraria a la lógica del capital. Las consecuencias son diversas, los pueblos no sólo sufren situaciones de conflicto, violencia y despojo territorial, sino a la vez, sufren dentro de su contexto identitario, cultural.

El arraigo o sentido de pertenencia como lo define Zambrano (2005), aquel en el que viven y se reproducen estos pueblos es observado como un peligro inminente a la dinámica social y política hasta ahora construida por los poderes dominantes.

Sin embargo, los pueblos se han reproducido desde estas manifestaciones de vida, y han adaptado sus identidades sin perder su esencia campesina u originaria, el arraigo desde su origen prehispánico- campesino toma la bandera en los momentos de incertidumbre y de violencia. Los pueblos han resistido, y esas resistencias las han construido como diría Bolívar Echeverría: en el marco de la vida misma, el arraigo como motor de la resistencia, se ha dado en un devenir histórico multicausal, que ha trastocado el modo de vida de estas comunidades. (Bolívar, 1995).

La Purificación Tepetitla, como todos los pueblos del Acolhuacan Septentrional están viviendo un proceso de despojo y violencia a su entorno, el pueblo quedará a 20 kilómetros aproximadamente de la construcción del **Nuevo Aeropuerto de la Ciudad de México**. Ante las consecuencias inminentes tales como: proyectos de urbanización, despojo de territorio, especulación inmobiliaria, acaparamiento de sus recursos naturales y competencia por los mismos, así como violencia y desintegración a los modos de vida que han reproducido a lo largo de generaciones.

La construcción del aeropuerto, pone en peligro latente al pueblo, no sólo en la cuestión territorial, sino en el devenir de todo su modo de vida, aquel que sigue persistiendo en la dinámica globalizante como conservadora de una raíz originaria y campesina. La importancia de profundizar dentro de la investigación el análisis de los factores que propician el arraigo como resistencia, es necesaria ante las problemáticas inmediatas. El sentido de pertenencia se convierte en un sentir de lucha y de organización, el arraigo resurge como una bandera, ya que permite la cohesión constante de la organización que los remonta al reconocimiento de su origen prehispánico y su dinámica de vida desprendida desde lo campesino.

La investigación se propone abarcar todos los factores que permiten buscar, desde diversos tipos de resistencia, estrategias de defensa para no ser presa fácil de monopolios, que compren su tierra o estar a merced de intereses de particulares externos al pueblo. Es por ello que la investigación pretende analizar y caracterizar la problemática de la resistencia desde el arraigo en el pueblo de La Purificación Tepetitla.

B. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

1. ¿Cuáles son los factores internos y externos que permiten que el arraigo sea un motor de resistencia en el pueblo de La Purificación Tepetitla?
2. ¿Cómo los factores internos y externos posibilitan que el arraigo sea el motor de resistencia de La Purificación Tepetitla?
3. ¿Cuáles son los posibles beneficios o las posibles consecuencias que se construyen desde del resurgimiento del arraigo como motor de resistencia en el pueblo de La Purificación Tepetitla?

C. HIPÓTESIS

El pueblo de La Purificación Tepetitla es mestizo, es considerado desde su auto-percepción como un pueblo en el que prevalece un modo de vida campesino con origen prehispánico, origen con el que se sienten identificados los habitantes. El “ser originario” de La Purificación Tepetitla, instaura un determinado sentido de pertenencia, de arraigo, creado desde sus prácticas. Permitiendo así activar un sentido de resistencia, que responde tanto a una construcción simbólica hacia el interior comunal, como a una estrategia para mejorar o defender las condiciones materiales de su existencia.

Ante la amenaza latente de violencia y despojo que trae en sí misma la construcción del Nuevo Aeropuerto de la Ciudad de México, el pueblo de La Purificación Tepetitla se defiende desde su arraigo.

D.OBJETIVO GENERAL

Analizar sí el arraigo desde el enfoque de la Estética de la Liberación es un motor de resistencia en la comunidad de La Purificación Tepetitla.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1.-Categorizar los tipos de arraigo existentes en el pueblo de La Purificación Tepetitla.

2.- Interpretar las visiones de los habitantes del pueblo de La Purificación Tepetitla, respecto al sentido de arraigo desde su imaginario social, cultural, y territorial.

3.-Analizar las visiones de los habitantes del pueblo de La Purificación Tepetitla, respecto al sentido de arraigo como motor de resistencia ante el Nuevo Aeropuerto de la Ciudad de México.

4.-Analizar y describir la consolidación y autoafirmación del arraigo como resistencia, identificando, sus motivaciones e implicaciones de carácter identitario y si estas se ven reflejadas en su proyecto de autodeterminación de pueblo originario.

E. MARCO REFERENCIAL

Enfoques

En el estudio de arraigo se han suscrito investigaciones de interés, tal como la de Catalina Fairstein citando resultados mostrados en su artículo "**Ser Campesino**" como el desarrollo de un nuevo tipo de trabajador rural. Menciona que:

Se puede ser artesano y residir en la ciudad manteniendo la identidad “campesina”. “ser campesino” o “ser originario” implica el respeto por las tradiciones de sus antepasados, la herencia de los pueblos originarios. Pero también el arraigo es la posibilidad de mejorar las condiciones materiales de existencia. Es desde el arraigo “campesino” que se inscribe en un entramado de significaciones imaginarias que apelan a un pasado verdadero y auténtico que debe ser recuperado y mantenido.” (Fairstein, 2013, p. 13)

La autora es de utilidad, en cuanto a sus aportes teóricos, ya que puntualiza al arraigo en cuanto a la construcción de sentido identitario, sin embargo, su definición, solamente se concentra en una identidad rural que se dinamiza y que se puede incentivar mediante el cuidado y la conservación dentro del transcurrir de generaciones. Sin embargo, es necesario encontrar enfoques que profundicen aún más en las vertientes que se desprenden del concepto mismo de arraigo.

Uno de los trabajos de suma importancia en Latinoamérica fue el realizado con base en el informe, **La tierra en disputa: “Memorias del despojo y resistencias campesinas en la costa Caribe” 1960 - 2010 (2010)** y la cartilla: **Aportes metodológicos para la caracterización del sujeto y el daño colectivo con población campesina en la región caribe desde la perspectiva de memoria histórica** (Becerra, 2015). En el estudio se realiza una propuesta teórica metodológica, desde el concepto de arraigo, explicando las diferentes formas en que la resistencia se instaura en marcos de defensa territorial, a través de identidades, originarias, indígenas y campesinas, dentro de la investigación se fueron localizando de forma anecdótica, las voces de los protagonistas de la lucha por la tierra en la Costa Caribe. Su intención principal es visibilizar las continuidades de un confuso horizonte que permanece dentro de una lucha y una organización históricamente criminalizadas que han resistido en la defensa de lo propio, con la digna esperanza de que, por fin, las políticas de tierras se vuelquen a mirar hacia la base del sistema rural.

La Autora Rosario Sampedro Gallego en su libro: ***“Escuchando la voz de las mujeres: los nuevos discursos del arraigo femenino rural”***, utiliza una noción de “arraigo” como *el apego al pueblo en el que se está viviendo, la valoración de lo que supone vivir en él, y la proyección de esa actitud hacia el futuro.*” (Sampedro, 2009, p 189)

A lo largo de su investigación realizó diversas distinciones, que me parecen pertinentes para la investigación a realizar. De su indagación emergen tres tipos de discurso del arraigo, que se denominan como: “arraigo afirmativo”, “arraigo defensivo” y “arraigo instrumental”.

Arraigo afirmativo se define como: la afirmación entusiasta de la propia identidad y de la vida rural, que se pone en valor lo positivo de ser “de pueblo” y de vivir en un pueblo al que se pertenece, bien por lazos familiares, o por elección.

Arraigo defensivo: se define como el sentimiento que generan los individuos de que el pueblo es un refugio frente a los peligros o incertidumbres del exterior. En palabras de la propia autora *“El pueblo es lo conocido, lo controlable y frente a él se piensa que, a pesar de algunas carencias, sobre todo en lo que se refiere a las oportunidades laborales, “más vale lo malo conocido que lo bueno por conocer”. El arraigo defensivo está ligado a situaciones en las que no existe un capital formativo o de otro tipo, que permita prescindir del apoyo que el patrimonio o las redes familiares y vecinales ofrecen en el pueblo.* (Sampedro, 2009)

Arraigo instrumental: la afirmación de que el pueblo posee un conjunto de características y es un medio para alcanzar un “estilo de vida” determinado. *“El arraigo instrumental supone valorar el pueblo –del que no se forma realmente parte- como un instrumento o medio para conseguir determinadas metas, normalmente una forma o “estilo de vida” determinado. Este tipo de arraigo aparece vinculado a las nuevas residentes que conservan su empleo urbano. En este caso el arraigo no está unido a la identidad rural. Nos encontramos ante*

mujeres que valoran la vida en el pueblo, pero no se consideran realmente parte de él. (Sampedro, 2009 p. 167)

Las investigaciones revisadas son las que puntualizan el arraigo en marcos rurales, sin embargo, muchas de los trabajos realizados pese a su utilidad teórica, no son en suma suficientes para analizar el caso particular de La Purificación Tepetitla, es por ello que en la investigación se ha considerado trabajar en la integración de dos enfoques teóricos que nos permitirán lograr aportaciones más enriquecedoras. Primeramente se trabajará con el enfoque teórico de la *estética de la liberación*, del autor Enrique Dussel, enfoque que nos permitirá trabajar el arraigo desde la manifestación estética que se expresa no solamente en la producción de los pueblos, sino también en la forma cómo viven, en el estilo de vida, y en la manera que desde su *mundo vida*³ buscan producir y reproducir la vida de su pueblo. A su vez se complementa la estética del arraigo. Es desde la estética de la existencia de los pueblos originarios, indígenas y campesinos como una construcción de la ética donde lo importante es el territorio y lo colectivo, es trabajada desde la propuesta teórica colombiana desarrollada por dos autores: Byron Salazar Manrique y Visnú Posada Molina. El enfoque determina que para acercarse al concepto de arraigo en las comunidades o pueblos campesinos se tiene que profundizar siempre en elementos claves tales como: **cultura, construcción de identidad, y símbolos alrededor del territorio.**

³Categoría dusseliana que parte del "ser en el mundo" (*in der Welt sein*) categoría Heideggeriana, en el nivel ontológico, mundo de la vida, es decir la constitución de un objeto en el marco de sentido dentro una totalidad a priori, previa: el mundo. Horizonte ontológico del sentido, el mundo vida es el mundo concreto, el mundo de la familia, la clase, la cultura, ser en el mundo cotidiano, el existir concreto histórico o comunitario.

Ambos enfoques nos permitirán analizar el caso de la Purificación Tepetitla.



Figura 1. Interacción de los elementos implicados en la Estética del Arraigo.

Es desde la Estética de la Liberación que se llega a complementar la Estética del Arraigo en sus diversos momentos, ambos enfoques se retroalimentan. La estética de la liberación analiza los marcos de afirmación de la vida de los pueblos desde tres ejes de análisis que son trabajados desde la Estética del Arraigo y que se desarrollarán a lo largo de la tesis: territorio, trabajo de la tierra, y cultura, todos ellos tienen elementos de importancia dentro de la constitución identitaria, y permiten entender al arraigo como un motor de lucha y resistencia que se define desde la estética de los elementos constitutivos de los pueblos y que se convierten en principios éticos de transformación en proyectos políticos o culturales que defienden y construyen trincheras para la reproducción de la vida, de pueblos y comunidades en concreto, tal es el caso de La Purificación.

El enfoque va a pretender abrir paso a las investigaciones del arraigo como resistencia, dirigidas específicamente al medio rural- urbano. Sin embargo, la contextualización del concepto de arraigo en ámbitos rurales- urbanos con raíz originaria ha sido poco trabajada, y menos analizada desde marcos teóricos filosóficos, propuestas como lo que se plantearán en la investigación pueden surgir como alternativa para la afirmación y construcción de resistencias de los pueblos o comunidades con origen en lo campesino, originario e indígena, desde la construcción de luchas que volteen a analizar los márgenes locales donde se desenvuelven estas micro- resistencias.

Abrirle un espacio de interés indagativo a esta perspectiva, específicamente siendo una propuesta construida en la zona del Municipio de Texcoco, y que brinda respuesta a las necesidades y problemáticas que el Municipio y los pueblos aledaños a él están enfrentando con el proyecto del Nuevo Aeropuerto de la Ciudad de México. Que aún en la transición a la cuarta transformación, viven un panorama de incertidumbre con el actual gobierno de López Obrador. Para los pueblos todo es posible, y dentro del marco de posibilidades se piensa en la continuidad y sino en la aprobación de otros proyectos que tendrán altos impactos en el modo de vida específicamente de estos pueblos.

F. MARCO METODOLÓGICO NIVEL DE LA INVESTIGACIÓN

Cualitativa

La importancia de investigaciones cualitativas de esta índole nos permite profundizar más al respecto de las visiones y vivencias que cada uno de los sujetos, o en este caso específico el pueblo como eje rector de la investigación, permiten enriquecer o profundizar a través de los ojos de los habitantes. La investigación cualitativa intenta hacer una aproximación global de las situaciones sociales para explorarlas, describirlas y comprenderlas a partir de los conocimientos que tienen los diferentes actores, involucrados en ellas, puesto que los individuos interactúan con los otros miembros de su contexto

social compartiendo el significado y el conocimiento que tienen de sí mismos y de su realidad (Bonilla, 1997 p. 30).

DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Estudio de caso

“El estudio de caso suele considerarse como el método de estudio de un fenómeno, un análisis extensivo que describe cualquier fase o el proceso de la vida entera de una entidad en sus diversas interrelaciones dentro de su escenario cultural ya sea que esa unidad sea una persona, una familia, un grupo social, una institución social, una comunidad o nación. Cuando la unidad de estudio es una comunidad, sus instituciones sociales y sus miembros se convierten en las situaciones del caso o factores del mismo, porque se está estudiando la significación o el efecto de cada uno dependiendo de sus relaciones con los otros factores dentro de la unidad total” (Arzaluz, 2015 p. 183)

UNIDAD DE ANALISIS

Habitantes del pueblo de La Purificación Tepetitla

ENTREVISTAS A PROFUNDIDAD

Las entrevistas fueron formuladas bajo ejes de análisis como: socio- geográfico, cosmovisión identitaria, auto percepción, con ello, se busca crear una perspectiva de las percepciones, e implicaciones de los actores del pueblo, enriqueciendo con sus visiones la investigación.

En primer término, se le pregunta a los informantes clave, sus datos generales (edad, tiempo de vida en el pueblo, escolaridad, ocupación actual) se enfatizó en preguntas que pudieran mostrar “arraigo” apelando a planos subjetivos de la percepción socio- territorial, con preceptos de los mismos individuos.

En segundo lugar, se trata el tema del ejido y de las huertas, poniendo eje clave de cuanto arraigo o desarraigo existente. Puntualizamos en su percepción simbólica- cultural, encontrada en sus fiestas y formas de vida entorno a sus usos y costumbres, tomando todo como eje clave de identidad.

En contraste con las entrevistas estructuradas, la virtud de las entrevistas cualitativas son flexibles y dinámicas, lo que nos permite tener mayor claridad en la búsqueda de información.

TRABAJO DE CAMPO

Este apartado puntualiza las entrevistas realizadas, presentando los objetivos particulares de la investigación; finalizando con el método de sistematización de datos obtenidos.

OBSERVACIÓN PARTICIPANTE

Este método se basa en la integración del análisis de un investigador entorno a una comunidad o pueblo en específico, cumpliendo con el propósito de recolección de información, logrando comprender a profundidad la situación de determinados fenómenos, profundizando en las percepciones, valores, creencias cultura y formas de vida. Definen la observación como “la descripción sistemática de eventos, comportamientos y artefactos en el escenario social elegido o estudiado”. (Marshall y Rosman, 1989: 79).

El acercamiento con la población permitió conocer los escenarios y pilares que, a través de su visión, sustentan y retroalimentan esta investigación. La historia de pueblo, su subjetividad campesina- originaria y su identidad territorial se exteriorizan y convergen para bosquejar su mundo de vida, uno que se reproduce en el cotidiano, y que surge como pilar de su lucha. Sus percepciones sustentan el empoderamiento existente y la reivindicación de su sentir comunitario.

Nunca se perderá ni olvidará lo que hicieron, lo que asentaron en sus escritos y pinturas, su fama, y el renombre y recuerdo que de ellos hay, en los tiempos venideros jamás se perderá ni olvidará; siempre lo guardaremos nosotros, los que somos hijos, nietos, hermanos menores, biznietos, tataranietos, descendientes, sangre y color suyos; lo dirán quienes vivan y nazcan, los hijos de los mexicanos, los hijos de los tenochcas (Alvarado Tezozómoc, H. de, 1998, p. 5).

2. Capítulo 1: El origen de un arraigo: características históricas del pueblo de La Purificación Tepetitla.

INTRODUCCIÓN

¡El texcocano olvida! dice el cronista texcocano Ramón Cruces Carvajal, ¿Por qué se olvida la gloria de un pueblo? ¿Por qué ya no se vive anclado a la raíz natal?

La dinámica solipsista y antagónica que se vive con el pasado, con el origen, es la reproducción de un olvido constante que permea la memoria colectiva y que va carcomiendo negativamente la identidad. Para hablar de arraigo se necesita ir más allá del ejercicio de comprensión histórica de un pueblo, la parte fundamental radica en reconstruir esa memoria histórica, no sólo negada, sino en su mayor parte ignorada. No es la mancha de olvido sino la madeja inerte de la ignorancia lo que petrifica y condena al desconocimiento de su pasado y por tanto al desarraigo histórico en la construcción de su presente.

Este capítulo tiene el objetivo de rastrear la historia prehispánica del pueblo de La Purificación Tepetitla, buscando hacer mayor énfasis en la construcción histórica de la cultura del agua, ya que toda la zona de la montaña tiene una historia milenaria que toma al agua como eje holístico de la reproducción de su vida, y que cómo consecuencia nutre todas las demás partes internas del pueblo y su constitución.

Asimismo, se pretende analizar elementos de la cultura huertera y campesina que rigió el modelo económico y social de la zona de montaña, pero específicamente profundizaremos en el pueblo de La Purificación. A la par

iremos recolectando las visiones de los habitantes del pueblo, con el objetivo de captar cómo es que se piensan y se comprenden a sí mismos los individuos al enunciar sus identidades en sus representaciones culturales y, lograr estudiar cómo esas percepciones se transforman semióticamente y se reconstruyen a través de una transición histórica que ha llevado a la reproducción y defensa de esas identidades rurales.

El pueblo tiene una historia desconocida, pero importante dentro de la cultura texcocana, que permite explicar la existencia de un arraigo que florece en circunstancias históricas de despojo y violencia como las que se viven hoy con el proyecto del Nuevo Aeropuerto de la Ciudad de México. Existe un pasado histórico proveniente de la época prehispánica que reivindica la identidad y en consecuencia las luchas por ese enramaje de afirmación de vida.

1.1 Aspectos históricos: origen prehispánico

Localización

La Purificación Tepetitla es un pueblo que se encuentra en la división geográfica denominada el Somontano bajo en la parte del Acolhuacán septentrional. Se localiza hacia el este a unos ocho kilómetros de Texcoco. Esta región está situada en el noroeste del valle del Estado de México. “El somontano, como su nombre lo indica, es la parte más baja de la sierra y se refiere especialmente a los cerros de Purificación, Tlaixpan, Tlaminca y Tetzcutzingo. [...] estos cerros forman una herradura a 8 km al sureste de la ciudad de Texcoco.” (Palerm, A y E.R Wolf. 1972, p.25)

Hay quién lo describe como uno de los pulmones más importantes de la zona, un pequeño poblado tan cercano en posición geográfica al centro texcocano, pero a la vez tan lejano, porque posee en su territorio una peculiar forma de vivir. Habitantes lo describen como un espacio lejano y protegido de todos los demás, con un bálsamo de tranquilidad que permite integrar modelos de vida

aún apegados a la tradición y a la cotidianidad que poseen aún los espacios rurales.

La ubicación de las viviendas se encuentra a una altura aproximada de 2,375 msnm. El área del somontano, así denominada porque los cerros descienden a la llanura y las casas y las huertas quedan a las faldas del cerro. En la zona se localizan los pueblos de San Juan Tezontla, Santa Inés, San Joaquín Coapango, La Purificación, San Miguel Tlaixpan, San Nicolás Tlaminca, Santa María Nativitas, San Diego, y Tequexquahuac, también el municipio de Tepetlaoxtoc. (Mendoza Ontiveros, 2004, p.123)

PUEBLO DE LA PURIFICACION

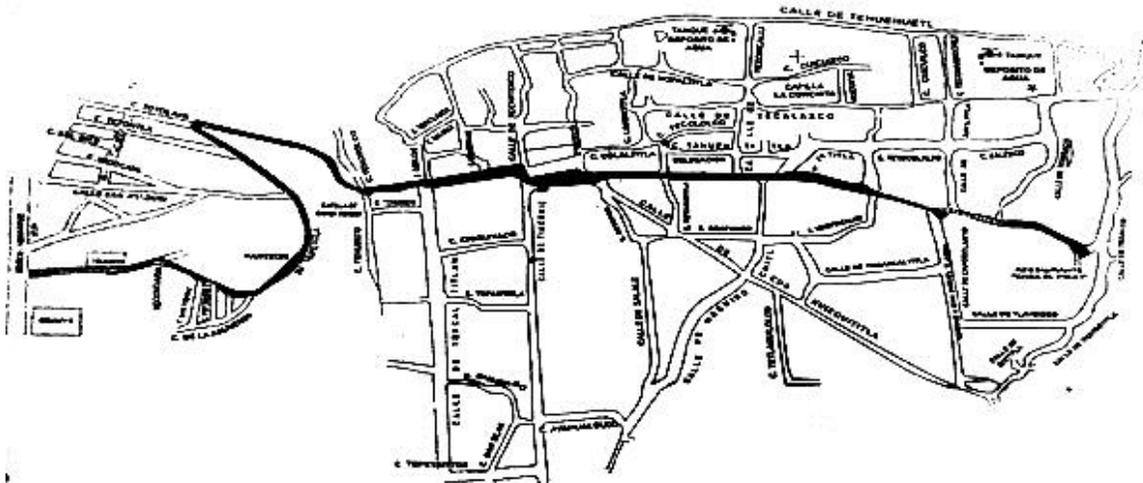


Figura 2. Mapa del pueblo de La Purificación Tepetitla, Texcoco, Estado de México.

En este mapa se ubican las calles y áreas de importancia del pueblo, es un referente geográfico, permite delimitar los ejes territoriales, es el actual mapa del pueblo.

Documento bajo resguardo de las autoridades de La Purificación Tepetitla.

Para intereses introductorios es de suma importancia hacer énfasis en la ubicación, sobre todo en la de los cerros, pues permitirá rastrear la importancia existente en los pueblos que se encontraban en específico en esa determinada posición geográfica. En La Purificación Tepetitla, los pobladores tienen como origen el pequeño valle rodeado por los cerros Sultepec, Colza, Tecuilachi, Tetcotzinco y Metecatli, los cuales forman una media luna, y la otra mitad está del lado de Texcoco de Mora. (Extraído de fuente documental del Municipio de Texcoco)⁴

La importancia que específicamente tiene su espacio geográfico es emanada ya, por la historia de la cultura chichimeca que arroja el valor mítico- simbólico que se le da a la habitación en cuevas. El contexto inicial de los chichimecas, en el que la cultura material se identifica por la habitación en cuevas, el atuendo con pieles de animales y la cacería como medio de subsistencia. Se menciona la importancia de las grutas y cuevas, como morada inicial de los antiguos chichimecas. Si bien se añade que al momento de la conquista las cuevas se encontraban vacías, eran consideradas como espacios de gran veneración y respeto. (Pomar, 2015 p.104). Las cuevas se vinculaban directamente con un orden ancestral, eran la entrada al reino subterráneo, podemos ver en la lámina 1 del códice Xólotl, la representación de una cueva en un cerro, y en ella a una pareja, ésta imagen legitima el territorio e incluso da el origen central a los habitantes de las zonas.

La población de La Purificación Tepetitla tiene un pasado prehispánico, el cual hay que desentrañar. Poco es lo que se ha encontrado de la historia prehispánica, reconstruir el origen es difícil, ya que, como muchos pueblos en la época de la conquista, fueron saqueados y destruidos, con el objeto de borrar cualquier inscripción histórica de su origen.

⁴<http://texcocohistoriaygeografia.mex.tl>

La historia propia no fue conservada a través de historia oral, existen fragmentos de descripciones históricas dispersas, no ha sido recolectada, ni reconstruida. La historia oral siempre ha sido de suma importancia.” Las comunidades latinoamericanas han logrado conservar la visión histórica desde un arraigo de origen, por ejemplo, las comunidades quechas peruanas denominan: el *pachakuti* que es una revalorización del origen como revolución, como revoltio, como versión transformadora hacia el origen olvidado y que por ese olvido el presente ha perdido sentido”. (Dussel, 2010 p.210)

Por esta razón, es tan importante hilar el pasado histórico del pueblo, con la pretensión quizá ambiciosa de que permita reafirmar el sentido ya existente de un origen, que se ha ido poco a poco transformando. La historia de un pueblo está implícitamente inmersa en el desplegar identitario, en este caso el reconstruirlo puede posibilitar el reconocimiento de la historia común que une a los individuos que la comparten, no sólo el espacio geográfico, sino la cultura emanada del mismo devenir histórico.

Para reconstruir el origen del lugar de La Purificación, fue necesario trabajar fuentes documentales muy específicas. En este caso tan singular, se obtuvieron datos de suma importancia de documentos tales como: el códice Quinatzin, el mapa Tolzin, los cuales los datos arrojan que fueron manufacturados o pintados en la primera mitad del siglo XVI. (Carvajal, 2018 p. 65).

Una de las principales referencias se encuentra en primer lugar en la lámina siete del Códice Xólotl: se ve una migración de los cuatro barrios de la ciudad de Texcoco hacia la montaña. (Dibble, 1980, p.97). La cronista Gloria Hernández, nativa del pueblo de La Purificación, en una entrevista nos hace mención que los estudios marcan la llegada de migrantes que le piden tierras a Xólotl, ellos se asientan en San Diego, San Sebastián, Chiconcuac y La Purificación. El mismo códice Xólotl muestra el asentamiento de dos tribus, ambas tribus eran guerreros y también se dedicaban al cultivo, tales como los

grupos migrantes: Tlailotlaques (los que regresan) y Chimalpanecas (de la Chimalpa).

En investigaciones de Saúl Espíritu Santo lámina siete, hay un chimalli⁵, que muestra que los primeros habitantes llegaron a la zona hoy denominada *el Somontano*, dónde se describe la plenitud de un bosque, llamado Tenoxco, un bosque de casería, del cual cazaban para subsistir, se describen reglas muy específicas con tiempo de veda pertinente, con tales características, el pueblo era denominado un *tlailocan* (paraíso en náhuatl).

Otra de las versiones documentadas la da el cronista Ramón Cruces Carvajal, menciona en una de sus obras llamada "Actipan" la descripción de Nopaltzin y otros señores del ejercito poderoso, y como dejan la ciudad, buscando los lugares más acomodados a su propósito y de aquí que encuentran a Tepepulco y de ahí Atotl y Cahuacayan y a Tecpactec y de ahí al cerro llamado Atonan, subiéndose en los más altos montes para saber y reconocer la tierra. El príncipe Nopaltzin con la mitad de la gente, buscaba los lugares que eran buenos para poblar, y con esta visión volvió a la ciudad de Xólotl con la otra mitad del ejército. Y él hijo se fue en su persecución de su demanda, encontró un lugar de muchas cuevas que era lo que más buscaban y de aquí a Cuahuatipac, y de Cuaxatlahco, Tepetlaoztoc. Y de ahí Cainaztopoc, lugar donde él y sus descendientes vivieron muchos años y hoy en día quedan vestigios de las cuevas muy curiosamente labradas. De éste lugar se subió sobre el cerro de Cauyacan en donde vio un templo muy grande de los tultecas, que estaban en aquellos llanos. (Carvajal, 2017, p. 67)

⁵**Chimalli**, es una palabra de origen náhuatl que significa escudo o protección. Eran escudos hechos con diversos materiales; por ejemplo, madera, con la que se fabricaban los llamados "*cuauhchimalli*", o bien podían ser elaborados con caña de maíz, con la que se confeccionaban los "*otlachimalli*". También había escudos hechos con oro, o decorados con trabajos en plumas, llamados "*māhuizzoh chimalli*".

Investigaciones aprobadas por el consejo de crónica texcocana defienden la versión de la llegada de las dos tribus los Tlailotlaques y Chimalpanecas, ambos fueron grupos que llegaron en 1305 a rendirle honores al Chichimecatecutli Quinantzin, los Tlailotlaques eran artífices hacedores de los libros pintados y los Chimalpanecas eran guerreros. Quinantzin repartió a los Tlailotlaques y Chimalpanecas en San Diego, San Sebastián, Chiconcuac y La Purificación. La Cronista Gloria Hernández, afirmó que la versión de los primeros asentamientos en La Purificación varía mucho, dado que se conoce que en el tiempo de Nopaltzin eran jardines y bosques, en donde se cazaba, y los asentamientos humanos estaban en los ejidos del Cuauhyacac.

Los descubrimientos arqueológicos realizados en las parcelas actuales de San Nicolás Tlaminca, arrojan datos de los años aproximados de la llegada de estas tribus que fueron por los años de 1000 a 100 a.C. Se establecieron tres comunidades dispersas, siendo la mayor la población que se dirigió al cerro de Colzi, fundando la comunidad de La Purificación Tepetitla. (Ontiveros, 2004 p.77)

Los templos dedicados a la deidad del agua, las posiciones en las que los templos y capillas se regaban, el templo del jardín, son algunas de las descripciones que han sido recolectadas a través de historia oral con los náhuatl- hablantes, aún ellos conservan la festividad del agua, como la fiesta grande en la cual realizan ofrendas de fruta, semillas, y flores.

Otros trabajos como los del cronista Alejandro Contla, denominan a la región de La Purificación como *chichis peladas*, lo que posteriormente se encuentra en escritos de la misma crónica texcocana y que han usado siguiendo la raíz argumentativa de los Chimalpanecas, ya que se les denominaba así por características tales como: el uso del taparrabo, padre dios y madre tierra en la connotación.(Contla, 2014, p.11) Podemos encontrar la relación existente entre el agua y la tierra, todas culturas mesoamericanas, tenían un fuerte vínculo, el agua era y sigue siendo importante.

Otra de las versiones del origen rastreada se centra en el pasaje histórico de la huida de Netzahualcóyotl de los Tepanecas, oculto en diversos sitios por orden de su padre, algunos teóricos fundamentan la hipótesis en la que se relaciona que la fundación de los pueblos de la montaña texcocana, pudo haberse originado a partir de la huida de los Tepanecas, quizá por ello, autores como Lorente-Fernández deduce: *que los pueblos de la montaña fueron fundados por los desplazamientos originados por el conflicto con los Tepanecas.* (Fernández, 2009 p.97)

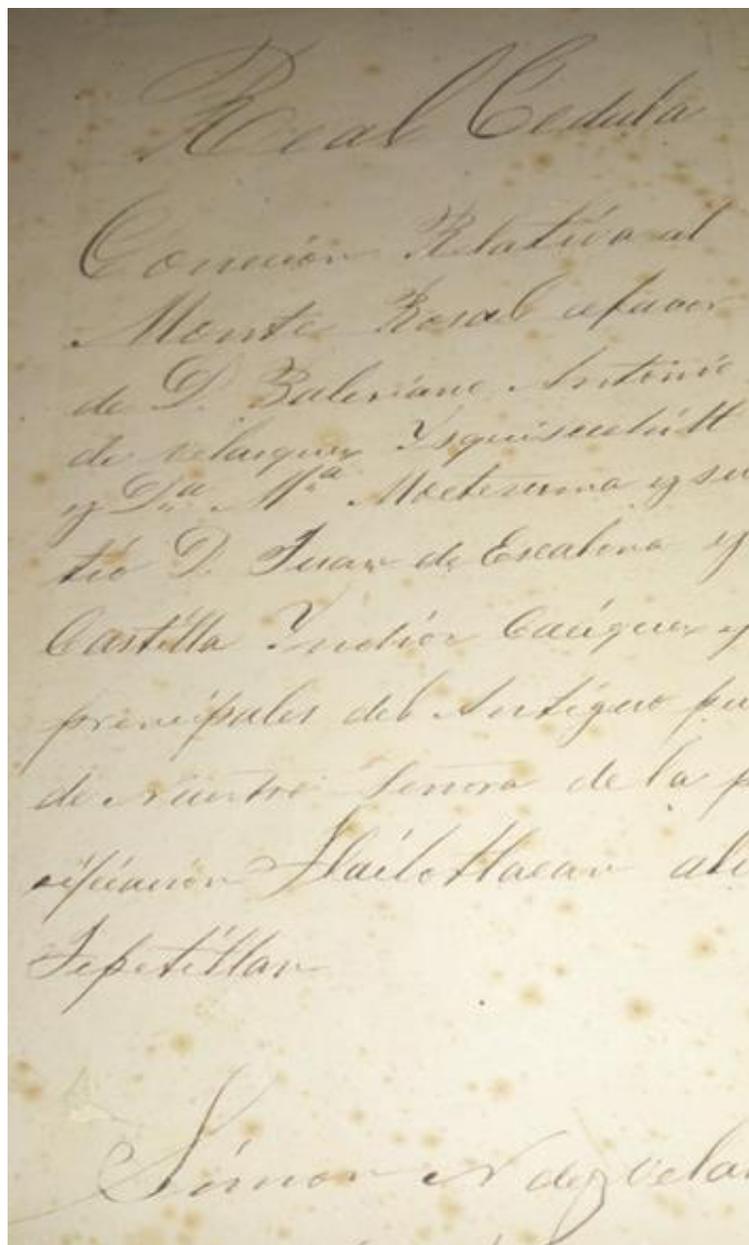


Figura 3. Cédula Real de La Purificación Tlailocan alias Tepetitla.

En este documento concedido a Don Baleriano Velázquez Ixtlixochitl, donde se reconocen los derechos reales del linaje del Rey Netzahualcóyotl, y el Rey Moctezuma, reconociendo a La Purificación de María Tlailocan, como un territorio real y de alta importancia en la época prehispánica. Actualmente se encuentra bajo el resguardo del ciudadano Alberto Velázquez.

Traducción de fragmentos importantes de la cédula real:

A los tres días del mes de Abril de mil seiscientos veinticinco años: Yo Carlos cuarto emperador de esta nueva España por la gracia de Dios concedió a D. Valeriano Antonio De Castilla y a su tío D. Juan de Escalona y Castilla por los servicios prestados a mi real persona en la conquista de la Nueva España, por real cédula para que se les del monte rosal como patrimonio y queden exceptos de pagar tributos, así como también mandado a ser reconocidos por las autoridades, gobernadores y demás jueces los tengan por señores caciques y de sangre limpia tanto a estos como a sus hijos, nietos, bisnietos y toda sus descendencia sean reconocidos como grandes señores.

Fragmentos recuperados de textos de la crónica Texcocana hacen mención, que La Purificación, ha tenido tres nombres diferentes, Tenoxco que significa "lugar de las tunas de piedra", refiriéndose a los Xoconostles, fruto de una variedad de nopal que prevalece en la región. No se tienen los suficientes elementos para rastrear el nombre de Tenoxco, ni en la historia oral, ni en investigaciones de la zona. Sin embargo, la fuente documental más antigua que es la posesión de una cédula real con fecha 1621 que data de la época de la conquista nombra al pueblo por "*Purificación de María Tlailocan*" alias Tepetitla, si asociamos el nombre buscando su significado podemos rastrear investigaciones arqueológicas que el Tlailocan, se describe en diversos códices Mexicas y su significado más inmediato es paraíso, regido por el Dios Tlaloc⁶. En las fuentes es descrito como una especie de paraíso terrenal. Se decía que en este sitio había muchos regocijos y que no había pena alguna. Era un lugar donde jamás faltaban las mazorcas de maíz verdes, las calabazas, el amaranto, el chile verde, los tomates, los frijoles verdes en vaina y las flores. Allí vivían unos dioses que eran ayudantes del Dios Tláloc. (Trejo, 2003, p.65)

⁶El Tlalocan, el "Recinto de Tlaloc", dios de la lluvia, estaba situado en el primer cielo, encima del cerro de La Malinche, donde se amontonan las nubes, al oriente de la cuenca de México. Era el Tamoanchan, el "Cerro de la Serpiente" (en idioma huasteco). Aquí, en una cueva, Quetzalcóatl formó al primer hombre, le llevó el maíz y las demás semillas y lo alimentó. Aquí también vivía la diosa del amor, Xochiquetzal, que fue mujer de Tláloc.



Figura 4. Mapa prehispánico de La Purificación Tepetitla, que data del año 1591, se observa el cerro conocido como Cuauhyacac o Quauhyácac (1), en el que se indica lo que sería uno de los jardines-palacios de Nezahualcóyotl que enlista Fernando de Alva Ixtlilxóchitl en su obra, hipótesis que se ve reforzada por algunos de los vestigios arqueológicos que se encuentran en él. A la izquierda de Cuauhyacac se aprecia lo que podría ser el poblado de La Purificación Tepetitla (2), en lo alto del cerro adyacente una cruz (4), y saliendo de este una barranca que es uno de los brazos que forman el río Xalapango (3). Entre Cuauhyacac y la población se puede ver un canal de piedra que se adentra a la recreación. Quizá sea parte de la compleja infraestructura hidráulica prehispánica que sobrevivió a la conquista. (Texcoco en el tiempo, Ernesto Sánchez, 2018). Actualmente se localiza en el Archivo General de la Nación.

Actualmente el pueblo de La Purificación Tepetitla sigue teniendo su mote “*paraíso*”, se puede observar a la entrada del pueblo el arco de bienvenida que dice: “*Bienvenido al paraíso de La Purificación Tepetitla.*” En la actualidad se conoce como *La Purificación Tepetitla* asignado a mediados del año 1700, conservando la raíz del náhuatl que significa “*lugar entre cerros*”. (G. Hernández, comunicación personal, 11 de agosto 2018) Su glifo corresponde al Códice Mendoza; en cuanto a su significado, se desprende de Tepetl, cerro; y Titlan, entre los cerros. Es característico de las comunidades de esta región el que su nombre está formado por el nombre de su santa seguida de una palabra en náhuatl, Tepetitla significa al pie del monte o entre montañas, lo que especifica su localización geográfica. (C. Ennis- McMillan, 2001, p. 15)

Fragmentos de la cédula real nos hablan la existencia de un palacio real:

D. Juan Escalona y Castilla son hermanos legítimos de los dichos D. Baleriano Antonio de Castilla, rey que fue de la ciudad de Texcoco y de María Moctezuma Ixtlixochitl señores que fueron del antiguo pueblo de nuestra señora de La Purificación Tlailotlacan, alias Tepetitla, donde está el antiguo palacio y señor del monte rosal [...]

No se ha rastreado información al respecto. Se lanza la hipótesis que La Purificación, tuvo una importancia relevante en la época prehispánica, se sabe también como lo mencionamos anteriormente de la existencia de un palacio, no se sabe con exactitud a quien pertenecía. Las primeras hipótesis lanzan datos, de que pertenecía a Netzahualcóyotl, así mismo la información denota que era propietario, alguno de los hijos de Moctezuma. Estos son datos que han sido recolectados hasta ahora, y en su gran mayoría por la crónica, conjunto con análisis existentes de códices que han permitido argumentar con fuentes escritas.

Es de suma importancia seguir la percepción histórica, conocimiento o desconocimiento que los mismos habitantes tienen de los datos históricos expuestos. La historia es la que nos permite transfigurar un pasado y configurar el presente, y la podemos reconstruir a partir de las visiones de los mismos habitantes, ello nos permitirá entender la lógica primigenia del arraigo o del desarraigo, como eje rector para explorar la historia de los sujetos en relación con su territorio y sus prácticas comunitarias. Para esto entrevistamos a habitantes del pueblo.

Historia de origen

En la memoria colectiva, se encuentra el recuerdo de lo que la mayoría de los habitantes conocen como la historia de origen del pueblo. Trinidad Velázquez Sánchez de 87 años y Ana María Sánchez Segura, habitante del pueblo más longeva con 111 años de edad, identifican que no hay rastros de un pasado prehispánico, no tienen una percepción de lo acontecido con el pueblo antes de la conquista, no hay rastros de historia oral y con ello podemos observar que

la memoria colectiva de la época prehispánica, se fue diluyendo en las prácticas identitarias del pueblo, quizá sin que los habitantes sean conscientes de ellas.

Se localizan identidades invisibles, es decir están intrínsecas en la vida cotidiana del pueblo, sin embargo, nadie sabe de dónde provienen. Sin embargo, están latentes en la forma de vida de los habitantes, no son en su totalidad comprendidas como prácticas desprendidas de un pasado histórico, específicamente de la época prehispánica.

Para Trinidad Velázquez Sánchez y su madre Ana María Sánchez Segura la historia de origen, comienza posterior a la conquista y es la que ha sido compartida: *“el pueblo tuvo un origen después de la epidemia”* nos mencionan.

La historia de origen, identifica que los primeros habitantes del pueblo poblaban lo que actualmente es el ejido, denominado en aquel tiempo como *“la asunción”*, situado en la parte de la llanura. La señora Trinidad Velázquez Sánchez, como la mayoría de los habitantes del pueblo, comienza a distinguir como mito de origen, aquel que se da posterior a la época prehispánica, describe: *“el pueblo se encontraba en un origen en la parte que hoy es ejidal, que se localiza en la parte de la llanura, sin embargo, hubo una gran epidemia que azotó al pueblo, entonces las personas que aún continuaban con vida decidieron irse a vivir a la parte alta, a faldas del cerro. Muchos habitantes dicen que el nombre de La Purificación, fue posiblemente porque los sobrevivientes de la epidemia se purificaron, y por ello el pueblo se llama La Purificación.”* (T. Velázquez, comunicación personal, 25 de octubre 2018)

Algunos de los registros históricos describen que, en el siglo XVI, según lo escrito por Pomar, tres epidemias son las que azotan la región de Texcoco. Dichas epidemias diezman en casi un 40% a la población de los pequeños poblados. Según datos recabados por Gibson (1978), en 1570 Texcoco tenía 19,400 tributarios indígenas, pero hacia 1644 la cifra se reduce drásticamente, pues sólo había 2,074, de ahí el adelante se observa una tendencia ascendente: en 1692, 2,711; en 1742, 5,969; en 1763- 1765 la población indígena declina levemente, 4,793; en 1782 Texcoco contaba con 7,540 personas indígenas que pagaban tributo. Para fines del siglo XVIII y principios del XIX, las cifras de habitantes indígenas llegan a 9,011. Las estadísticas coloniales dan fe de que la población indígena sobreviviente a las epidemias abandonó algunos pueblos y barrios para unirse a otros, reagrupándose. (Gibson, 1978, p. 56).

Este hecho provocó que se descuidaran los procedimientos de la sociedad indígena del Calpulli dejando áreas desocupadas para los españoles. Este proceso cristalizó gracias al programa español denominado congregación. Según Gibson (1978), antropólogos suponen que muchas de las comunidades se formaron después de la epidemia. Habitantes toman de referencia la epidemia como el origen del pueblo, sin embargo, el pasado prehispánico sigue acompañando la dinámica de vida, muchos de los habitantes del pueblo les gustaría conocer el pasado prehispánico, pero no hay mucha información, lo menciona un habitante: *“La Puri es un pueblo con mucha historia, sin embargo, nadie la ha juntado y pues no tenemos mucho conocimiento.* (G. Velázquez, comunicación personal, 12 de noviembre 2018)

El rastro histórico nos permite enunciar que La Purificación, como otros poblados, sufrieron un proceso de reagrupamiento que los llevó a ser los pueblos que ahora son, no sólo es de suma importancia resaltar que el pasado prehispánico fue un poco olvidado, a pesar de que grandes partes de la cédula real describen la existencia de un palacio real y punto clave para la cultura prehispánica de la época.

Como hemos visto, la mayor parte de los pueblos actuales del Acolhuacan tienen su antecedente en la época prehispánica, en el caso específico de La Purificación se les da tierras a los descendientes del Rey Poeta Nezahualcóyotl de apellido Velázquez y estos están representados en la fachada de la iglesia y les dan el bastón de mando para ser mayordomos de ese lugar. (Hernández, 2018, p.4)⁷

No hay que perder de vista que, en la montaña, se da una apreciación positiva acerca de la época prehispánica, se sustenta al señalar que diferentes pueblos tuvieron autonomía, esplendor social y evidentes manifestaciones culturales. Al reconocer que su "[...] visión mitológico-ritual supone un altísimo grado de racionalización. Los mitos son una racionalidad de alto grado de criticidad, y la existencia ya, de una cierta ilustración. (Dussel, 2010, p.45)

⁷ Extraído de <http://www.toltecayotl.org/tolteca/index.php/tetzcoco/10120-gloria-hernandez-velazquez-cronista-de-la-purificacion-tepetitla>.

Rastreando este breve origen y desenvolvimiento histórico podemos comenzar a reconstruir una primera aproximación de la cultura que regía todo su modo vida en tres ejes rectores, que se manejan como hipótesis entorno a la importancia en el pueblo y en cuanto a lo que incumbe en esta investigación: el culto al Agua, las Huertas y la dinámica agrícola.

1.2 Cosmovisión mítica simbólica del agua.

La época prehispánica es característica de una relación constante y complementaria entre cerros, montes y agua, creían en deidades sobrenaturales, guardianes de montes y ríos, en su cosmovisión dioses como Tláloc, Chachiutlicue y lo Tloques regulaban toda la totalidad de vida de esas culturas, el ordenamiento, los sistemas de riego que sobresalieron en la época del Rey Netzahualcóyotl. Son más que evidencia no sólo de un orden social y político, sino de un orden cosmológico. Muchos vestigios arqueológicos son custodiados por los mismos habitantes, tal como la imagen presentada a continuación, los vestigios son evidencia de un pueblo que tiene una historia que no ha sido profundizada, pero está presente en toda su riqueza y esplendor.



Figura 5. Objetos prehispánicos. Fotografía que muestra dos elementos de piedra encontrados dentro de las poligonales del actual Ejido de La Purificación. Bajo custodia del ciudadano Pedro Hernández.

A partir del origen se transfiguran los significados y símbolos pertenecientes al pueblo, su imaginario contiene la raíz cultural- religiosa representada en sus deidades del agua. Bien es cierto que el agua es un recurso de primera necesidad para los habitantes, y su importancia no sólo radica en su materialidad física, sino en su sentido cultural- simbólico, es decir en el contenido que se determina como eje rector de la reproducción de vida. Siendo así un elemento clave que permite acercarse a la comprensión de la apreciación simbólica del pasado que los pueblos texcocanos tenían y aún contienen en torno al agua, no sólo como un eje rector de sentido, sino como un elemento clave que a todos niveles nutre la vida comunal.

El nombre *ā-cōl-huah* (*ā-* “agua”, *cōl-* “abuelo”, “antepasado”, *-huah* poseedor) significaría literalmente “*los que tienen antepasados (procedentes) del agua*”. Sin embargo, el glifo empleado para la ciudad es un brazo doblado con el signo de agua (náhuatl *ā-*)arriba, este glifo proviene del cuasi-homófono *ahcol* ‘hombro’ por lo que se ha interpretado el significado del término *acolhua* como proveniente de *acolhua* “*el que tiene hombro*” o en sentido figurado “*Hombre Esforzado*” (García, 2017, p. 46).

El origen mítico -simbólico al agua, es de suma importancia, estas culturas regían sus estructuras sociales económicas y políticas en una cosmovisión sagrada y ritual dirigida al agua, en definitiva, la dinámica de la vida de los pueblos de la montaña de Texcoco (Vielman, 2011 p.78)

Al seguir el rastro que documenta que la zona de La Purificación era un bosque, donde se describe la existencia de un palacio atribuido a Netzahualcōyotl, se localizan textos que mencionan que en la época del rey se empezaron a sembrar plantas medicinales, pero en terrazas, era esplendoroso en cuanto al agua. Se describe la existencia de un ojo de agua, nombrado “*el Huayapamil*, que proviene de un pueblo llamado San Jerónimo Amanalco, éste se localizaba atrás de la capilla de la concepción, cuentan los habitantes que su recorrido desembocaba en lo que actualmente es conocido como la Colonia y bajaba hasta la hacienda del Molino de Flores.

Fray Bernardino de Sagún nos hace mención: los antiguos de esta tierra decían que los ríos todos salían de un lugar que se llama Tlalocan, que es como un paraíso terrenal, el cual es lugar de un dios que se llama Chachihuitli y también decían que los montes que están fundados sobre él, están llenos de agua, y por fuera son de tierra como si fuesen vasos grandes de agua o como casa de agua. (Sagún, 1979)

Detrás del cerro de La Purificación Tepetitla, existen vestigios de sistemas de riego prehispánicos, los habitantes nos mencionan que están contruidos de un material llamado “*tezontle*”, y con técnicas prehispánicas que nos presumen de la ingeniería que aquellos pueblos contenían. Noé Velázquez, habitante originario, nos menciona que los sistemas de riego están unidos con otros: *Aún se guarda respeto, y cuando se sube al cerro, se le debe de llevar dulces a los duendes, antiguamente se les llamaban los Tlailoques.* (N. Velázquez, comunicación directa, 23 de julio del 2018).

En el Archivo Histórico del Agua (AHA), ubicado en la ciudad de México, se tiene el registro de que en los años cuarenta del siglo XX los ríos Hueyapan y Coxcacuaco abastecían a 17 comunidades, ranchos, barrios, ejidos y haciendas, pero actualmente sólo abastecen a 7 comunidades y el agua no utilizada por ellas fluye a través de los ríos. El río Coxcacuaco fluye hasta el Molino de Flores, mientras que el río Hueyapan fluye hasta Papalotla, y recibe diferentes denominaciones como río Hondo o río Grandell y río Papalotla. (Espinosa, 2009, p. 58).

Como se mencionó anteriormente, los habitantes del pueblo hablan de vestigios de canales prehispánicos. Martínez Saldaña habla de ellos como parte del sistema del centro, se localizaba otro canal prehispánico que ha sido abandonado; sin embargo, se delimita un canal cercano al acueducto que está todavía en uso y lleva agua a La Purificación. El sistema de riego estaba integrado por tres sistemas importantes: el sistema del norte que comprendían la región septentrional del Río Papalotla, tiene dos fuentes de abastecimiento, una proveniente de los manantiales de la sierra del Tezontlatle y otra del valle de Teotihuacán, en esta zona aparecen sistemas de riego independientes como el de Tepetlaoxtoc y el de Teotihuacán. (Martínez Saldaña, 2005). Esta es la región, donde se dieron más problemas debido a que las redes de abastecimiento de agua podían ser modificadas llevándosela a otras zonas.

El sistema del centro abarca la zona de los ríos Papalotla y Texcoco; entre este último sistema, y el sistema del sur está el del río Xalapango, que comprende la región meridional del Río Texcoco. El sistema del centro une como fuente de abastecimiento los manantiales de San Jerónimo Amanalco y San Francisco Totolapan; una rama va a San Juan Tezontla, Santa Inés, San Joaquín y para luego entrar en la llanura y regar terrenos de los pueblos de Papalotla y Santa María Tecuanulco, luego hacia San Miguel Tlaixpan y La Purificación Tepetitla se acumulaban para regar tierras en Xocotlán. (Martínez Saldaña, 2005, p.45).

Aun el pueblo mantiene este régimen de uso de agua, sin embargo, estos datos históricos nos remontan a la construcción del famoso acueducto que se realizó desde Chapultepec a México y Texcoco que se atribuía a Nezahualcóyotl. Como lo dice Antonio de Solís, el agua de la fuente se recogía primero en un estanque de piedra, conduciéndola después a través de canales hasta la ciudad. (Solís, 2004)

Existe un mote de La Purificación que nombra a los habitantes como "*Chapulines*" no se ha podido rastrear de donde proviene, sin embargo, podemos hilar una relación existente, (sólo como mera aproximación) que puede provenir del pasado Mexica, desde Chapultepec. Se pueden relacionar los estanques labrados en la piedra, junto a los que se han encontrado esculturas del animal que representa el monte, el saltamontes o chapulín, que se refiere al topónimo de Chapultepec, que significa «cerro del chapulín», que es representado como una montaña en forma de campana invertida o «tepec», de cuya parte inferior brota un río, y en lo alto el saltamontes o chapulín «chapul». Chapultepec no era sólo un lugar de diversión de los reyes mexicas, sino también un espacio sagrado, donde vivían los dioses protectores del agua y de la naturaleza Tláloc y Chalchiuhtlicue. (Ontiveros, 2004 p.98)

No hay muchos rastros que conduzcan a la raíz originaria de las dotaciones de agua existentes, nadie sabe con certeza si fueron antes o después de Netzahualcóyotl. Las grandes obras hidráulicas de Netzahualcóyotl, están documentadas, en *“los títulos de Tetzcotzingo”* que muestran las peticiones a Netzahualcóyotl sobre el uso del agua. Estos documentos son hasta ahora los que pueden acercarnos a una aproximación fidedigna que permita explicar cómo se originó el derecho de agua en la zona del somontano y de la sierra. *Xochipantzin o Xochiquelzantzin, hijo natural de éste y presidente de uno de los consejos se dirige para pedirle: concédenos agua, para que beban los niños* (McAfee y Barlow; 1946 citados por Parsons; 2003).

Nezahualcóyotl contesta que no se apure, que permita que los chichimecas se congreguen y tomen el agua de los manantiales de Yelloxochitlan, le enseña los cerros y permite que se lleven el agua para su pueblo, actualmente Santa María Nativitas. La corriente del agua va hacia el cerro Otlatlitec (Natlahuitec), siguiendo hacia el cerro Quahyacac (Cuaqlacatl), pasando por el caño y yendo derecho a Xaltezontla hasta Yxayoque, actualmente son las comunidades de Tezontla e Ixáyoc. Por este documento sabemos que los pueblos de Santa María Nativitas, Huexotla, Tezontla e Ixáyotl han tenido derecho hereditario sobre parte de esta agua, mismo que han hecho efectivo en alguna ocasión frente a la Secretaría de Recursos Hidráulicos. (Ontiveros, 2004, p. 32)

El apartado anterior rastreado de investigaciones antropológicas, enuncia que los derechos de agua que específicamente ha tenido La purificación, son provenientes de un derecho milenario que ha sido compartido con distintas poblaciones de la región texcocana. Después de todo, aún existen vestigios de la constelación de la cual habla Juan Bautista Pomar,⁸ al realizar una de las descripciones más ilustrativas al respecto de la irrigación prehispánica y su uso en el Acolhuacan durante el posclásico tardío. De acuerdo con éste cronista, el sistema de riego texcocano servía para integrar cierto número de pueblos en una especie de constelación, el regadío era abundante, sobre todo en la llanura y en los valles de somontano. (Pomar, 1941, p. 112)

1.3 Cosmovisión mítica simbólica de las huertas.

Remontándose a la reconstrucción histórica que hace referencia a cuando el Rey Nopaltzin comenzó a visualizar con el bosque de Tenoxco, y realizar profundos trabajos entorno a la realización de jardines botánicos, se puede recuperar una impresión de la época, se habla como un tiempo esplendoroso, ya que se le da mayor auge a los jardines y huertas. Es Netzahualcóyotl quien se da cuenta de la fertilidad de la zona, no se tiene precisión respecto a sí sólo abarcaba a La Purificación o demás pueblos vecinos tales como: San Miguel Tlaixpan.

Se nombra el bosque de Cauyacac, (donde comienza la arboleda) que es la parte de la colonia y el ejido, aquella parte no estaba habitada, pero se empiezan a construir los templos, el primero está en donde se encuentra la iglesia y la capilla de la “*concepción de María*” ambos templos estaban dedicados a deidades mujer, la que se tiene conocimiento es a la

⁸POMAR, Juan bautista, Relación de Texcoco. Fue redactada en 1581 dentro de la serie de relaciones geográficas y publicada por García Izalceta en el volumen III de la Nueva colección de la historia de México, publicada en México en 1994.

Tlauchochique (deidad del agua) que se encuentra en la iglesia, y que antes en el calendario prehispánico se le rendía culto el 13 de febrero, posteriormente con el sinquetrismo se cambia al 2 de febrero, en la actualidad celebración de la virgen de la candelaria. Habría que destacar que ambas deidades eran marianas, es decir deidades mujer, los aposentos de los habitantes se localizaban en el bosque del Cauyacac, lo demás solo era bosque y templos. (A. Contla, G. Hernández, comunicación personal, 6 de octubre del 2018)

La época de mayor registro documental es la época de Netzahualcóyotl, textos describen la dedicación que le ponían a los cultivos, a la siembra de plantas medicinales por sistema de terrazas, la zona del somontano es esa época como lo describimos en el apartado anterior era muy basta y abundante en agua, se mencionan supuestos históricos que hasta ahora no han podido ser comprobados, sin embargo personas mayores mencionan la localización de un Hueyapamil que provenía de Amanalco atrás de la capilla de la concepción localizada en el pueblo.

Es importante hacer énfasis para fines de la investigación, que la construcción de los jardines y la siembra de plantas medicinales, puede tener una relación muy específica, y de un peso importante que definió la dinámica de vida posterior a la conquista, los pueblos de la región comenzaron a reproducir este tipo de cultivos, y en su mayoría se dedicaron a la siembra y venta de plantas medicinales.

Los jardines de Netzahualcóyotl como lo describen textos de Solís «*eran obras dignas de un príncipe*» y señal de su grandeza y riqueza. Igualmente, los Tlatoani de Oaxtepec y de Texcoco tenían sus propios jardines, en los que se mezclaban las flores olorosas junto con los árboles frutales y los productos hortícolas. Sus jardines eran, por lo tanto, a la vez prácticos y lúdicos, y también fueron mostrados a Cortés y a sus tropas, cuando visitaron por primera vez estas poblaciones. (Solís, 2004, p. 382)

Hay información que permitió ir construyendo las interpretaciones históricas pertinentes, reforzando nuestro marco interpretativo entorno a las condiciones históricas que aunque están dispersas, podemos ir correlacionando hasta construir un discurso que arroja conclusiones sorprendentes, tales como que los pueblos de la montaña texcocana tienen en sus orígenes toda una serie de prácticas que han ido evolucionando pero que guardan todo ese conglomerado de formas y dinanismos identitarios, que definen sus núcleos de vida en la actualidad.

La crónica de indias es descriptiva en cuanto a los jardines existentes en la época prehispánica. Del análisis de las fuentes consultadas, centradas fundamentalmente en las crónicas de indias y en algunas imágenes de los códices indígenas realizados en el siglo XVI, podemos deducir la existencia de cinco tipos de jardines en las poblaciones prehispánicas de México: jardines lúdicos, jardines botánicos, huertas, chinampas y bosques. Son jardines que están ligados siempre a la existencia de grandes recursos acuáticos naturales, en forma de fuentes, ríos y lagunas de agua dulce, o artificiales, producidos por la construcción de acueductos y canales, que transportaban el agua desde su nacimiento hasta valles y terrenos llanos, donde se encontraban los asentamientos urbanos. El agua tenía un especial protagonismo en estos jardines y huertas. No sólo porque era fundamental para el mantenimiento de las plantas, sino porque se utilizaba con fines lúdicos y recreativos en forma de riachuelos, canales, fuentes, y especialmente los famosos, numerosos y, a veces, monumentales estanques. (Domingo, 2008, p.267)

Existían huertas, que no solamente se utilizaban para la producción de frutas y hortalizas, sino que también eran espacios recreativos para sus propietarios, pertenecientes a los tlatoanis, que eran los gobernantes.

Sólo Moctezuma que, como hemos señalado, era propietario de grandes jardines, hacía diferencias entre unos y otros, menospreciando las huertas de árboles frutales y hortalizas. No obstante, él también poseía huertas, que no solía visitar a menudo. Huertas famosas fueron las de México-Tenochtitlan, Iztapalapa, Oaxtepec, Texcoco, Huaquechula, Atlixco y, ya en época española, la de Puebla. En ellas no sólo había hortalizas y árboles frutales, ordenados de manera alineada, formando calles, sino también jardines con flores y plantas olorosas. (Folguera, 2011, p. 360)

Las crónicas de Indias nos hablan de los bosques existentes en el monte sagrado de Chapultepec, en la isleta del Peñol y en el cerro de Tetzcotzinco. La creación de los bosques de Chapultepec y de Tetzcotzinco se atribuye al rey poeta Nezahualcóyotl. Tetzcotzinco se halla a unos siete kilómetros al este de la población de Texcoco. Está formado por una colina, en la que se encuentran una serie de restos arqueológicos, entre los que destacan los estanques excavados en la misma roca y conocidos como el Baño del Rey, el Baño de la Reina y el Baño de las Concubinas. Textos prehispánicos y de la crónica como el realizado por Fray Toribio de Benavente (Motolinía) nos hablan de una huerta denominada: La huerta de Texcoco esta se regaba con un acueducto realizado por Nezahualcóyotl y constaba, además de la huerta propiamente dicha y de los jardines, de casas de placer y una plantación de «más de mil cedros muy grandes y hermosos». De los jardines, el más ameno y de curiosidades fue el bosque de Tetzcotzinco, tenía gradas, parte de ellas hechas de argamasa, parte labrada en la misma peña, agua que para las fuentes, pilas baños caños que se repartían para el riego de las flores y arboleda de este bosque, para poder traer desde su nacimiento fue menester hacer fuentes altísimas murallas de argamasa desde unas sierras a otras, de increíble grandeza sobre la cual hizo un atrajera hasta venir a dar a lo más alto del bosque.(Folguera,2011, p.369)

1.4 La cuestión agrícola en la época prehispánica y colonial.

Al principio del capítulo se hizo mención de que las tribus llegadas a la parte Somontano, eran en esencia tribus de cazadores y recolectores. Los grupos chichimecas ocuparon, principalmente el somontano, los valles serranos y la sierra, y se reservaron de estos terrenos como veintinueve territorios de caza. Los agricultores permanecieron, principalmente, en la llanura y en los valles del somontano en territorios reservados para el cultivo, por disposición de los señores chichimecas (Palerm y Wolf, 1961, pp. 283-284). Sin embargo, en el reinado de Quinatzin (1er rey texcocano) se caracteriza por un esfuerzo deliberado para convertir a los chichimecas en agricultores, por medidas de protección diferencial para los cultivadores, y también por la inmigración favorecida de gente tolteca o toltequizada. Se entra en una etapa de conflictos internos [...] La resolución de esta crisis iba a colocar al Acolhuacan Septentrional, por primera vez como una potencia considerable dentro del Valle de México (Ibíd. 284.)

Como la obra culminante de este periodo se desarrolla en el Acolhuacan septentrional un programa de trabajos hidráulicos que combinan el regadío por medio de canales y las terrazas de cultivo. Se conquista el somontano para la agricultura y aparece la civilización urbana. La época más intensa de cambio tuvo lugar bajo el reinado de Netzahualcóyotl, después de la crisis se cambió la agricultura de roza y temporal en agricultura intensiva de regadío y terrazas. La crisis fue superada, pero parece claro que una condición para ello fue el hecho de que tanto Texcoco como Tenochtitlán se habían constituido en fuertes entidades políticas y podían disponer de la fuerza de trabajo de sus propias poblaciones en crecimiento, así como de los recursos económicos y humanos de la región chinampaneca del oeste y sur del Valle y de otros pueblos sujetos (Palerm y Wolf, 1961 p. 350).

El pueblo posee terrenos ejidales que están a una latitud aproximada de 2, 225 msnm y están en una zona de la llanura. Ubicar un “origen” rastreado en toda las reproducciones históricas es fundamental, ya que permite articular los diferentes elementos históricos y sociales, su devenir dentro de un espacio y tiempo compartidos, los cuales son un rasgo constitutivo para las “comunidades imaginadas”, en palabras de Benedicto Anderson, que cimientan la idea de que esta identidad nacional es un producto cambiante y socialmente construido o “imaginado” que da respuesta a la necesidad de distinción y pertenencia social en un contexto histórico determinado.(Anderson,2001)

¿Qué fue lo que paso con la tierra en la época colonial?

Una consecuencia de la aparición de las haciendas fue la pérdida de agua por parte de los pueblos indígenas, ya que fue utilizada para su riego y el movimiento de molinos y batanes, aunque es probable que los poblados menos afectados fueran los de la sierra, por ser éstos poseedores de los manantiales. Aunque se cuenta con poca información de la época colonial, sabemos que Texcoco fue parte de la encomienda de Hernán Cortés que además incluía a Tepetlaoxtoc, Chiautla, Huexotla y Coatlinchan. Con los españoles, Texcoco se convirtió en un centro de producción de lana, se inició la cría de borregos y el cultivo del trigo tomó el lugar del maíz. Tanto la cría de borregos como la deforestación para abastecer de madera las empresas españolas y ciudades lejanas aumentaron la erosión e iniciaron el abandono de una agricultura intensiva (Palerm y Wolf; 1972 p.50)

La separación de España significó para México el inicio de un sistema colonial interno particularmente desfavorable para la población indígena. En la Colonia se mantuvo la inviolabilidad de los derechos de las tierras de las Repúblicas de Indios, sin embargo, en 1856 la Ley Lerdo vino a destruir la base comunal de las tierras de las comunidades indígenas, buscando formalizar la tenencia de la tierra en toda la república. Este proceso fue acompañado de la expansión del sistema de haciendas en el siglo XIX y XX. Este fenómeno nacional no pasó de largo para Texcoco.

En 1827, la hacienda La Blanca había adquirido una buena parte de las tierras serranas de Amanalco, San Juan Tezontla, Santa Inés, San Joaquín. La hacienda Molino de Flores afectó principalmente a San Miguel Tlaixpan y a La Purificación Tepetitla absorbiendo gran parte de sus tierras y aguas. San Pablo Ixáyoc fue prácticamente devorado por la hacienda de Chapingo, así como las tierras de los pueblos en su camino (Pérez Lizaur; 1995 p. 324). Es probable que, como consecuencia de este proceso, la población sin tierra de la llanura se refugiara en el somontano y la sierra, ya que el censo de 1900 indica que la población creció notablemente en esas áreas. Por ejemplo, San Jerónimo Amanalco en 150 años pasó de 324 habitantes en 1746 a 1,008 en 1900; en San Miguel Tlaixpan ocurrió algo parecido, para 1793 había un centenar de habitantes y en 107 años llegaron a 1,068 (Pérez Lizaur; 1995, p. 356).

En un estudio reciente, titulado: “*El embrujo del lago*”, donde se combinan la geografía y la historia, Gabriel Espinoza con gran acierto describe los cambios del entorno de la zona lacustre y señala la interacción humana que aceleró las transformaciones del paisaje. (Espinoza, 2003) Para los cronistas estos aspectos no pasaron desapercibidos. Espinoza en su trabajo recuperó algunas noticias acerca de estos cambios. Señala que desde el siglo XII, con el arribo de los grupos chichimecas, se intensificó la explotación de los bosques y se abrieron amplias zonas del somontano al cultivo.

En cuanto a la actividad campesina y huertera, las especies occidentales se propagaron con gran rapidez y grandes extensiones de campos se encontraban cubiertos de cultivos de trigo y maíz. Por otro lado, los árboles frutales, luego de aclimatarse en los huertos conventuales empezaron a invadir los huertos familiares y en algunas partes como el somontano, se expandieron por los terrenos agrícolas, nogales, duraznos, higueras, cítricos, plantas de ornato y medicinales, se integraron a la flora nativa cultivándose en los tecorrales o metlales y, con el tiempo, formaron un parte importante de la económica campesina. El cultivo de maguey se multiplicó gracias al consumo general del pulque entre la población indígena. Los campos, tanto españoles como indígenas, estaban surcados por grandes hileras de magueyes, de los cuales se aprovechaban todas sus partes. Con la conquista española se presencié el avance de la naturaleza occidental en los terrenos agrícolas. En las terrazas se sembraron Árboles frutales especialmente nogales, manzanos, perales y membrillos que logaron con éxito su aclimatación. El paisaje se enriqueció con la incorporación de la flora occidental que diversifico la economía de los pueblos del somontano que, de por sí, en la época prehispánica contaba con amplios recuerdos (Jalpa Flores, 2009 p.27)

La cosmovisión que posee La Purificación proviene de un núcleo unitario que se desprende de la base socio histórica, una muy específica, por tanto la cosmovisión es producto del devenir de las interrelaciones prácticas y cotidianas, ello se va construyendo a partir de determinadas percepción del mundo, específicamente el mundo vida, donde aparece, reproduce y se condiciona por una tradición milenaria, inconsciente de la raíz históricamente originaria, pero que guía en específico el actuar de los sujetos en una conciencia colectiva.

La historia forma parte de la identidad de un pueblo, hay que entender a la historia como una categoría general que posibilita que tengamos un lugar de adscripción (histórico-temporal) frente a los demás, para distinguirnos de los otros (sujetos, instituciones, grupos, familias, comunidades, naciones), y decir qué es lo que somos y lo que no somos. Por su parte, la historia es un proceso que desencadena, pese el proceso de identificación que implica el análisis del momento del enganche, el reconocimiento con algo o alguien que nos constituye en un momento particular, específico de nuestra identidad histórica, contextual.

La reconstrucción histórica de origen permite a su vez reconstruir la identidad, este proceso se hace necesario (para los sujetos, pueblos y comunidades) porque requerimos de una historia que nos identifique, que nos dé una posición, un lugar en el mundo (social), que nos permita nombrarnos, ser nombrados y que nos distinga de los demás, de los otros, todo ello bajo la lógica de que no sería posible una identidad que no postule al mismo tiempo una alteridad. Sin la otredad no sería posible la identidad (histórica, discursiva, contextuada) sino la mismidad, o una identidad idéntica a sí misma. Es decir, poseer una identidad única y "para siempre" resulta imposible en tanto que no se puede tener una identidad idéntica a sí misma, acabada, finalizada e inamovible, solo podemos poseer identidades con fijaciones temporales, parciales en la que permanecen algunos elementos y cambian otros.

Es fundamental comprender las configuraciones existentes de las percepciones identitarias y no sólo verlas a través de las visiones limitadas del folklore, ni tampoco caer erróneamente en exaltar a las identidades comunitarias en un conjunto de valoraciones positivas, no hay que observar sólo las esencialidades como si las identidades fueran separadas de las dimensiones del sujeto y la sociedad. Las representaciones son dinámicas, estas van produciendo y transformándose constantemente en el devenir histórico de su vida comunitaria. Decir quiénes son, quiénes serán, e incluso quiénes pueden y anhelan ser supone un telón de fondo provisto por re-presentaciones que se han ido fraguando a la luz de los procesos históricos.

Consideraciones finales.

El capítulo reconstruyó parte de la historia prehispánica. No se puede hablar de la existencia de un arraigo sin mostrar la continuidad histórica de una comunidad o pueblo, el conocimiento histórico es antecedente de un futuro prodigioso. La época de colonización tuvo efectos devastadores para los pueblos originarios, nuestra historia prehispánica no sólo tuvo una ruptura ontológica epistémica profunda, sino que al par fue permeada por el olvido, la obligación inminente y necesaria de olvidar el origen milenario y ancestral de una cultura, era una obligación que, si no era cumplida tenía precio de muerte, es el momento histórico en donde todos fueron negados a seguir siendo. La memoria histórica de la Purificación Tepetitla está pérdida y fragmentada como la historia de la zona del Acolhuacan, al no recordar su historia viven en la inmemorial, y en consecuencia tienden a ser en un futuro destruidos.

Armando Bartra lo dice: “Todos los pueblos nos inscribimos en relaciones geo referenciadas por las que al habitar, trabajar y significar el entorno mantenemos física y metafísicamente la vida; todos, sin excepción, participamos de nexos sociales situados por los que refundamos a diario el cosmos y les restituimos el sentido a las cosas. Si se rompe este vínculo mágico, si somos expulsados de nuestro lugar o se destruyen las condiciones que nos permitían permanecer se rompe real y simbólicamente el equilibrio del mundo.” (Bartra, 2015)

Debemos regresar la mirada al pasado, pero esta mirada debe de ser crítica, una que nos permita mirar la historia y su evolución perdida, para describir en la complejidad social como vivimos en el cotidiano acontecer de nuestras comunidades, no podemos quedarnos petrificando constantemente el presente contemplándolo de forma estática.

Así mismo no se puede pensar solamente el devenir de lo concreto, de lo inmediatamente tangible, es necesario regresar a reconstruir nuestra dimensión histórica para poder crear múltiples dimensiones que nos enlacen con el acontecer presente. “El territorio de los originarios evoca con orgullo su pasado y se enfrentan con diferentes disyuntivas al presente que le es bastante amenazante, y se empuña en un futuro con posibilidades de seguir siendo. Un pasado que se niega a morir en el olvido y que conforme se recuerda, se extrae un fragmento para conservarlo” (Nieves Guevara 2014, p. 88)

No es permisible hablar de arraigo, sino se rastrea la historia de un pueblo al fin y al cabo las luchas por el territorio y por los recursos naturales son a la par luchas que se dan en las trincheras del origen histórico, el ser lo que somos, se reafirma en un modo de vida específico, milenario, y ancestral. Ello es lo que intentaremos desarrollar en capítulos siguientes.

3. Capítulo 2. Ontología purifiqueña: hacia una visión de su identidad.

En el capítulo, se presentarán descripciones y características del pueblo de La Purificación Tepetitla con la finalidad de ir mostrando la panorámica de la existencia de un arraigo que se localiza e identifica y se diversifica en distintas formas, pero que final reafirma no sólo la cuestión territorial geográfica o identitaria, sino un constructo multifactorial que evoluciona y se transforma en el devenir presente y futuro reafirmando la existencia de su modo de ser en el mundo.

2.1 El arraigo en el pueblo de La Purificación Tepetitla

Cuando hablamos de la realidad de un pueblo podemos hablar de marcos de objetividad, así mismo no podemos descartar a la subjetividad, muy al pesar de la sistematización y patencia académica rigurosa, se tiene que entender que la realidad también es subjetiva. Los sujetos son entes hermenéuticos, es decir que interpretan y re significan constantemente el mundo, un mundo de contextos en contraste y condiciones dinámicas que determinan su mundo vida. Tal como Heidegger analizaba el mundo, como una totalidad de sentido práctica, donde se puede analizar los momentos prácticos, posibilidades las llama, de la existencia humana, que deben ser efectuadas o empuñadas en vista del ser, que son la realización de la vida humana, concreta y cotidiana. (Dussel, 2016 p.30)

Los sujetos construyen significados comunes de su realidad en sus espacios, donde conviven y van moldeando múltiples realidades y variadas formas de vivir, tales como las que se dan en el pueblo o la comunidad. Es la visión de la llamada totalidad de sentido lo que define su concepción del mundo, “la manera”, es decir, su trabajo, su familia, la relación con la naturaleza. Todo ese cuerpo constitutivo de creencias de su mundo vida, es lo que permite reconstruir en sus mitos, fiestas o sus costumbres, su reafirmación a su legado no sólo milenario, sino la reafirmación de lo que se fue y lo que será en el futuro. “La Totalidad es la categoría que funda el sentido de los entes en el mundo. La Totalidad no es un objeto al que podamos conocer por los sentidos, un ente empírico, ni siquiera es el conjunto total de los hechos u objetos de la realidad existente, simple y llanamente es el fundamento del sentido. La Totalidad es una totalidad de sentido que vale para los vivientes de una comunidad. Es un todo estructurado de significado para la comunidad y sus vivientes. (Dussel, 2016, p.45)

Por cuestiones de claridad se da a la tarea de conceptualizar, los ejes claves de la investigación. Por esta razón se presenta a continuación la definición de arraigo y demás conceptos en la que se trabajarán a lo largo de la tesis.

La palabra arraigo está formada con raíces latina ad (hacia) radx (raíz) y significa acción de echar raíces. Para términos de la investigación y ya revisada literatura sobre el tema, defino arraigo como: **totalidad de sentido que se desprende de un marco de pertenencia, no sólo a un lugar, sino a un modo de vida, que crea lazos en el tejido social de los pueblos o comunidades y que permite ser la herramienta para mejorar, resistir y defender las condiciones materiales de su existencia.**

Se parte de la definición matriz antes enunciada, para complementarla agregando distintas nociones conceptuales que ayudarán a ir construyendo el discurso en el que se dirige esta investigación. El enfoque de Armando Bartra da herramientas de análisis que permite identificar los momentos de transición del arraigo. Cuando Armando Bartra se refiere al arraigo puntualiza: el arraigo es un concepto denso y complejo en el que va identificando tres dimensiones complementarias: pasado, presente y futuro. Profundidad histórica, densidad organizativa y capacidad de convocatoria en el proyecto, son factores que se combinan en el arraigo: el arraigo es el recurso más poderoso de los movimientos territoriales. El pasado remite a las raíces mítico- culturales de un poblamiento, el presente, la intensidad, solidez y calidad de las relaciones sociales vivas, es decir al grado y al tipo de organización de que disponen los que se movilizan, el futuro, a las expectativas que tienen los participantes de poder edificar un mayor porvenir en su territorio al echar raíces (Bartra, 2010, p.34).

El concepto de arraigo consecuentemente nos remonta a trabajar otros tres conceptos que son dependientes: identidad, tierra, y territorio. Desde el punto de vista teórico la identidad no es un constructor de facto universal, es evolutivo y constantemente redefinido, como ya lo habíamos dicho por las dinámicas de los contextos. Hay que tener cuidado cuando confundimos identidad con arraigo socio-territorial, o territorio con tierra, son conceptos complementarios, sin embargo, poseen diferencias que discriminan un concepto del otro.

Identidad

Mencionando en el apartado anterior, que el territorio da un sentido de identidad a cada uno de los objetos materiales y simbólicos; tales como la forma de vestir, de hablar, de habitar y los usos del lugar “marcan los bordes dentro de los cuales los usuarios familiarizados se auto reconocen y por fuera de los cuales se ubica al extranjero o, en otras palabras, al que no pertenece al territorio” (Silva, 1992, p.53). Cuando hablamos de identidad al abordar el fenómeno de arraigo, podemos encontrarla establecida en distintos niveles, es decir a los acontecimientos cotidianos del lugar, historia de vida y praxis cotidiana que modifican o recrean nuevos sentidos de apropiación al transcurrir de los años.

La identidad es un tejido interrelacionar que genera un sentido particular, fundamentado en la historia de vida, las actividades y autopercepciones en cuanto a los sueños y proyecciones futuras. Por esta mediación, los habitantes del pueblo tienen una pluralidad de identidades que se generan en significados y significantes de habitado y vivido.

En la perspectiva de identidades construidas, lo básico es preguntarse cómo, desde dónde, por quiénes y para qué se construyen, razón por la cual no es suficiente diluirlas en otra identidad. Las identidades establecen una relación entre el nosotros y los otros, entre los iguales y los diferentes. Los imaginarios exponen estas relaciones como visiones de la sociedad a través del lenguaje y de los pensamientos, produciendo sistemas de representación que ligan la vida privada y colectiva a discursos que privilegian formas de subjetividad, de cultura. (Salgado, 2010, p.156)

En este trabajo es de suma importancia delimitar dos conceptos que serán ejes rectores de nuestra explicación, territorio y tierra, ya que nos enfocaremos en ambas identidades que nos permitirán explicar e identificar los tipos de arraigo existentes en el pueblo. El derecho internacional distingue entre las nociones de “tierra” y “territorio” para evidenciar la diferencia entre un espacio físico o geográfico determinado (la porción de tierra en sí) y la reproducción o manifestación de la vida cultural asociada a ese espacio.

Conceptos de tierra y territorio

Territorio

Cuando se trae a colación el concepto de territorio, concepto de suma manoseado que como categoría conceptual había sido marginado y delimitado a la ciencia de la geografía, y que ahora recobra fuerza en los contextos particulares de cientos de pueblos o comunidades, con la finalidad de puntualizar fenómenos que ocurren dentro de estos mismos contextos. Hacia finales del siglo XX, la conceptualización del territorio en América Latina retomó con fuerza el giro cultural en las ciencias sociales. (Velázquez, 2015, p.234). En este sentido se convirtió en un concepto central para la antropología, la sociología y los estudios rurales y urbanos. Autores como Armando Silva desde Colombia, y Gilberto Giménez en México han tenido un importante liderazgo en la región.

El territorio se comprende así mismo, no sólo en el marco socio- cultural, sino en la importancia de lo que en él se encuentra, específicamente los recursos que existen, y que aseguran la continuidad en el tiempo de esa dinámica de apropiación simbólica cultural y material de todos sus componentes. Sin embargo, Armando Bartra define territorio como el terruño, para el autor no solo es un espacio geográfico, sino es el grupo de interrelaciones colectivas de un pueblo con un área en específico, que a su vez van ligadas con una historia, ya sea particular o colectiva, dada muchas veces y que apela a sus antepasados, es generador y generado de memoria histórica y de ahí proviene el derecho a la articulación de distintos significados. (Bartra, 2016, p.46).

En esta investigación se define territorio al espacio real o imaginado, del que un pueblo ,etnia o nación hace uso u ocupa de forma alguna permitiendo generar un sentido de pertenencia, que se contraponen con los otros; por lo que el territorio como Giménez lo señala es la existencia de un apropiación simbólica- cultural, que permite la comprensión del sentido de territorialidad étnica , es decir los pueblos originarios no sólo conciben al territorio como un espacio geográfico, sino a su vez como un complejo identitario que coadyuva a configurarlos históricamente.(Giménez, 2001) El territorio es, en síntesis, un sistema complejo, envolvente y aglutinante, que integra en una sola entidad, por una parte, a los actores y sus representaciones culturales y simbólicas y, por la otra, al espacio material que los actores usan y organizan mediante múltiples estrategias sociales, productivas e institucionales.(Moine, 2006:3; citado en Pulido y Rojas, 2011).

Al hablar de territorio o de territorios no podemos descartar la acción de los sujetos en su cotidianidad, en el marco de códigos internos y reconocimiento de los espacios a los que estos sujetos se sienten parte. Por tanto, el territorio emerge desde lo humano, y se correlaciona simultáneamente por el sentido ya sea dentro de los imaginarios tanto sociales como políticos. ” *No hay vida humana desterritorializada*” dice Boisier (2003). De esta manera, podemos puntualizar que siendo el territorio no sólo un ente material sino un acontecimiento en la vida de los individuos, es un mundo que, a su vez forma parte de otros mundos y que, en cuanto tal, se articula con ellos. No es un aparte. No es una porción de tierra en torno, sino un escorzo de mundos articulados y situados en una cultura, con todos sus niveles, estratos o subsuelos de sentidos.

De este modo, cuando el hombre marca o demarca un territorio, no marca o demarca algo así como un terreno objetivo, en el sentido clásico de *lo independiente*, sino “su” terreno, o terruño, su localidad mayor o menor según la representación y conciencia que tenga de los horizontes de sus mundos, en rigor, cotidianos, familiares o extraños. De aquí la fuerte conexión del territorio con la identidad, personal o colectiva, y su manifestación en la memoria y en la imaginación. (Vergara, 2007, p.86)

Como se explica anteriormente, las nociones de “tierra” y “territorio” denotan una diferencia, por un lado, la tierra es un espacio físico o geográfico determinado (la porción de tierra en sí) y el territorio es la reproducción o manifestación de la vida cultural asociada a ese espacio. Sin embargo, pese a esta diferenciación conceptual existente, tanto la tierra como el territorio tienen esa implicación de reproducción de vida, parece ser tenue o nula la división en planos prácticos dentro de los pueblos.

Específicamente en La Purificación se observa que en su composición geográfica, tanto la tierra, como el territorio son participes de un todo que se constituye en lo que ellos denominan “*pueblo*”, existen diferenciaciones jurídicas, pero no se percibe a un ejido separado de la dinámica en la que se constituyen, espacios comunes que son jurídicamente divididos son compartidos por todos los habitantes, fiestas o ritos, es decir el pueblo identitariamente es un todo que une a la tierra en este caso de la zona ejidal, con su centro de reproducción de vida que se da en el todo que es constituyente en el territorio.

El concepto de tierra está asociado al aprovechamiento de este espacio físico geográfico, mientras que el concepto de territorio está asociado a la pertenencia a ese espacio y su codependencia existencial. En la investigación se refirió a la tierra desde su valor o implicación sentimental y la importancia de su construcción colectiva. La tierra para los purifiqueños tiene como componente principal un significado ligado con el trabajo y la pertenencia al territorio, pero a su vez con su sentir multi-identitario de su ser campesino, tanto en el espacio físico determinado, propiedad ejidal, como en el espacio territorial que constituye todo del pueblo. En cambio, el territorio en su comprensión no puede ser ajeno a la impresión simbólica a la construcción de una dualidad de los sujetos, desde su lugar específico, que va entretejiendo lo colectivo a una concatenación de interfaces y sentimientos comunes.

2.2 Formaciones de arraigo en La Purificación Tepetitla.

En el pueblo de la Purificación se identifica con mayor índole la formación de arraigo que se puede caracterizar por las siguientes particularidades:

- a) **Vínculo familiar:** se desprende de un entramado de educación generado dentro de la casa u hogar, donde la familia acerca y cultiva el afecto a un lugar, territorio o modo de vida, de un lugar donde se habita en particular.

La familia es de suma importancia cuando se habla de arraigo, ya que define la permanencia o el deterioro del mismo, este es un elemento importante y permanente en pueblos como La Purificación, ya que se caracteriza por relaciones de parentesco muy antiguas, en donde la mayoría de las familias tienen relación parental con otras, en grados muy cercanos. En términos antropológicos permite que las familias se conozcan y se relacionen en términos de reciprocidad, ayuda mutua, acuerdos y desacuerdos, pero todo ellos en el contexto de la vida comunitaria. Estos núcleos familiares y relacionales permiten consolidar actitudes o sentimientos de apego y pertenencia a toda la reproducción identitaria histórica cultural que los constituye.

El fortalecimiento del vínculo familiar que se encuentra en La Purificación hace énfasis en la contribución que el núcleo familiar tiene para el fortalecimiento del arraigo o la pérdida del sentido de pertenencia, los habitantes en la medida de sus creencias piensan que la familia es el espacio adecuado para inculcar valores y amor por el trabajo de la tierra, o el sentimiento de apego y cariño a su pueblo, así como el sentido de responsabilidad y contribución que se tenga para el mismo. El hogar, para Levinas no está situado en el mundo objetivo sino está situado en relación con mi hogar, de igual modo que el yo parte de su interioridad para percibir el mundo. Ese hogar, que se puede denominar cuerpo-casa, barrio-ciudad, es para Levinas, un órgano o un medio esencial de la percepción. El hogar, como el cuerpo, constituye modos de ver. Pero no solo de ver sino de accionar en esta interioridad. (Levinas, 1991 p. 152).

b) Vínculo cultural: el modo de vida que ha ido recreando el pueblo, el proceso de identificación que sus habitantes hacen y que se representa en el marco de tradiciones y costumbres.

El lazo cultural se comprende aquí como ese entramado que establece el individuo con los estilos de vida, las costumbres, las tradiciones, los ritos, etcétera, predominantes en la comunidad socio-territorial donde habita, esto es la relación que hay entre los significados que él otorga a sí mismo y a su entorno, y los que manifiestan los otros actores con quienes, en diferentes circunstancias de la vida, interactúa. Aquí se incluyen tanto formas culturales dominantes como subordinadas, las explícitas o visibles y las implícitas u ocultas, e inclusive aquellas legítimas e ilegítimas. (Ortega, 2007 p.11)

El vínculo cultural que posee La Purificación proviene de un núcleo unitario que se desprende de la base socio histórica, una muy específica, por tanto es producto del devenir de las interrelaciones prácticas y cotidianas, que se van construyendo a partir de determinadas percepción del mundo, específicamente el mundo vida, donde aparece, reproduce y se condiciona por una tradición pasada, y muchas veces inconsciente de la raíz históricamente originaria, pero que guía en específico el actuar de los sujetos en una conciencia colectiva. Su importancia radica en que la reproducción de las manifestaciones cultural simbólicas latentes en el imaginario cotidiano del pueblo, pueda permanecer o fortalecerse, de manera que el auto reconocimiento de una pertenencia territorial o cultural específica se observa reflejada en cada acción individual o colectiva. Las fiestas patronales, cívicas y las faenas, por mencionar algunos de los ejes rectores.

c) Vínculo histórico: es una adscripción identitaria que se desprende un devenir histórico, y que logra distinguir a los sujetos pertenecientes a un pueblo o comunidad, logrando un proceso de identificación que los constituye con una identidad histórica en específico. Este vínculo permite rastrear lo lazos que se estructuran dentro de la evolución histórica, tanto del pasado particular o la semilla de lo dejado por los antepasados. Podemos denotar una gran impresión histórica en la identidad que se ve representada por la pulsación de la memoria vivida de generaciones pasadas, en su mayoría adultos mayores le dan una importancia a la historia, y lo marcan inherentemente como un eje rector de sus condiciones presentes.

2.3 Tipos de arraigo en La Purificación Tepetitla

En base al trabajo de campo se realizó la siguiente categorización de los tipos de arraigo existente en el pueblo de La Purificación Tepetitla, se identificaron tres tipos de arraigo.

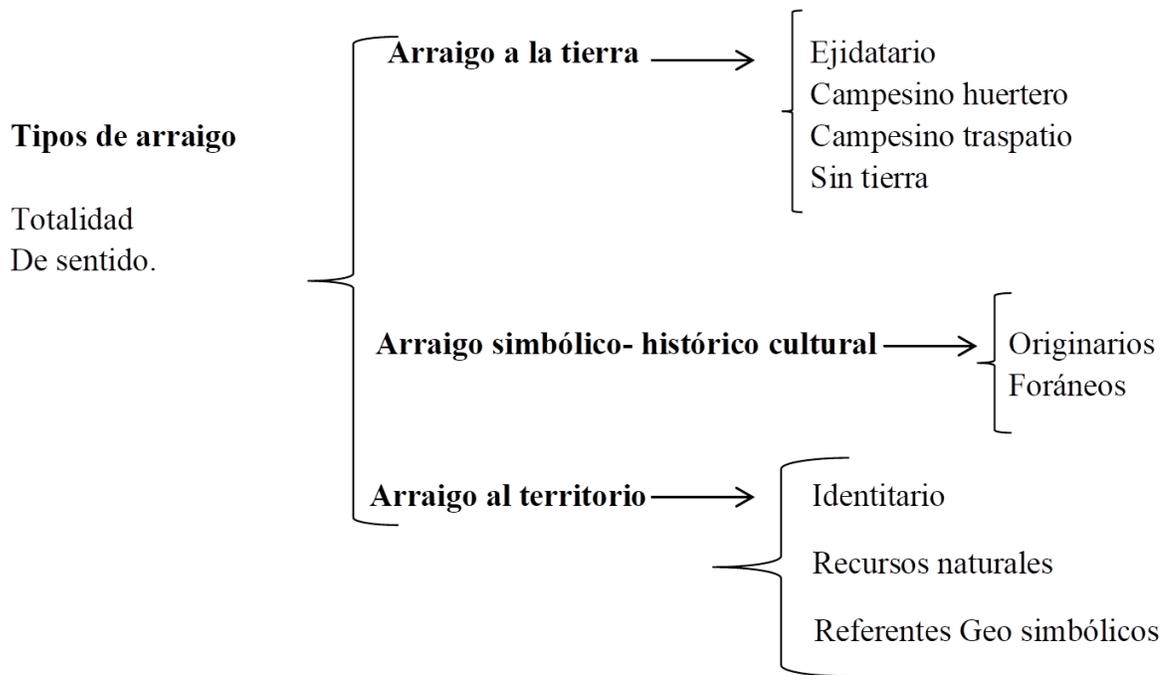


Figura 6. Clasificación de los tipos de arraigo encontrados en La Purificación Tepetitla.

El diagrama ilustra los distintos tipos de arraigo y cada uno de los elementos que lo componen.

Arraigo a la tierra

El arraigo a la tierra se desprende de la propia enunciación descrita en el imaginario del pueblo: “ser campesino”. Armando Bartra nos dice que ser campesino es un modo de vida, al decir esto está expresando en sí mismo que la identidad campesina resalta las culturas regionales formadas por relaciones de parentesco o comunitarias; por lo tanto, pensar en la constitución de clase campesina implica inherentemente pensarla a través de la formación de identidad, y no únicamente en cuanto a condiciones materiales. Esta clase campesina va políticamente influenciada por la formación identitaria en el sentido de que no sólo son las condiciones y las formas de trabajo del campo, sino también los lazos familiares-sociales que han creado son los que los unifican. Finalmente, más que pensar en si cumplen las condiciones materiales e ideológicas para constituir a los campesinos como una clase, estrato o grupo social, hay que pensarlo desde su formación identitaria: la tierra como elemento central tanto material, simbólico y cultural. (Bartra, 2010, p.67)

A partir de lo ya enunciado por Armando Bartra, “ser campesino” aparece en palabras de los habitantes, en el modo en que lo defienden y exteriorizan desde sus propias autopercepciones, como la reproducción de determinadas tradiciones de siembra, sistema de cargos, creencias, mitos, y fiestas. El “ser campesino” aparece inevitablemente como la imposibilidad de ser de otro modo, porque se “es campesino” por tradición, historia, cultura. En ningún momento del relato aparece la idea de decisión o construcción, sino más bien un desencadenar como consecuencia lógica, de una historia que se plasma en un presente identitario, que a su vez es evolutivo. Del mismo modo se puede ver su profunda relación dialéctica con la tierra y con el territorio.

Por lo tanto, fue posible detectar elementos claves en esta construcción identitaria “*ser campesino*” se da primero en el sentido de pertenencia y reconocimiento del lugar, donde habita o donde trabaja la tierra; en segundo lugar el reconocimiento simbólico tantas veces fundamentado por relaciones de parentesco; en tercer lugar permanecer trabajando la tierra todo el tiempo posible aunque ésta no sea el modo de vida principal pese a las condiciones de inviabilidad del trabajo de campo que los habitantes perciben. Estas características son particulares del pueblo de La Purificación.

“Mi padre me enseñó a trabajar la tierra, nos parábamos en la mañana y salíamos a trabajar.” (Velázquez, comunicación directa, 8 de noviembre del 2018)

“Como no voy a querer a la pura, si aquí están todos mis antepasados y mi familia” (F. Velázquez, comunicación directa, 14 de septiembre del 2018)

“No vendo mi tierra, porque les costó a mis abuelos, aquellos que la venden no valoran el trabajo de sus antepasados” (B. Aguilar, comunicación directa, 7 de febrero del 2019)

Sin embargo, el trabajo de campo denota que los núcleos familiares existentes, han contribuido al resquebrajamiento del arraigo, muchas de los entrevistados aceptan que no han podido transmitir ese sentimiento a sus hijos o nietos. Se sienten responsables en cierta medida, sin embargo, logran justificar, porque no han educado a sus descendientes como ellos fueron educados.

Alberto Velázquez Velázquez es un ejidatario de 55 años, posee ejido y huerta tiene dos hijas y comenta *“Yo no he podido inculcar a mis hijas un amor a la tierra, porque son mujeres, no pueden trabajarla. A mí, mi padre me enseñó todo lo que sé del trabajo de la tierra”*

Las entrevistas realizadas a ejidatarios arrojaron que el embate urbano ha sido expansivo en la región del Acolhuacan septentrional y La Purificación, como muchos pueblos poseen rasgos esenciales en su carácter de rural-urbano. La autora Viqueira Landa (1990) hace notar que a partir de la década de 1970 habiendo quedado bastante aislada durante muchos años, se abre a una comunicación intensa con la Ciudad de México. Desde esta época, ha sufrido una decadencia y una transformación al impacto urbano y ha tenido que vivir un proceso de fusiones culturales y sociales. La infraestructura de la región creció y permitió que los residentes siguieran viviendo en su región y pudieran trasladarse diariamente a sus centros de trabajo, atrayendo una corriente de inmigración a la comunidad, fenómeno que ha producido un aumento en la densidad demográfica.

2.4 Relación simbólica: identidad campesina- originaria con el trabajo de la tierra, territorio y recursos naturales.

Los datos INEGI designan al pueblo de La Purificación con un bajo índice de lo rural, tomando los indicadores pertenecientes a la muestra estándar de esta institución. Sin embargo, en el trabajo de campo realizado se identificó la existencia de cuatro tipos de campesinos:

Ejidatarios: el pueblo de La Purificación Tepetitla cuenta con un padrón de ejidatarios de 189, el artículo doce de la ley agraria reconoce en calidad de ejidatario a hombres y mujeres con nacionalidad mexicana, mayores de edad, titulares de derechos ejidales, acreditados por sus títulos de derechos agrarios certificado parcelario o derechos comunes, expedidos por la autoridad competente.

De lo 189 ejidatarios la mayoría posee, 1Ha. de lo denominado parcela grande, y parcela chica que son terrenos de 500 a 1,000 metros aproximadamente, con uso común. La mayoría de los ejidatarios tiene un rango de edad que va de los 40 a los 90 años, el porcentaje de los ejidatarios que trabajan la tierra como actividad complementaria a sus ingresos son de 40% el resto del porcentaje renta sus tierras para que sean trabajadas.

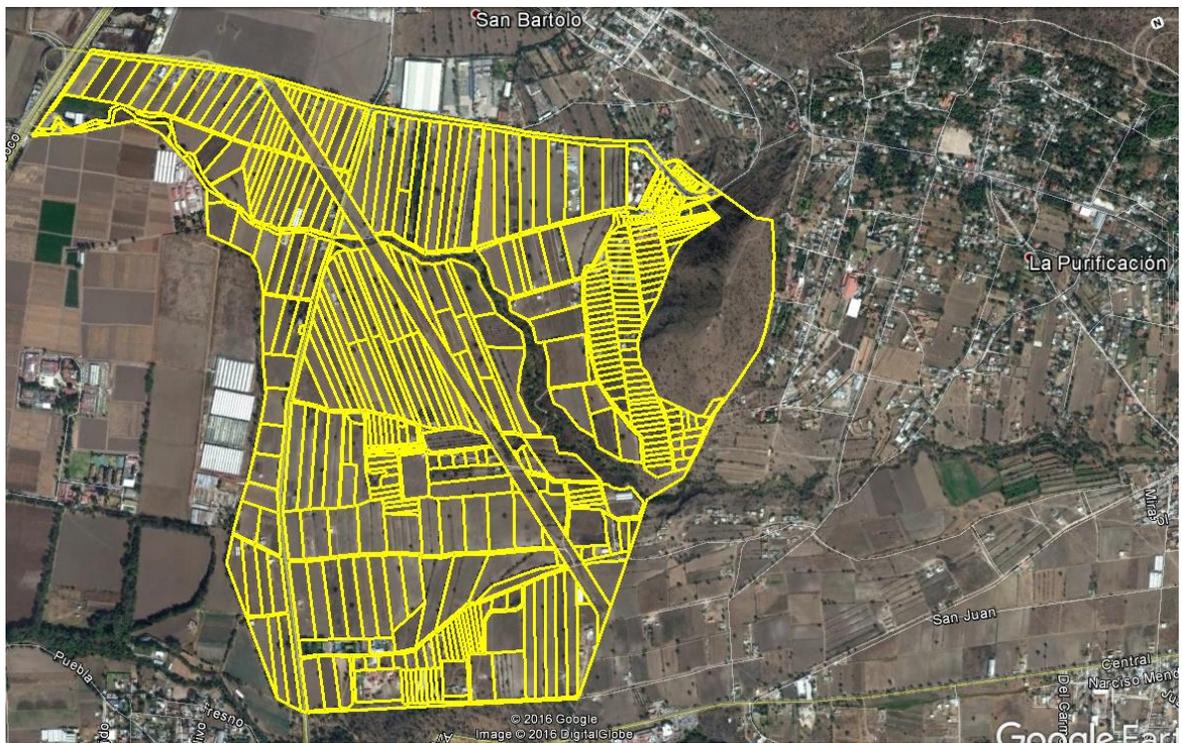


Figura 7. Polígonos del Ejido de La Purificación Tepetitla. Fotografía que muestra la distribución parcelaria, así como las tierras comunales. Información obtenida de Google Maps en conjunto con la base de datos del Registro Agrario Nacional.

En el trabajo de campo se identificó que los ejidatarios que fueron entrevistados, no se reconocen como campesinos por el trabajo netamente de la tierra, sino por el hecho de poseerla o darla a trabajar a alguien más, así mismo se identificó un sentimiento de arraigo a la parcela que es desprendido de relaciones de parentesco, es decir su reconocimiento como campesinos no se da por el “ser ahora campesino”, sino por una raíz concebida en el parentesco y en la forma de vida familiar.

“Yo soy de origen campesino” Mi hijo siempre le preguntaba a su padre, ¿Qué para qué trabajaba la tierra sino dejaba dinero? a lo que su padre le respondía, ve y comete un manojo o kilo de billetes. Sin el trabajo del campo no se disfrutaría de los alimentos, la idea está arraigada en las generaciones de adultos mayores. (T. Velázquez, comunicación directa, 22 de agosto del 2019)

A la hora de cultivar las labores a realizar se diversifican, se prepara a la tierra para siembra, algunos aún conservan el método tradicional del arado; sin embargo la mayoría alquila los servicios de un tractor. En su mayoría los campesinos guardan sus semillas del temporal pasado, ellos le denominan semilla criolla ya seleccionada, algunos comparten esas semillas con sus familiares, o las venden. Existe una variedad de semilla que proviene del CYMMYT (centro de mejoramiento de maíz y trigo), ya que muchos habitantes del pueblo trabajan en el centro de investigación.

Los habitantes esperan las primeras lluvias, aproximadamente en Mayo, comienzan la siembra con sus familias, o en algunos casos sus peones, siguen sembrando con la técnica tradicional, donde se cava un hoyo con pala en surco y se tapa con el pie. Posteriormente de ahí se debe vigilar la siembra, muchos sembradíos están combinados, aún prevalece el hacer milpa. Posteriormente se debe quitar la maleza, y vigilar el periodo de crecimiento de lo sembrado.

La mayoría de las parcelas son de temporal, los usuarios del riego son aproximadamente treinta, antes era un padrón mayor, existe un pozo exclusivo del ejido, pero por ahora el pueblo está luchando por recuperar la concesión perdida, ocurrida por falta de renovación por parte del Comisariado Ejidal ante CONAGUA.

Hay que destacar que en esta primera identificación de campesinos, denota el hecho de que el 90% de estos se dedican a trabajar en actividades distintas del campo, y el trabajo campesino se convierte en su actividad complementaria. Las investigaciones etnográficas de la localidad señalan que los hogares de la región diversifican las actividades económicas de sus miembros combinando la agricultura de auto -basto y agricultura para el mercado, con el trabajo asalariado fuera de la región. Pese a estos ejes de referencia históricos, el autor Michael C Ennis-Millán define a los purifiqueños como campesinos de carácter innovador, que a pesar del crecimiento de la mancha urbana y a pesar del aumento de población, siguen manteniendo rasgos distintivos “la existencia de un sector campesino que supera los límites regionales y que atraviesa categorías sociológicas (....) en suma, como un sector campesino conservador e innovador al mismo tiempo” (C.Ennis-McMillan., 2001)

Campesino huertero

Anteriormente en los pueblos del somontano la técnica constructiva del sistema de terrazas es un ejemplo de la compleja organización que existía en la sociedad mesoamericana. Los terrenos son conocidos con diferentes nombres, ya sea como Meteoantles o tecorrales, que son extensiones de tierra en denominación prehispánica. En algunas partes sobrevivió el modelo indígena, adecuándose a las características de los terrenos y la distribución prehispánica. Este fue el caso de la zona del somontano, donde la experiencia urbana prehispánica había creado grandes obras de infraestructura con terrazas y canales de riego que servían de eje para la distribución de los espacio habitacionales.

En la actualidad La Purificación Tepetitla está situada en una posición intermedia, entre comunidades de la sierra que conservan la cultura indígena y comunidades de la llanura con mayor influencia mestiza, ya no es un pueblo campesino, en su denominación netamente material, ya que muchos de los habitantes se dedican a actividades no agrícolas. El pueblo tiene un sistema de conducción de agua muy importante, con canales de riego adyacentes a las calles del centro. El número de personas que tienen huertas regadas y derechos de agua de riego es fijo y pertenecen casi exclusivamente a las familias de habitantes considerados como originarios y nativos de la comunidad (Ennis-McMillan, 2001, p.48)

Las huertas son propiedad privada, la mayoría de las casas poseen nombres en náhuatl que provienen del nombre de su terreno, denotación que los liga a un pasado milenario, por tanto las huertas también comparten esas denominaciones tan particulares. Las casas están dentro de las huertas, esta es una característica muy específica de la zona del somontano. Los nombres localizados por cada huerta son los siguientes, es pertinente especificar que son sólo una primera aproximación.

1.-ACATLA	29.-CHORACO	53.-RANCHOSOLCO
2.-ACOLCO	30.-CHICHICAXTLA	54.-RETAMATITLA
3.-AMOLTITLA	31.-CHIQUIYACO	55.-ROMEROTITLA
4.-AMANTLAN	32.-EL JUIL	56.-TITICALTITLA
5.-ATLAUETENCO	33.-EL SALTO	57.-TECALAXCO
6.-ACTOPA	34.-GOMISCO	58.-TECALE
7.-APANCO	35.-FRESNILLO	59.-TECAXTITLA
8.-AYAYUALOLCO	36.-HUEXASTITLA	60.-TECOLOLCO
9.-BELEN	37.-HUEYOCLICA	61.-TECORRAL
10.-BUENAVISTA	38.-IROLO	62.-TENocholco
11.-CAJEROCO	39.-ICOXTITLA	63.-TEOPANIXPAN
12.-CALIQUIAHUAC	40.-IXTLAHUACAN	64.-TEOPANTLACHITLA
13.-CALTONCO	41.-IXOTITLA	65.-TEPANTITLA
14.-CALYACAC	42.-LIMONTITLA	66.-TEPATLAXCO
15.-CAPOTITLA	43.-MACUIXOCHITL	68.-TEPECHICHILCO
16.-CLAVIJOCO	44.-MECALCO	69.-TEPETLAPA
17.-CAPOLTITLANTO	45.-MEMEYACACTO	70.-TEPETLAPANCO
18.-COAPA	46.-MEYACAC	71.-TETLACUILOLCO
19.-COLALTITLA	47.-MEXOLAL	72.-TETITLA
20.-COLOSTITLA	48.-MILPANTONCO	73.-TEPEPA
21.-COLAMILPA	49.-MILPIASCO	74.-TEXOCOTITLA
22.-COSTITLAN	50.-MISTONCO	75.-TEXOCOTENCO
23.-CUAHUISQUITITLA	51.-MORALES	76.-TIANQUISTENCO
24.-CUAHNAHUAC	48.-OTENCO	77.-TEXALCO
25.-CUAPANCO	49.-OTENCOCALTTLA	78.-TOMAXICO
26.-CHAPULTEPEC	50.-PANOAYA	79.-TLASTITLA
27.-CHENOLCO	51.-PELASTITLA	80.-TLACUITLAPILCO
28.-CHALMITA	52.-PISAHUALQUETLA	81.-TLANI

Las huertas tiene una superficie aproximada de media hectárea o menos, regularmente están divididas en lo que los habitantes denominan “melgas”, cada huerta tiene de dos a cuatro melgas aproximadamente.

En ellas se encuentran una variedad de árboles frutales tales como: aguacate, pera, manzana agria, mísperos, moras, nuez, membrillo, limón, duraznos, plataforma, fresa, y tejocote, son algunos de los árboles con mayor predominancia en las huertas del pueblo. En los últimos años sólo algunos habitantes han practicado técnicas de injerto, para mejorar la producción sus árboles, ocurre en el aguacate.

Las huertas también se caracterizan por tener plantas medicinales, tales como: la ruda, el romero, manzanilla, santa maría, tomillo, lavanda, sábila, ortiga, clavel, la clavelina, la bola de nieve, el alcatraz, el Jacinto, el agapanto, el geranio, el malvón, las margaritas, la rosa y otras. Se localiza una activación en el trabajo de la zona huertera, el trabajo de las huertas era la actividad principal por los años 40, 50, 60, después de esta época, la memoria histórica permite recolectar algunos recuerdos entorno a esta época de gran producción. (Jiménez, 2018, p.11)

“Juan Aguilar tenía un contrato con las droguerías, venían camiones que se llevaban el romero, el contrataba peones que le ayudaran a empaquetar, ahora donde es la explanada de la capilla de Santa Teresa se llenaba de romero para vender. (T. Velázquez, comunicación directa 23 de Abril del 2018)

Muchos de mis antepasados vendían fruta como aguacate, manzana en la zona de Nexquipayac, Atenco o en el mercado de San Juan o en mercado de Texcoco. (H. Ibarra, comunicación directa, 6 de julio 2019)

Hasta la década de 1970 la actividad económica principal de muchas familias fue la venta de los productos procedentes de las huertas, que eran vendidos en distintos puntos, incluyendo al Distrito Federal, ahora Ciudad de México. Por tanto el establecimiento de los huertos fue realizada en su mayoría por los abuelos (41.8 %), o en casos donde no tienen un recuerdo claro, mencionan a bisabuelos u otras generaciones anteriores. (Jiménez, 2018, p.18)

El trabajo de las huertas era la actividad primordial, los habitantes identifican que posterior a los 60's esta actividad terminó. Ante la preguntas: ¿Qué crees que paso, porque la gente dejo de vender sus flores, frutas y plantas medicinales? ¿Qué hizo que se dejara de trabajar al cien por ciento las huertas?

Sara Velázquez Sánchez de 91 años de edad, nos comenta: *hubo un momento donde ya no podías vender todo lo que tenías, los mercados se comenzaron a dividir por sectores, te pedían vender manzana o pera, o plantas, solo un producto, y nadie en el pueblo contaba con tanta cosecha de una sola cosa. Además nosotros estábamos acostumbrados a vender de todo un poco, plantas medicinales, frutas y flores. Yo pienso que de ahí empezó el problema.*

Al analizar la respuesta encontramos que las necesidades de la época fueron cambiando, y ello causo un deterioro en la importancia que tenía el trabajo de las huertas. Las personas antes podían trabajar de las actividades del campo, porque estas les permitían mantener los gastos que se generaban en la época.

A la pregunta: ¿Vendería su huerta?

No, no la vendería, prefiero vender ejido.

No, no la vendería tiene un valor sentimental, mucha de mi familia trabajo esta tierra

No la vendería yo, pero mis hijos tal vez.

- **Aquel que es poseedor de huerta familiar que trabaja la huerta.** Las múltiples actividades a las cuales un purifiqueño se dedica, que como se mencionó, no son actividades que vayan encaminadas en su totalidad al trabajo de la tierra, los campesinos huerteros, se denominan así por la posesión de la huerta y además porque han logrado, combinar sus actividades laborales con las de la huerta.



La huerta no te deja dinero, pero satisfacción. Yo la trabajo porque me gusta, porque a mí me enseñaron a trabajarla , a veces le enseño a mis hijas o a mi sobrino, me gusta tener muchas plantas, probar injertos, otro cosa es que no tenemos apoyo yo no sé cómo gestionar para que nos vengam ayudar al control de plagas a mí me gustaría, porque nos gusta el trabajo de la huerta, terminas regalando las frutas a tus vecinos, o amigos, ya no hay un mercado quizá debería abrirse uno local, como en San Miguel. (Entrevista a Alberto Velázquez, presidente del comité de agua de riego, 2018)

Una investigación reciente trabajada por el colegio de posgraduados, arroja datos esclarecedores, que nos permiten enunciar que la huerta es parte de la identidad purifqueña “Los huertos están fuertemente vinculados a las familias, por ser una herencia familiar, por ser parte de la identidad de las personas mayores de la localidad, y por qué se han convertido en sistemas de producción para compartir entre familiares, amigos y vecinos, desplazando su condición anterior de sistemas productivos rentables para sostén económico de las familias” (Jimenez, 2018 p. 15)

➤ **Aquel que sólo la posee y no la trabaja.**

Este tipo de campesino se dedica a otra actividad, por tanto no trabaja mínimamente la huerta, sin embargo la sigue conservando por algún sentimiento de pertenecía familiar, no la trabaja pero no la vende. Identificamos que no hay un cuidado como tal a las huertas de los que no las trabajan, las podas que se realizan a los árboles varían, hay plagas de distintos tipos, maleza, los frutos muchas veces están agusanados con algún parasito y un alto porcentaje de fruta es desperdiciada.

En el trabajo de campo a la pregunta realizada ¿Por qué conservas tú huerta? Estas fueron las respuestas obtenidas, con un patrón mayoritario y repetitivo

a) *Por arraigo.*

b) *Por vida familiar*

c) *Perteneció a mis antepasados*

Campesino de traspatio: aquel que no es ejidatario, no posee huerta, pero en su propiedad privada siembra maíz. Regularmente estos habitantes se caracterizan por no ser originarios, la mayoría vive en lo se denomina para los habitantes “La Colonia de arriba”, llegaron a vivir aproximadamente hace 40 años, y compraron tierras para construir sus casas, otros viven a las orillas del pueblo o en la parte más alta rentando casas, lo que los caracteriza es que en espacios muy reducidos como sus patios o traspatios siembran algún cultivo, y tienen alguna variedad de árboles frutales.

Yo intento sembrar, ya soy más de aquí que de la tierra de donde me vine, el punto es trabajar la tierra, tener algo. (S. Pérez, comunicación directa 12 de Enero 2018)

No sé cómo decirlo, se siente bien, bonito pues que puedas recoger un elote, o una calabacita que tú hayas plantado y cuidado, mientras uno tenga un poco de tierra, debe de sembrar algo. (J. Marzano, comunicación directa, 25 de Marzo 2018)

Sin tierra o de origen: en esta clasificación se puede identificar al trabajador agrícola (peón), y al que no posee más que la propiedad donde habita. Pero que sin embargo se reconoce de origen campesino por el hecho de vivir o de crecer en un pueblo campesino, porque en sus relaciones de parentesco directo, dígase: abuelos, padres, hermanos o tíos existe una relación intrínseca con el trabajo de la tierra.

Yo no tengo tierra, más la de mis uñas, la que tengo por trabajarla, no soy dueño pero le tengo un cariño profundo a la tierra, cuando me jalan para trabajar la tierra sea ejido o huerta, la trabajo como si fuera mía, la cuido, la riego, es mi responsabilidad, por eso soy campesino, aunque nada sea mío, más que la felicidad por ejemplo de ver crecer una plantita, o cuando dan muchos frutos, o siembra es mi cuidado. Cuando acaba la cosecha, bajo por elotes al ejido de cada parcela que ayude a trabajar, como muestra de lo que trabaje. (Entrevista Gilberto Quintana, 2018, vecino de un pueblo llamado San Joaquín)

Muchos ejidatarios tienen tierra que no trabajan, yo reflexiono que haría si tuviera un poco de esa tierra. (Entrevista a Sebastián Pérez, 2018)

Yo trabajo la tierra, pero soy campesino, soy peón, muchas de las personas que tienen tierras en el pueblo se dedican ya a otro tipo de trabajos, y pues yo les cuido y les ayudo a sembrar.

Arraigo simbólico- histórico cultural.

Expresiones como **“me gustan las fiestas de mi pueblo”** permiten denotar la importancia de sus fiestas. La mayor parte de las personas mayores describen las transiciones dinámicas del pueblo de las cuales han sido testigos, en sus narraciones se puede ver que la población ha cambiado al transcurrir el tiempo. Las multiformas de la vida urbana cada vez ganan más espacio, la transformación de antiguas tradiciones es evidente para sus habitantes, el cambio se refleja dentro de una fractura de participación dentro del mismo, y en la desarticulación del sistema de cargos. Pero pese a la conciencia del impacto urbano, La Purificación conserva un sentido de arraigo cultural que se va deconstruyendo cíclicamente y que se ve reflejado profundamente en sus rituales, fiestas patronales, faenas.

Fiesta Patronal del 2 de Febrero

Al hablar de las fiestas patronales del pueblo de La Purificación, se destaca la de mayor importancia que es la fiesta celebrada el 2 de febrero, y que festeja a la virgen de la Candelaria.

La fiesta patronal comienza con nueve días de rosarios, a lo largo de estos días, la imagen de la virgen se reparte por todas las zonas del poblado. El día dos de febrero, comienza la fiesta con el cantar de las mañanitas a las seis de la mañana, asisten diversos artistas y cantantes. Al medio día se celebra una misa acompañada de otros padres y también se lanzan invitaciones para que pueblos de otras parroquias asistan. El señor obispo oficia la misa que se realiza en la plaza principal, las personas que asisten bendicen a su niño dios, las semillas y las ceras.

A la gente que asiste se le da de comer (son las asociaciones religiosas y grupos de personas organizadas las que dan la comida). Ya caída la tarde se llevan a cabo diversas actividades, bailes con el grupo de sembradoras, participación ballet folclórico, y un baile con algún grupo musical. Al siguiente día la fiesta llega a su término con una procesión por las calles, con la imagen de bulto, la gente canta y toca la música de viento, la procesión concluye aproximadamente a las nueve o diez de la noche, con ello se da el inicio a la quema de juegos pirotécnicos, concluyendo así la fiesta patronal.

Como es muy sabido, la fiesta patronal ha sido un evento clave y persistente en la vida de las comunidades, en especial, de las comunidades rurales en América Latina; ha sido, además, un tema tradicional de los estudios antropológicos por ser un espacio privilegiado donde se intersectan lo público y lo privado, donde se expresan las relaciones y los compromisos de los grupos sociales que participan en ella, donde se afirman, pero también se recrean, las pertenencias comunitarias y la producción de orden y sentido para las sucesivas generaciones (González Montes, 2006, p.345).

La Purificación, aún tiene marcado los lazos culturales afines en sus prácticas religiosas, estos han permitido que persista una interrelación de los habitantes con la vida del pueblo. Aun cuando los habitantes notan las transformaciones que han ocurrido, se puede ver en las fiestas presencia de los habitantes de diversas edades.

Semana Santa

Se inicia la Semana Santa con el domingo de ramos en una procesión que sale de la capilla de concepción, (llamada por los purifiqueños la capilla de la conchita), hasta llegar a la iglesia. Los habitantes llevan ramos de olivo, romero y palmas. La persona que es elegida para representar a Jesucristo, va montado en burro, junto con sus apóstoles, haciendo alusión a la escena bíblica "*Jesús entrando al templo*".

El grupo de Semana Santa es un grupo representado por personas de todas las edades, que están a cargo de la representación del viacrucis. El día jueves después de las misa de los santos oleos, llevan a cabo su representación, cada año un joven del pueblo es elegido y comienza su preparación física y espiritual para representar a Jesucristo con un año previo.

El viernes Santo comienza con una misa y después la representación para la crucifixión, donde todos los presentes caminan hacia el cerro que toque, hay que mencionar que La Purificación posee dos cerros uno denominado el potrero, y Cauyacac, cada año se rola la representación. Concluido el acto de crucifixión se realiza una procesión del silencio en donde bajan las imágenes de San Juan y la Virgen de los Dolores; pasan recordando las escenas del viacrucis, hasta llegar a la iglesia.

Toda la Semana Santa concluye con el sábado de gloria, se realiza la renovación del fuego. Y posteriormente la celebración de una misa donde se arrojan pétalos de rosas y se bendicen tambos de agua. El sábado las personas se mojan en sus casas, o frecuentan el balneario que se encuentra en el Pueblo.

El elemento predominante en los pueblos con características como La Purificación es una fuerte presencia de la religión popular que también tiene que ver con los anclajes territoriales y culturales, al denotar un espacio para lo sagrado. En la mayor parte el culto a los santos es expresado en sus fiestas patronales y en sus sistemas de cargos, ambas conforman una de las tradiciones más arraigadas. Los rituales entorno de los santos inscriben a los habitantes a una historia, un espacio y una cultura que viven y reconocen como propios, y una devoción a los santos involucra creencias y prácticas que hacen posible su identidad (Franco, 2012, p.35)

Carnaval del 4 y 5 de Marzo

Esta festividad, se realiza partiendo de la iglesia del pueblo, los participantes pueden ser de ambos sexos, sin embargo existe mayor predominancia de hombres en este evento, algunos se visten de mujer y van por las calles cantando versos propios del carnaval, se la pasan bailando y cantando en las casas donde se les da cooperación voluntaria, ya sea en dinero o bebida. Durante su recorrido, llevan una muñeca a la que ellos denominan el “señor obispo”, que es una persona que durante generaciones ha realizado el papel, tradición que ha sido transmitido de generación en generación. Al finalizar los dos días del carnaval se realiza el cierre en el auditorio o plaza principal, llevando a cabo un concurso que premia al mejor traje y a la más guapa de todo el carnaval, se quema como acto ritual la muñeca y comienza el baile.

3 de Mayo. Día de la Santa Cruz.

Comienza con una misa en que se realiza en la cruz del cerro que se localiza en el cerro del Soltepec o mejor conocido como potrero, la gente sube a misa con sus cruces con la finalidad de que las bendigan. Al terminar la ceremonia religiosa, se brinda una comida, regularmente son tamales con atole, la festividad está a cargo del Comisariado Ejidal.

15 de mayo. San Isidro Labrador.

Es una festividad importante para los ejidatarios, ya que se festeja al patrón de los campesinos. Se le celebra en la zona ejidal, donde se localiza una capilla a San Isidro Labrador, se realiza una misa, y posteriormente bailan en grupo de sembradoras, al concluir la misa se ofrece una comida para la gente que baja al ejido, los ejidatarios donan comida, pulque, tortillas. Termina con la realización de un pequeño baile.

22 de junio. Fiesta de Corpus Cristi

La festividad comienza con las mañanitas dedicadas al niño Dios, llamado el niño Manuelito, pobladores de la comunidad creen que este santo era muy milagroso y curaba de muchas enfermedades, sin embargo muchos declaran que este niño fue robado, y el que ahora se encuentra en la iglesia es otro. En la festividad se realiza la misa donde se bendicen niños Dios disfrazados de indios, y se les da la bendición. Posteriormente hay bailes y quermés.

Al siguiente día se organiza un baile con grupos musicales y diversos eventos de orden cultural. La cronista Gloria Hernández, hace una descripción respecto a los que los indígenas iban a sus respectivas parroquias a pagar los diezmos y primicias donde transportaban en mulas con huacales adornadas, lo que hace referencia al día de las mulas. (Hernández, 2018)

28 de Septiembre. Fiesta de la Santa Cruz de Tepetitla.

La festividad se realiza en la primera semana del mes de Septiembre. La cruz mide aproximadamente 15 mts² de alto y 6mts² de ancho y de 2mts² de espesor, esta obra fue consolidada por un sacerdote de nombre Antonio y fue inaugurada en 1982.

Se caracteriza por ser una festividad donde personas de pueblos aledaños suben en procesión a la cruz, para la celebración de la misa.

Se les ofrece una comida, organizada por una comisión que por generaciones ha organizado conjunto con los fiscales y mayordomos la festividad. Se realiza una competencia atlética de corredores del pueblo hasta la cruz, y se premia a los ganadores.

Hay diversos puestos de antojitos que se colocan, y amenizan el ambiente con los voladores de Papantla. La festividad concluye en un baile realizado en la noche.

15 de Octubre. Fiesta de Santa Teresa.

Es una fiesta que se realiza para celebrarle a la capilla de Santa Teresa, inicia con mañanitas a las 6 de la mañana, posteriormente se realiza la misa, dan un refrigerio de tamales y atole. A medio día se lleva acabo otra misa, y posteriormente un rosario. Al final del día se pone una quermes, con eventos como el palo encebado, y baile con diversos grupos musicales.

1 y 2 de Noviembre. Día de los Fieles Difuntos.

Es una fiesta colorida para los purifiqueños, comienza con los preparativos previos donde las familias se reúnen para hornear su pan, en hornos tradicionales, es una tradición que ha sido pasada de generación en generación. Los hijos y nietos han aprendido hacer su propio pan con recetas características de cada familia. El año anterior las autoridades organizaron un concurso con la finalidad de premiar al mejor pan. Hay muchos familiares que aunque viven lejos regresan al pueblo a hornear pan con sus familias. También es característico la realización de las ofrendas en las casas, cada ofrenda tiene su particularidad son muy coloridas y de diferentes tamaños.

El día primero de Noviembre los fiscales y mayordomos salen con una imagen llamada "*la animita*" y recorren las calles del pueblo, pidiendo de puerta en puerta una ofrenda, los habitantes esperan atentos la campana que anuncia el recorrido para salir. Al día siguiente ya dos de noviembre se realiza la celebración de la misa en panteón y se le da la bendición a las sepulturas. Cada familia pide intenciones por sus difuntos.

Antiguamente se habla de una costumbre en la que los ahijados visitan a los padrinos, para llevarles presentes de sus ofrendas, ya sea pan o dulce de camote y mole, esta tradición se ha ido perdiendo con el tiempo, los habitantes dicen que son pocos ya los que continúan realizándola.

24 y 25 de Diciembre. Fiestas decembrinas.

Se realiza un nacimiento tradicional que se rola en lugar de colocación, un año toca en la capilla de la Concepción y otro en la capilla de Santa Teresa, originalmente se ponía en capilla de la concepción, pero se quiso innovar usando el paisaje natural del cerro del Soltepec.

Comienza con la celebración de la última posada, esta concluye en alguna de las capillas según sea el caso, el niño dios junto con los padrinos de música, cera, comida, colación, y adornos, suben en procesión para la adoración y el arrullo del niño. La festividad concluye con el canto de villancicos y las piñatas.

Fiestas cívicas

21 de marzo: Natalicio de Benito Juárez

Se hace una desfile conmemorativo, en el cual todas las escuelas del pueblo, kínder, primaria y secundaria, realizan actividades conmemorativas al día de la primavera.

15 de septiembre. Conmemoración de la Independencia de México.

Por la noche un festival, empieza a las 7 pm se realizan bailables, grupos musicales. Para esta festividad se hace una elección previa de la reina imperial y la reina de Tenoxco, se le pide que haga un ensayo alusivo al pueblo, dígame tradiciones o historias. Se lleva a cabo en las instalaciones de la delegación y ahí salen las elegidas, estas reinas tienen que estar en todas las festividades del año.

En la festividad del 16 de Septiembre se corona a las reinas y a las princesas, posteriormente la reina de Tenoxco, su nombre se saca de un códice según el día que nació y después canta o recita en náhuatl, para finalizar se da el grito por las autoridades.

20 de Noviembre. Aniversario de la Revolución Mexicana.

Esta conmemoración le corresponde al Comisariado Ejidal del pueblo, comienza con el desfile tradicional acompañado con la banda de guerra y banda de viento, donde tanto las autoridades como los habitantes se visten de revolucionarios, con sus escopetas y a caballo. Terminando el desfile se realiza el acto cívico y cultural, donde las escuelas participan con bailables y diferentes actividades. Se realiza una kermes con comida tradicional, tales como tortillas a mano, tlacoyos, pulque con la Típica “**Xioma**”⁹.

Así los purifiqueños tiene una memoria histórica que se orienta a lo que el pueblo era en su pasado, cuestiones que apelan a su historia y que se describen en concreto tales como: fiestas patronales y civiles. En la descripción se puede enfatizar un factor de deterioro de todas estas prácticas que han tenido sus modificaciones a lo largo del tiempo.

Las costumbres importantes que se pueden observar en el trabajo comunitario, tales como la faena en la que un gran número de personas participaban a todos los niveles de edad, de manera semejante los habitantes describen apellidos de familias que han contribuido con el pueblo, y que por ello son importantes.

⁹La Xioma es una penca de maguey, donde se sirve el pulque, no puedes no terminarlo porque se derrama.

La historia para los purifiqueños como lo describimos en el capítulo anterior, la historia prehispánica ha estado oculta, es decir no ha sido reproducida conscientemente, pero esta intrínsecamente en las dinámicas de los habitantes y del pueblo en general, ahora identificada en sus prácticas culturales.

Para ejemplificar lo mencionado, en el caso particular de los purifiqueños, las manifestaciones culturales o tradiciones, hacen renacer y conservar costumbres que emanan del origen rural o en determinados casos al prehispánico. Parte de las características que son identificables son el sentido de conservación y el recelo a las personas foráneas que residen en el pueblo, pese a que se ha buscado maneras de vincularlos a las actividades civiles o culturales, hasta ahora casi ningún foráneo ha ocupado cargos importantes. Los habitantes nativos han heredado esas prácticas culturales y sociales específicas, muchos describen que se han ido modificando en cierta medida e incluso perdido, sin embargo aún las personas conservan un vínculo fuerte.

Vínculo con el Espacio- territorial imaginado: el espacio es la idea de base, con la cual el hombre forma el concepto de región; tomando el concepto de Heredia, (2009) quién señala que “la región es todo espacio que puedo recorrer sin sentirme un extraño”; el autor hace referencia al producto cultural y a la auto-identificación, como sentimiento de pertenencia. La región es un espacio impreciso que se mueve en relación a la dinámica del hombre, que en lugar de establecer límites, establece conexiones y vinculaciones, es por ello que pueden ser concebidas como espacios culturales.

Vínculo Territorial

Es el vínculo que se establece directamente con el espacio territorial y todo lo que hay en él: construcciones, paisajes, monumentos, calles, vegetación, etcétera. Este lazo puede adoptar una diversidad de sentidos, ya que de manera particular un territorio puede percibirse de múltiples maneras, creándose significados subjetivos íntimamente relacionados con las vivencias personales, enmarcadas en las percepciones que dentro de ese territorio se tienen, por lo que las construcciones simbólicas personales siempre tienen un fuerte componente intersubjetivo. Lo que se puede localizar es que existe un arraigo diferente por parte de las personas originarias al pueblo, que nacieron y crecieron ahí, o incluso aquellas que se fueron por circunstancias de trabajo, o migración a Estados Unidos que siguen reconociendo, su espacio, tierra, territorio e identidad.

Los purifiqueños sí identifican los vínculos directos con el espacio territorial, la construcción de significados que están dentro del pueblo, tales como: calles principales, la vegetación, el paisaje, los puntos de encuentro, plazas principales y escuelas. Todo ello, determina la construcción de una subjetividad muy particular.

Originarios: se observa que existe un arraigo vinculante con el hecho de haber nacido en el pueblo, toda la connotación simbólica- identitaria se percibe en el orgullo de ser purifiqueño.

Cuando volví al Pueblo no esperaba tanto cambio, tú esperas encontrar a tu gente, las calles, los árboles como cuando te fuiste, cuando yo me fui todo era diferente, no todo estaba pavimentado, la gente se dedicaba mucho al cuidado de las huertas, existía mayor vegetación. Hace unos días mi padre me dijo que cuando el muriera, entre mis hermanos y yo vendiéramos el terreno de la huerta, yo conteste que no. Me desespero quisiera tener el dinero para comprarlo y conservarlo, y no perderlo, ya perdimos un terreno el de mi abuela, no sabes cómo me dolió, porque recordaba cuantas veces le ayudaba a cortar sus aguacates para que los fuera a vender, o partir leña para poner el fogón, todo eso lo extraño. (Martínez, comunicación directa, 11 de Julio 2018)

“Vivir en Estados Unidos es bueno, pero todas mis raíces se encuentran en este pueblo, los mejores recuerdos de mi vida, yo amo mi tierra” (T. Martínez, comunicación directa 24 de Junio del 2018)

“La plaza, el campo de fútbol, la iglesia es una de las bonitas de la región nos sentimos, yo me siento orgullosa de mi pueblo” (F. Martínez, comunicación directa, 14 de Septiembre del 2018)

Yo he crecido en el pueblo, por cuestiones de trabajo he tenido que salir a otros estados, pero como la puri, no hay dos. (A. Martínez, comunicación directa, 14 de Septiembre del 2018)

Foráneos

El pueblo de La Purificación se caracteriza por ser la población de la zona del somontano que posee una cantidad considerable de personas foráneas, es conocida por muchos como una zona bella donde vivir y que es constantemente deseada para residir por personas adineradas, gran prueba de ello es que tanto académicos del Colegio de Posgraduados y de la Universidad Autónoma Chapingo, así como el CYMMYT (Centro internacional de investigación de Maíz y Trigo) han logrado comprar terrenos de propiedad privada y sólo unos cuantos en la zona ejidal, muchos políticos conocidos en la zona de Texcoco, tales como: Constanzo de la Vega Membrillo y Alejandro Encinas son residentes de este pueblo.

No se cuenta con un censo general de habitantes foráneos que han llegado a residir al pueblo. Comentarios de los originarios al respecto, es que la presencia de estos, tanto de académicos como de políticos no han beneficiado en mucho, visiones tales como que los académicos no se acercan con sus conocimientos a ayudar a los campesinos o proyectos dentro de los espacios colectivos. Denuncias públicas que se han realizado en asambleas o que se pudieron recolectar en las entrevistas permiten poner mayor énfasis en la cuestión de la participación de la vida colectiva de estos habitantes.

Las personas de fuera a veces compran sin querer acatarse a los usos y costumbres, no pagan cooperaciones, ni participan de la vida del pueblo, pero pues imagínese si los que somos originarios no participamos en faenas, ni cooperamos muchas veces como debería, menos los que son de fuera.

(F, Álvarez, comunicación directa, 23 de Marzo del 2019)

Pienso que las personas de fuera deben de cooperar más y participar porque al final llegaron a vivir aquí y es muy fácil vivir en un lugar sin tener obligaciones. Son personas de dinero, no son como nosotros, tienen para cooperar y sino que manden a alguien pagado para trabajar lo que les toca. (M. Aguilar, comunicación directa, 11 de Enero del 2019)

Cuando fueron unas votaciones, Encinas decía que él era originario de la Purificación, nadie sabía porque decía eso, el señor sólo ha ido como una vez a la asamblea y presencia real como político no tiene en el pueblo, menos va a ser originario del pueblo. (El entrevistado pide no poner su nombre, comunicación directa, 18 de Febrero del 2019)

Con todos los maestros viviendo aquí tanto de Chapingo como del Colegio, ya pudieron ayudarnos a controlar las plagas, por ejemplo la de aguacate que hay en el pueblo, pero sabes porque no lo hacen, porque no les importa, no crecieron aquí, viven aquí pero no más por lujo. (A. Velázquez, comunicación directa, 12 de Marzo 2019)

Muchas de las visiones y denuncias de los habitantes permiten observar la división existente entre los foráneos y los originarios, muchas personas, pese a que conviven en el cotidiano con los habitantes foráneos, no tienen una convivencia frecuente, muchos de los profesores o políticos poseen sólo casas de campo a las que vienen o visitan repentinamente. La falta de atención que se le pone a la venta indiscriminada de la propiedad privada es otro de los factores que podemos notar, finalmente quien vende a estos ciudadanos son personas originarias, la pregunta es ¿Por qué al poseer distintas representaciones de arraigo, los ciudadanos no han implementado una normatividad más fuerte para regular o evitar las ventas?

Algunos de los habitantes que son foráneos y que han llegado a vivir tienen percepciones distintas a la descripción del grupo anterior, sin bien estos habitantes llegaron por comprar a los originarios, ellos argumentan que las personas pueden tornarse difíciles a la hora de querer colaborar en algún proyecto, porque en inmediato ellos identifican que aunque ahora residen en el pueblo no son originarios. Existe la presencia de esa gran barrera que no permite que se unan mucho. Por otro lado muchos de los habitantes han ganado espacios a través de su trabajo, quizá no la aceptación en su totalidad, pero si un respeto por la colaboración que quieran o realicen.

Las personas son difíciles, a veces piensan que porque no eres de aquí no sabes, eso te mata la buena voluntad. Pese a que yo no soy de aquí he aprendido a querer al pueblo, me gusta su tranquilidad su paisaje, con todo y todo su gente, la calidad de vida que encuentras en este lugar no lo encuentras en cualquier lado, para estar cerca de la ciudad en efecto es un paraíso. (A, Moreno, comunicación personal 17 de Julio del 2018)

En este apartado de foráneos, encontramos una denotación mayormente dirigida al desarraigo, es evidentemente porque el sentido de pertenencia para este grupo que llegó a vivir aquí no ha sido construido de base en su experiencia material vivida, sino en su uso cotidiano, es decir por la utilidad o la ventaja de vivir en el pueblo, se observa una relación de suma instrumental. Aunque también deja al descubierto que el arraigo de los originarios ha sido resquebrajado por este mismo sentir instrumental, al desprenderse con mayor facilidad de su tierra y dar espacios a los foráneos para residir ahí, un entrevistado menciona *“los bienes son para resolver lo males”* (J. Pérez comunicación personal, 26 de Febrero 2109) La pregunta a lanzar al aire para el futuro es: ¿Los originarios podrán salvar sus tierras de esos males, podrán apelar al arraigo en el futuro?

Quienes hemos sido responsables de que haya tanta gente de fuera hemos sido nosotros, quizá podamos componernos, no lo sé. (R. Rosas, Presidente del Comisariado Ejidal, periodo 2015-2019)

Arraigo al territorio.

Identitario.

El paisaje tiene una impresión subjetiva, una que va más allá de lo de un espacio físico medible o transferible, hay que puntualizar que la importancia del paisaje radica en que es un espacio de vida, uno que además de poseer una implicación histórica cultural, es la interpretación de significados y marcos de sentido que el paisaje evoca para quienes lo viven.

Recursos naturales: la riqueza del pueblo es amplia, el recurso natural al cual los habitantes hacen referencia, es principalmente al agua, en dos modalidades, primeramente el agua potable y en segundo término el agua de riego.

Por la red de acueductos construidos en la época prehispánica, (los cuales fueron mencionados en el capítulo anterior de la investigación) para bajar el agua de los manantiales de la sierra. Santa Inés, San Juan Tezontla y San Joaquín Ixtlixóchitl reciben agua del ramal noreste del caño que sale del manantial de San Francisco en San Jerónimo Amanalco. Este caño llega a los pueblos del valle, pero los habitantes del somontano tienen derecho de cortar el agua en época de escasez. Del ramal suroeste del mismo caño reciben agua Purificación, San Miguel Tlaixpan y San Nicolás Tlaminca. (Ennis. McMillan, 2001, p.69)

San Miguel Tlaixpan forma parte del sistema de riego del río Coxacoaco que se alimenta con el caudal de los manantiales de San Francisco, en terrenos de San Jerónimo Amanalco, y de La joya, en Santa María Tecuanulco, y que abastece de agua para riego a los pueblos de San Jerónimo Amanalco, Santa María Tecuanulco, Purificación, San Miguel Tlaixpan, Xocotlán y otros (véase la descripción de Amanalco). El agua del río Coxacoaco corresponde a las tierras de propiedad privada del pueblo. Los ejidatarios han hecho dos solicitudes al Departamento Agrario para dotación de agua del sistema; ambas fueron denegadas en virtud de que el caudal no era suficiente. (Ennis. McMillan, 2001, p.76)

De esta manera no sólo las tierras de propiedad privada, sino también parte de las ejidales, tienen derecho a riego. Con fuerte arraigo en la cultura de sociedades tradicionales, esta visión es fuertemente seguida por antropólogos e historiadores quienes trabajan con sociedades que dependen fuertemente de la naturaleza y a partir de ahí vinculan más su economía con los recursos y el territorio. Es de ahí que el tema sobre el derecho de acceso, control y uso de los recursos, esté presente en estos discursos, y en ocasiones como área “defendida” “en función de la disponibilidad y garantía de los recursos necesarios para la reproducción material de un grupo” (Haesbaert, 2011, p. 49). La necesidad de contar con acceso a recursos y patrones de accesibilidad y con una dimensión de apropiación de la naturaleza en sentido amplio es más tradicional, pero no se ha superado del todo. Visiones como las antes expuestas se han desarrollado ahora con la concepción de territorio desde los grupos llamados ahora originarios.

Referentes Geo simbólicos:

Las barreras, además de expresarse con objetos materiales, también lo hacen con mecanismos simbólicos. Cuando se mencionan a los referentes geo-simbólicos se habla de la forma de vestir, de hablar, de habitar y los usos del lugar que marcan los bordes dentro de los cuales los usuarios familiarizados se auto reconocen y por fuera de los cuales se ubica al extranjero o, en otras palabras, al que no pertenece al territorio. El lazo territorial puede traducirse en un sentido de aceptación, agrado y hasta afecto por el territorio (topofilia), pero también como un sentimiento de rechazo o desagrado por él, elementos que inciden en la conformación identitaria socio territorial, aunque, como en todos los casos, no necesariamente determinan el arraigo, puesto que éste puede estar condicionado por otro tipo de lazos que adquieran un mayor peso en las decisiones del actor.

El territorio también puede ser percibido a través de ciertos símbolos territoriales o geo símbolos, que sirven como iconos de reconocimiento e identificación. Los territorios se marcan. Los límites visuales quedan señalados por elementos físicos, concretos; algunos de la naturaleza tales como ríos, montañas o barrancos, otros sociales como los muros, las barricadas y las trincheras. (Silva, 1992, p.53).

Para algunos geógrafos y sociólogos rurales, el trabajar con los grupos originarios de América Latina les ha llevado a estudiar la manera como ellos trabajan con un concepto que es parte de su vida cotidiana y en donde la abstracción de la categoría de espacio no se adecúa a lo que ellos conciben en su reproducción diaria. Para ellos el locus de su existencia habla de una tierra que se apropia comunalmente a partir del uso y transformación de los recursos que ahí se encuentran, y que tiene una dimensión en donde se arraiga lo material de la naturaleza, la cultura que se crea por la identidad que tienen con ese entorno y por el simbolismo que tiene a partir de su reproducción (Porto González, 2001).

Desde ese marco referencial de territorio desprendido del sentido simbólico, la identidad campesina está anclada también a un determinado territorio. El enfoque teórico de los colombianos Byron Salazar Manrique y Visnú Posada Molina denominada estética del arraigo, y en el que profundizaremos más adelante y que rescata la prevalencia del sentido estético que parte de diversas vertientes comunitarias, desde su cultura e identidad campesina, como la preponderancia existente en el imaginario colectivo, tanto como lo es el paisaje con características geográficas y formas del imaginario rural.

El territorio es “el espacio apropiado por un grupo social para asegurar su reproducción y la satisfacción de sus necesidades vitales, que pueden ser materiales o simbólicas”. (Giménez, 2004, p.315) Es decir, se trata de una expresión de una identidad territorial y, por lo tanto, como una experiencia de vida para aquellos que la habitan o que guardan algún vínculo sentimental con ella. Este mismo autor, citado por Gisela Landázuri (2006, p.67), dice que: el territorio puede ser considerado zona de refugio, como medio de subsistencia, como fuente de recursos, como área geopolíticamente estratégica, como circunscripción político- administrativa, etc.; pero también como paisaje, como belleza natural, como entorno ecológico privilegiado, como objeto de apego afectivo, como tierra natal, como lugar de inscripción de un pasado histórico y de una memoria colectiva y, como “geo símbolo”.

Cuando se habla de los purifiqueños se puede ver una representación simbólica clara del pueblo. En la cosmovisión de ellos aún está representada un marco de sentido dirigido a sus usos y costumbres, dada en sus fiestas patronales, tales como como 2 de febrero, San Isidro Labrador, etc. Si hacemos un análisis, podemos ir comprendiendo su percepción del mundo, entorno a la cuestión cultural.

La cosmovisión purifiqueña forjó así mismo una identidad arraigada a la tierra, que ha sido modificada, pues esta siempre es cambiante, pero marca significativamente su forma y su visión del mundo. La tierra al ser un espacio vivido, es un territorio marcado por la cultura, la historia común, donde se reconoce al respecto de otros pueblos como un lugar de identidad propia (atributos naturales, referentes geo simbólicos, tradiciones y costumbres).

La mayoría de los adultos mayores en un rango de 65 años en adelante, hacen referencia a recuerdos del pasado, rememorando los cambios sucedidos en el entorno, tales como: cambios a los lugares públicos, a lo que la gente se dedicaba, y a cómo eran incluso las festividades.

“el pueblo ha cambiado las persona ya no participan como antes, las faenas se llenaban a mí me llevaban de niño”

Antes la plazuela tenía un jardín, toda la parte del ejido no había casas, y la colonia eran terrenos baldíos.

Las festividades se realizaban en la delegación, que era el salón más grande se realizaban grandes bailes, se vendía boletos para las reinas, amanecíamos bailando ahora ya no hay la convivencia de antes.

Muchos estudios etnográficos han logrado identificar que los lugares inmediatos, es decir de usos cotidiano (calles y plazas públicas, espacios recreativos) en este caso específico, podríamos hablar de espacios naturales que son comunes, como lo cerros, presas, territorio, recursos, todos ellos pueden generar un sentimiento de arraigo. Al realizar entrevistas a los jóvenes, se considera que un lugar frecuente son las peñas del cerro, a su vez arrojan, que al enumerar lugares importantes de usos cotidianos, podemos darle un sentido de identidad al territorio. La importancia de lugares en el pueblo demarca la praxis cotidiana, ya sea porque estos lugares sean de recreación o de reflexión, festejo o socialización.

2.5 Consideraciones finales.

A lo largo del capítulo realizamos la arquitectónica conceptual, permitiendo así ir hilando nuestro discurso teórico, identificamos los tipos de arraigos localizados en el en La Purificación Tepetitla, con la finalidad de comprender su existencia en sus re significaciones temporales, es decir, como es que La Purificación sigue siendo un pueblo que tiene raíces históricas, culturales, pertenencia a la tierra y al territorio, todo ese enramaje de contenidos materiales y simbólicos

que los hacen acrecentar su sentido de pertenencia, su metafísica de la existencia.

La Purificación Tepetitla ya no es un pueblo de origen indígena, ya no habla una lengua natal, ni porta una vestimenta tradicional, pero en sus prácticas cotidianas o mundo vida tiene una tradición que conserva esas raíces primigenias. Podemos concluir que la existencia del arraigo en el conjunto de dimensiones descritas a lo largo del capítulo, no sólo muestran arraigo a espacios temporales o netamente materiales, sino como estos se rigen bajo lo importancia del contenido a su vida.

4. Capítulo 3. El desarraigo en la era global: resquebrajamiento del arraigo campesino

¿Por qué se apuesta por el desarraigo? Es una interrogante que se plantea constantemente y que persiste en los debates de diversas índoles, no sólo en lo referente a las luchas de territorio, sino a la consolidación de la era de las identidades en resistencia.

Pliegues de transformaciones han alterado o modificado parcial o totalmente el mundo de vida de las comunidades o pueblos, tanto campesinos, como originarios en México, el desarraigo del trabajo de la tierra, así mismo el territorial es una consecuencia incentivada por el sistema económico y social. La globalización ha dado crecimiento a empresas con orden extractivista, políticas que permiten trastocar los patrimonios naturales de comunidades y pueblos indígenas, modificando en primer orden las relaciones de hombre-naturaleza, ignorando los significados, costumbres, márgenes identitarios y de pertenencia a los espacios naturales. Vivimos la era de la disputa por los territorios y por la tierra.

En este capítulo lo que se busca es abordar el panorama general que ha permitido o propiciado que cada vez más comunidades o pueblos campesinos se desarraigen, logrando así que se diluya cualquier sentido de pertenencia,

tanto al trabajo de la tierra o al territorio, de donde son originarios. El modelo que hoy impera es una trinchera que se enriquece del desabasto y el despojo. Los lineamientos estructurales del Estado y de las naciones, guardan culto al dios del desarrollo, los modelos sociales que se consolidan en aras del despojo desprestigian las iniciativas de las comunidades, aminoran y exterminan las resistencias que se organizan, por el otro lado en aras de derechos milenarios sobre tierras y territorios que ellos poseen y tienen derecho a defender.

No es casualidad que en la era de lo global se acrecienten las peores crisis del arraigo, muchas han sido estrategias de las empresas depredadoras avaladas por el Estado o nacientes a beneficiar el crecimiento del modelo privado. ¿Para qué? La pregunta se responde por sí misma al introducirnos en contextos del desarraigo, entendemos que las apuestas son cada vez más crecientes, el modelo social económico necesita garantizar sujetos desarraigados, sin ningún sentido de pertenencia, para que los caprichos contestatarios del mismo sistema se retroalimenten. Las empresas necesitan cada vez más tierras para construir, los megaproyectos necesitan territorios donde poner las semillas de modernidad y desarrollo que se le viene prometiendo tiempo atrás a lo largo de la historia.

Las cuestiones a desentrañar en este capítulo, son: ¿Cuál es la conveniencia de incentivar modelos de desarraigo? ¿Cuál es la exposición de los pueblos y comunidades ante el embate de sistema? ¿Cuál es el destino a largo plazo de estas comunidades y pueblos en este panorama? ¿Podemos localizar factores que incentiven el desarraigo, específicamente en el pueblo de La Purificación Tepetitla?

3.1 Repercusiones de la globalización en la ruptura del arraigo en los pueblos originarios con modo de vida campesino.

La modernidad vislumbró el proyecto de globalización que hoy se conoce, un modelo que ha sido defendido por aquellos a los que ha privilegiado y criticado por aquellos que este modelo ha dañado y excluido, entre ellos los pueblos originarios con modo de vida campesino. Tanto lo campesino como lo indígena ha sido contaminado por el germen de lo global, los espacios de vida donde se desarrollan estos pueblos o comunidades han sido también puesto a merced de la crisis de alteridades, la relación sujeto- sujeto ha sido transformada a sujetos - objetos, a meras mercancías, y muchos de sus componentes externos e internos puestos a merced del destino de mercado. Cuando se habla de las políticas del desarraigo que se encuentran incentivadas por la lógica económica, se profundiza en el desprendimiento simbólico de la tierra, de un modelo que objetiva y convierte todo en una mercancía.

Recordamos la época sagrada de la tierra, Platón en su *"Timeo"* habla de la madre tierra como una matriz del cosmos autosuficiente, para Aristóteles la tierra también era un madre que permitió concebir lo humano, sin embargo, el progreso del conocimiento desacralizó a la tierra, permitiendo fuera concebida como un bien a merced de la producción y utilidad de los hombres. No se trataba ya de colaborar con la naturaleza o con la tierra para acrecentar sus frutos sino para obtener de estos beneficios. La antigua veneración por lo natural dio paso a una creciente veneración por lo artificial. (González de Molina, 2011, p.37)

La globalización como dejo evolutivo de un proyecto moderno, no es para nada distante de manantiales, tierras ejidales, flora, fauna, todo el constitutivo de recursos naturales y paisajes, donde cada uno desarrolla su vida cotidiana. A simple vista la modernidad habita en las dimensiones nacionales y continentales. América Latina, es el paraíso de recursos naturales y de diversidad en pueblos originarios, indígenas y campesinos. Durante toda su existencia estos sectores ha buscado abrirse espacios de reconocimiento cultural histórico, económico- político, y sólo han encontrado una herencia de exclusión, impuesta desde la conquista.

Para entender la globalización en los espacios latinoamericanos y específicamente en México hay que desentrañar y comprender sus distinciones, en contextos separados y matizados. Nuestro México en su diversidad resulta muchas veces contradictorio en su construcción imaginaria, se encuentra atrapado entre lo tradicional y lo moderno, no podemos dejar de analizar en esta estructura a sus pueblos. Sus modos de vida y sus dinámicas están preñadas de esta heterogeneidad, sin embargo es desde aquella, lo que permite serlos paraísos para los empresarios y todas las dinámicas globalizantes.

¿Cuál es la conveniencia de incentivar modelos del desarraigo?

El desarraigo es un fenómeno incentivado por el sistema capitalista, el deterioro de la vida rural, el mal manejo de las políticas van construyendo sujetos aislados, sin sentido de pertenecía, hijos de campesinos, de ejidatarios, habitantes de pueblos o comunidades, que no tienen una relación con la tierra, mucho menos con el territorio, sujetos sin identidad, sujetos que niegan la subjetividad del contexto donde nacieron y se desarrollaron.

Es importante a su vez entender la relación existente entre los sujetos y sus contextos, reconocer elementos constitutivos de los escenarios políticos y económicos que actualmente vivimos. Así mismo, el análisis del poder y de las estructuras son partidarias de posibilitar la apropiación multifactorial de la tierra, por empresas privadas o clases dominantes en esferas del poder.

Es toda esa estructura capitalista que dentro de su mecánica de esferas reproduce y empodera a los actores empresariales de la explotación indiscriminada de tierras, territorios y recursos naturales. “La globalización se refleja como integración económica, social y cultural de las naciones basada en una creciente movilidad internacional de recursos y personas que provoca mayor interdependencia de sus economías, conformando una estructura global con independencia de las economías y sociedades nacionales pero con grandes efectos sobre éstas” (Quiroz, 2001, p.49)

Los sentimientos de pertenencia se construyen a partir del habitar, de tener propiedades, haber nacido en un país, haber enterrado a los seres queridos o el tener certificado de nacionalidad. Al reconocimiento de pertenencia y al arraigo territorial se asocian derechos y obligaciones, que pueden ser reconocidos por acuerdo común, por leyes nacionales o acuerdos internacionales. El territorio es, entonces, también una perspectiva política del espacio, que más allá de los estudios sobre la conducta, se ha manejado asociado al Estado y la Nación desde hace varios siglos. A partir de lo anterior, se puede considerar que el concepto de territorio alude a una parte de la superficie terrestre sujeta a procesos de posesión, soberanía, gestión, dominio, administración, control, resistencia, utilización, explotación, aprovechamiento, apropiación, apego y arraigo (López, 2015, p.87)

La afectación del paisaje es indiscutible, así como las formas de relacionarse de los habitantes originarios con los elementos de la naturaleza que configuran estados anímicos y generan reflexividad, entre los aspectos biológicos internos y externos del nuevo habitante urbano. Y en el sentido de la relación hombre-naturaleza, no puede dejarse de lado la dicotomía entre quienes se han apropiado de ésta y quienes deben obedecer a las demandas de su aprovechamiento para generar plus valor y capital. (Harvey, 2015, p.256)

Bauman (1999) lo había ya mencionado: la globalización demanda la re-territorialización de regiones específicas de acuerdo con los nuevos requerimientos del capital. Una de las repercusiones a resaltar que genera el desarraigo es, como lo dice Rogerio Haesbaert, el fenómeno de la desterritorialización. Lo cual alude al supuesto desarraigo del territorio como resultado de los cambios operados a través de la globalización. (Haesbaert, 2004)

Algunas de las repercusiones más significativas y que tienen mayor impacto en los núcleos de los pueblos son: el entramado de conflictos y disputas. Podemos enfatizar en fenómenos tales como la urbanidad, la industrialización, la cosificación de la tierra y territorio en aras de la dinámica empresarial, que apuesta por el discurso de la ganancia individual. En ese panorama el discurso es claro, de lo que se trata es de fracturar internamente, acrecentar el discurso individual y alentar la visión solipsista, de esta manera no habrá más existencia de arraigo, y al no existir o ser lo suficientemente fuerte, el panorama para los pueblos y comunidades es desalentador y una vez más incierto.

Son territorios que envejecen, no hay relevo generacional que los proteja, ni incentive el trabajo por la tierra, entonces las luchas se van haciendo más complicadas. Se habla de era del desarraigo, porque existen incisiones en la subjetividad de los pueblos, vemos que el bombardeo mediático, político y social se acrecienta constantemente, el mundo de lo cotidiano también es trastocado, y tantas veces fracturado. La globalización ha normalizado un modelo de vida alejado de la dimensión local, generando un desarraigo de nuestra identidad social de la realidad de los territorios. Hemos visto cómo la globalización ha normalizado un modelo de vida que está fundamentalmente alejado de las realidades locales. Factores como el consumo, la ligereza y la velocidad de los cambios han contribuido a desligar nuestro estilo de vida y modelo de bienestar de la pertenencia a un territorio y una comunidad local. Todo parece depender de nuestra capacidad económica y mucho menos de nuestra capacidad de colaborar y relacionarnos con vecinos. (Di Siena, ,2018 p.57)

Cuando se despoja a los pueblos de su sentido de pertenencia, y exponencialmente se plantea un modelo del desapego comunal, donde prevalece el interés comercial -monetario, las comunidades y pueblos están constantemente condenados a perder sus territorios desde el primer frente que es desde un despojo de lo subjetivo. Aquí es pertinente resaltar que el frente de maniobra para lograr el quiebre, es construido por las políticas nacionales e internacionales, que apuestan por un entorno social que fractura las relaciones cara a cara entre los habitantes de un pueblo. Los pueblos que son trastocados por políticas neoliberales, viven panoramas de presión por estas nuevas políticas, entre tanto, la pregunta es la siguiente: ¿Por qué luchan los habitantes que se resisten a malbaratar su territorio y seguir produciendo en él? La respuesta parece ser sencilla: por un fuerte sentimiento de identidad como campesinos y arraigo al trabajo de la tierra, y el contenido vida de su territorio.

3.2 Discurso mundial: el para qué del desarraigo. Estrategias del despojo

A pesar de que existe la lucha desde el arraigo, también existe la lógica del desarraigo, muchas veces el discurso se convierte en una estrategia eficaz para el despojo, ambas están en una permanente disputa que se da a nivel subjetivo y que tiene como operadores la identidad, el estilo de vida y el tejido social, es evidente que la estética del neoliberalismo apunta precisamente a ofrecer otras construcciones del yo, otros estilos de vida, y otras formas de relacionarse entre personas, donde el dinero es quien tiene la última palabra.(Manrique, B., Molina, 2006, p. 62)

La sociedad y específicamente el sistema económico y político actual se rige bajo un principio muy específico: todo lo atrasado, obsoleto, poco rentable no es útil para los intereses de la producción. Para desgracia y para los ojos del gran capital, las comunidades y pueblo originarios con un modo de vida diferente a la dinámica capitalista se convierten, perse, en un obstáculo para el imperio del progreso, alusivo a la era de lo moderno.

Así mismo, es necesario pensar los fenómenos del desarraigo en sus contradicciones, es decir de manera dialéctica. Por ello al hablar de arraigo se tiene que enunciar el impacto del desarraigo a nivel global y su acrecentamiento en los núcleos locales. La relación con la naturaleza no parte del poder de someterla, dominarla y finalmente depredarla, sino del respeto total de ella, esto es lo que se necesita y nada más. Por ello muchos pueblos originarios, han desarrollado luchas muy importantes para asegurar la conservación y el control de los recursos naturales, frente a la lógica del mercado. (González de Molina, 2011 p. 37).

Todo este modelo permea todas las esferas de la vida humana, no es de extrañar que el primer flanco de lucha sea por la existencia de lo comunitario, las grandes empresas que fracturan las comunidades para que el modelo individualizador prevalezca, esto es sólo una de muchas maneras de alienación social. Cuando hablamos de alienación hablamos de un síntoma en donde los individuos están impregnados en la actitud pasiva ante la situación, sin prestar mínima atención o interés a las problemáticas del constructo social y económico. La alienación es un fenómeno que produce quietud al individuo, ni es crítico, ni constructor del mundo, en aras de su libertad, cree que la obligación es someterse a las exigencia sistémicas, crea un síndrome de impotencia. La vida social enajenada, construye seres humanos sin identidad y fracturados.

La era del “*hombre nuevo*” pero un hombre como lo dice Erick Fromm: “el hombre en tanto mero diente de engranaje de la máquina de producción se vuelve una cosa y cesa de ser humano, gasta su tiempo haciendo cosas de las que no tiene interés, con gente por la que no está interesada, produciendo cosas que no le interesan y cuando no está produciendo está consumiendo.” (Erick Fromm, 2012). El mayor factor de la desintegración comunitaria y la prevalencia o crecimiento del desarraigo parte del hecho de que el humano ha perdido su sentir comunitario, su ser- ser humano con los otros.

La incentivación del desarraigo constituye un análisis a una nueva restructuración de lo social, es decir es una época donde la percepción de los territorios se caracteriza por estar subordinada a imposiciones coyunturales de modelos políticos, económicos, educativos y sociales con miras al sometimiento, las tierras y los territorios de los marginados y de lo excluidos en este caso de las comunidades o pueblos rurales, que son flanco de despojo progresivo. Esto se ha dado a través de la construcción histórica social que hace ahora viable naturalizar ese mismo despojo.

Es importante decirlo, cuando lo que se pretende es una reproducción del modelo de expropiación de territorios indígenas u originarios que poseen una raíz campesina, hay que entender que las prácticas políticas han sido quisquillosamente planificadas, no es de hoy, ni es tampoco que el despojo territorial haya nacido por generación espontánea, sino que se ha ido perfeccionando jurídica y políticamente, negando el derecho milenario de posesión.

Es la racionalidad comunal lo que juega un papel esencial, ya que se imprime en sus estrategias reproductivas, basadas históricamente en el trabajo de grupos unidos por lazos moralmente definidos. Sin embargo, esta es la lucha constante contra el advenimiento del individualismo como sistema de reproducción. Entre las estrategias reproductivas que hay que destacar está la solidaridad y ayuda mutua con vínculos socialmente comunitarios, la posesión en común de bienes servicios, así como practicas tales: el matrimonio, la herencia. Como los medios estratégicos para la circulación de las personas, las cosas y los saberes en orden a la reproducción de tal organización social y de sus trabajos colectivos. Se puede hablar de la reconfiguración de elementos ligados no sólo con estar en el territorio, sino con el hacer territorio.

De acuerdo con Gregory, la territorialización se refiere al proceso dinámico mediante el cual las prácticas humanas se fijan en el espacio, bajo las acciones de los diversos actores. Su opuesto, la desterritorialización significa “la tendencia creciente de los Estados, en el contexto del capitalismo global, de encontrar y fomentar el desarraigo de la gente y de las cosas, con grandes consecuencias sociales, psicológicas y políticas”. (Gregory, 2009, p.26)

Como concepto, la desterritorialización, se introduce en el debate de las ciencias sociales a partir de los trabajos de Deleuze y Guattari (1985), en particular, con su libro “*El Anti Edipo: capitalismo y esquizofrenia*”, donde los autores afirman que el capital tiene el mayor poder desterritorializador y

decodificador, que vincula al Estado con el ser humano, entendido como una máquina deseante.

El agilizado desarrollo industrial que se presenta primordialmente en las ciudades introduce patrones sociales comerciales: relaciones de mercado impersonales que buscan beneficios individuales. La sociedad urbana crece y aunque no supera rápidamente a la rural, tiene un desarrollo diferente y acelerado que le permite tener influencia creciente de las relaciones de mercado, la absorción de mano de obra y la profesionalización de la agricultura, la difusión de productos masivos y la cultura masiva, y la anomia y la desorganización social.

Los pueblos se enfrentan una larga y compleja incertidumbre donde toman forma y se presentan esas “cuatro ruedas” en la búsqueda del control de “recursos y espacio estratégicos” por parte de mega-corporaciones empresariales, tanto transnacionales como nacionales y/o estatales o mixtas, promovidas y legalizadas desde políticas impulsadas por los gobiernos a niveles federales, estatales y/o provinciales, plasmando proyectos a escala subcontinental, como el Plan Mesoamérica (antiguo Plan Puebla Panamá) y la Iniciativa de Infra-estructura Regional de Sud América (IIRSA). (Casanova, 2012 p. 236)

La creación de áreas de libre comercio y el fomento de grandes planes de obras de infraestructura vial (desde el Plan Mesoamericano, la IIRSA, desde los puertos sojeros del Paraná/Paraguay al puerto de Mariel en Cuba) procuran agilizar el flujo de mercancías y bienes de capital, que con el complemento y regeneración de matrices energéticas devastadoras, resultan funcionales a esta nueva inserción del espacio latinoamericano en la economía global que se desplaza después de 500 años del Atlántico Norte al Pacífico.

La inserción de alianzas y organismos internacionales en articulación con los Estados, que ha venido impulsando un conjunto de políticas, iniciativas y emprendimientos. Ya sea reafirmando históricos vínculos de subordinación, asociación y complicidad como el TLC (México, EEUU y Canadá), la Alianza del Pacífico (Colombia, México, Perú y Chile), Plan para la Prosperidad (Guatemala, Honduras, El Salvador, México, EEUU y Chile) perfilados sobre la hegemonía estadounidense; así como el ALBA, la UNA-Sur, que con el protagonismo de los “gobiernos progresistas” del sur del continente, habilitan alianzas estratégicas abiertas a las inversiones chinas y rusas (Casanova, 2012 p. 256)

Karl Marx llamó acumulación originaria/primitiva al saqueo como lógica capitalista, más recientemente, ante las formas neo-coloniales del capitalismo. Harvey (2005) introdujo el concepto de acumulación por desposesión, para referirse al despojo de patrimonios de un determinado grupo social emplazado en una geografía específica, con el fin de acumular capital y/o apropiarse de la renta.

Mesoamérica, parte de la región Andina, la Amazonía y el Cono Sur albergan paisajes y bienes naturales, culturales y políticos que constituyen un patrimonio biogeográfico invaluable amenazado con esta re-configuración geográfica del capital. Sucesión de despojos que definieron un sin número de ciclos y enclaves (oro, plata, estaño, cobre, henequén, caucho, maderas, caña de azúcar, algodón, carnes, café, petróleo, etc.) a lo largo y ancho de nuestro continente y nuestra historia. (Arredondo, 2016, p.45)

El fenómeno del desarraigo se convierte en la problemática del siglo, el surgimiento por un individuo cada vez más desapegado y nómada, ello genera fracturas en las comunidades y pueblos, que han concebido por años la defensa de su estructura comunal.

Analizar este fenómeno permite contrapuntar el planteamiento primordial de esta tesis, el desarraigo es sólo un fragmento del accionar sistémico, acción misma que pretende desprender a las comunidades enteras de sus territorios, físicos, y simbólicos, los espacios de pueblos indígenas u originarios, y campesinos, los hace fomentar una idea de un espacio inventado que solo vive en la imaginación del cotidiano, ya no existe un sentido de pertenencia y al no existir, plantea una sociedad que vive en el resquebrajamiento de las conciencias colectivas. (Bartra, 2017 p. 234).

Los estudios de caso, permiten la observación y el análisis de lo concreto, con mayor profundidad, pero así mismo los fenómenos concretos no pueden permanecer aislados, están indudablemente inmersos en marcos sociales a nivel macro. Encontramos que el fenómeno del arraigo está sometido a coyunturas de un entorno político y económico. Analizar los niveles del impacto nacional e internacional permite entender con mayor profundidad las divergencias existentes en lo local. ¿Cómo se puede defender las comunidades o pueblos ante el embate de la globalización y como esto ha profundizado en sus dinámicas de vida?

La modernización capitalista de la agricultura se incentivó en dirección a un orden de industrialización sustantiva y dirigida a la agroindustria, así mismo la ocupación del modelo del sistema neocolonial, caracterizado por la ocupación de nuevos territorios, la posibilidad de reclutamiento de mano de obra barata. La estructura que hoy viven los pueblos, no se puede desprender de la enajenación ferviente del territorio, del trabajo de la tierra, estas en su constitución más vital, han pasado a ser en la lógica capitalista de una vieja lucha o de un fervor de la sobrevivencia.

Cuando los habitantes de las comunidades campesinas originarias e indígenas dejan de reconocerse en su tierra, en su trabajo, y en su territorio, le abren la puerta a todo ese margen de múltiples saqueos, pueden seguir creando cercos de apropiación de territorios, para sus fines y deseos. La concentración de la propiedad y territorial son sólo fantasmas, que como mercenarios de la restructuración identitaria van desgastando el sentido del “*ser nosotros*” de las comunidades y pueblos.

El capital es un monstruo devorador de todo, trastoca lo más íntimo de las fibras de los pueblos originarios y comunidades campesinas que aún conservan ese modo de vida. La indiferencia existente a la tierra y al territorio de la que muchos hacen alusión al frecuentar el trabajo de las poblaciones campesinas y originarias, es siempre desprendida de una indiferencia grande, aquella que marca continuamente las fronteras abismales entre el ser productivo y conservar el modo de vida o dejar de ser productivo y perderlo todo, esa es la mayor apuesta de la globalización, y del capitalismo, arrancarles todo tipo de esperanza material o inmaterial a los pueblos.

En México, se ha buscado un modelo de país que se acerque al ideal de “desarrollo” en todos los ámbitos, y ello por supuesto no podía dejar fuera al campo. La imperante necesidad de un modelo modernizador del campo mexicano que diera respuestas a las necesidades económicas y sociales del país. El presidente Carlos Salinas de Gortari anunció en su tercer informe de gobierno el propósito de expandir una reforma que potencializaría al máximo el campo, proponiendo una iniciativa para reformar el artículo 27 constitucional. El 6 de enero de 1992, entra en vigor la reforma y con ella se abre un auge de discusión social a todos los niveles, partidos políticos, el campesinado y sus dirigentes. Por una parte dicha reforma se consideró como un intento por desnacionalizar la tierra, de privatizar la vida rural y de darle la bienvenida a un panorama de reconstrucción el latifundio en manos empresariales, un atentado grave a la construcción rural del ejido.

La reforma agraria según Peter Dorner “se encuentra ligada al conjunto del proceso del desarrollo económico, es decir, la reforma al agro, significa un cambio y una restructuración en el desarrollo económico” hay que tomar en consideración que al fin de cuentas la reforma al artículo 27 es una respuesta a este devenir histórico, y las constantes presiones de un país con grandes cambios económicos y políticos. La contrarreforma del artículo 27 de la Constitución de 1992 profundizó el proceso y convirtió la tierra en mercancía sujeta a venta, compra, renta o enajenación, privatización e individualización, lo que le hizo perder su carácter colectivo, pero también su carácter integrador indisoluble de tierras, aguas y montes, es decir su carácter territorial.

Logrando separar a estos elementos como si fueran aislables, cosificables, mercantilizables. Así la tierra se convirtió un “bien raíz”, “un inmueble”, y no en el tramado simbólico y concreto que fue siempre, esto implica destruir la relación de las comunidades con su territorio, base fundamental de la subsistencia, la reproducción social y la continuidad civilizatoria de un pueblo” (Dorner, 1974).

3.3 La transformación de la vida rural en el pueblo de La Purificación Tepetitla.

La Purificación Tepetitla es un pueblo mestizo, con un origen prehispánico, y contiene en sí mismo una reproducción de modo de vida campesino. En la actualidad definido por los datos estadísticos como urbano. El porcentaje de personas que habitan en comunidades rurales ha disminuido. En 1950, representaba poco más del 57% del total de la población del país; en 1990 era de 29 por ciento y para el 2010, esta cifra disminuyó hasta ubicarse en 22% hasta hace muy poco tiempo, se suponía que el empleo rural y agrícola iba en declinación en América Latina. También se postulaba que mientras más pequeña fuera la población rural, mayor sería el desarrollo de la región. Los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), después de décadas de despoblamiento de sus campos agrícolas y de una fuerte concentración de sus poblaciones en grandes ciudades, empezaron, a mediados de los ochenta, a diseñar políticas específicas para evitar el éxodo desde sus zonas rurales. Entretanto, en los países de América Latina, se consideraba que el éxodo rural y el abandono de las ciudades pequeñas y medianas eran hechos inexorables. (OCDE, 2010)

Datos INEGI del año 2000 señalan que una de las actividades principales en la Purificación Tepetitla es el cultivo de frutales y flores, el frijol y maíz de autoconsumo, también se cuenta con ingresos económicos mediante el trabajo asalariado, siendo que el 29.8 % corresponde a la población ocupada de esta, un 15 % trabaja en el sector primario, casi el 24% en el secundario y el 6% en los servicios. (INEGI, 2000)

La dinámica del pueblo cambio, relatos de los habitantes identifican fracturas con lo rural, la población dejó de ser como la conocían, y el fuerte vínculo de tierra y territorio que poseían paso a lo largo del tiempo a generar mayor pérdida. Fue cuando se vieron forzados a trabajar fuera, porque la producción ya no era suficiente. La mayoría de sus habitantes complementan sus actividades, en actividades ajenas al trabajo de la tierra, además de este factor se localiza uno de mayor importancia, la posibilidad de brindarles educación a los hijos, ellos identifican que la preparación ha sido una barrera para que sientan un profundo arraigo.

En año del 1970, muchos de sus habitantes comenzaron a vivir de actividades no relacionadas con el trabajo de campo, factores como el cambio de las necesidades, acceso a la educación por parte de las futuras generaciones es lo que los habitantes identifican a lo largo de las entrevistas.

Sara Velázquez Sánchez nos dice” Nosotros somos de huerta, no podemos estar quietas, la huerta nos llama, y es porque crecimos de la huerta, nuestra madre nos enseñó a crecer de la huerta, a trasplantar árboles frutales, a sembrar desde pequeñas, ahora las demás generaciones no sienten esa necesidad de salir, de recoger los frutos y todo lo demás, porque no tiene interés alguno, no crecieron en ese ambiente”

Trinidad Velázquez Sánchez menciona *“las necesidades cambiaron, antes nadie le daba pena andar con patas a raíz, ahora nadie anda así, las necesidades cambiaron y con ello nuestra manera de vivir, el trabajo de la tierra cambio, todos buscaron cosas nuevas, pero aun nos sentimos identificados con la huerta, atraídos.*

Podemos notar un menor nivel de participación a nivel cultural a nivel participación comunitaria, estadísticas de la Delegación del trienio 2017-2019 marcan un deterioro del trabajo comunitario, reflejado en el crecimiento de la pérdida de la memoria histórica en cuanto límites territoriales, deterioro en la asistencia de las faenas, y una indiferencia naciente de las nuevas generaciones por el cuidado del territorio, y el trabajo de la tierra.

En tiempos de globalización el entorno social de cualquier territorio se encuentra en aras de la incertidumbre, el pueblo no es la excepción. Los habitantes sí identifican rupturas de suma importancia, la valoración e implicación simbólica en las generaciones futuras se ha ido deteriorando, los significados en cuanto al trabajo de la tierra y el territorio, la actividad de la agricultura en huertas y en el ejido se ha ido trastocando.

A partir de la década de los 60, la vida en el pueblo sufrió diversas modificaciones, de índole económica, se pueden observar que a partir de esa época se tuvo que buscar combinar estrategias de subsistencia, la mayoría de los habitantes combinan actividades agrícolas y extra-agrícolas que permiten diversificar el ingreso familiar. Todo las consecuencias que ellos pueden enfrentar se desprenden desde lo que algunos de los habitantes llaman el mal gobierno.

Ahora todas las prácticas anteriormente mencionadas, son factores para acrecentar el desarraigo, ya que se reproducen en los espacios colectivos, desde dinámicas de la vida moderna que obliga a los pueblos a integrarse a un modelo de competencia. En la actualidad el panorama del Somontano y de la montaña cambio con el Proyecto del Nuevo Aeropuerto de la Ciudad de México, que se comenzó a construir con avance aproximado del 40% de la construcción. A partir de este suceso la vida de la zona se comenzó a ver gravemente afectada, unos fueron más conscientes que otros, cada uno de ellos vislumbró las implicaciones desde diferentes vertientes y porque no decirlo desde diferentes posibilidades de beneficiarse también del proyecto.

Problemáticas, como el deterioro de lo comunal, fueron componentes que alentaron a funcionarios de grupo aeroportuario a profundizar en el acercamiento comunitario, valoraron la integración comunitaria como un factor en contra, sobre todo en poblados de la montaña, en otros tantos valoraron poblaciones como menos integradas, con características favorables para el manejo de la especulación inmobiliaria y los recursos naturales.

3.4 Consideraciones Finales.

El caso de La Purificación nos permite entender que los resquebrajamiento estructurales se ven reflejados en lo local, es de entenderse que ante la distribución de la tierra y cuidados por los espacios comunales que se podían localizar en la época de 1960, se percibía mayor centralidad y control sobre el espacio local. Después de los 80, el giro del gobierno proteccionista logró deteriorar esa concentración, la valoración y significado asignado al trabajo de la tierra, y por tanto al sentido de pertenencia, y cuidado por el territorio. Este fue acompañado por un cambio en las modalidades identitarias de los espacios rurales, con ello los purifiqueños vivieron un proceso de homogenización cultural, que se reprodujo bajo un referente más amplio de determinaciones nacionales.

La crisis de los desarraigados se tornó en muchas formas beneficiosa para el Estado- Nación Mexicano, sin embargo las resistencias que se manifiestan en panoramas de conflicto siempre se han hecho presentes. Como se ha comentado a lo largo del capítulo, en la era del desarraigo, es el arraigo un enemigo a flote.

Se puede analizar en el caso de los purifiqueños como un parte- aguas donde los vínculos fuertes por su espacio geográfico- simbólico, pueden permitir deconstrucciones locales, ya que los habitantes tienen una gama de posibilidades, todas desprendidas desde la creación de lazos en el tejido social interno, y que son la herramienta para mejorar, resistir u defender las condiciones materiales de su existencia. Los pueblos se resisten y se reinventan preservando todo lo que son, ante el exterminio de las lógicas mundiales.

Como dejo repetitivo de la historia, el eterno retorno reaparece, tiempo atrás fue la creciente defensa por la tierra y el territorio, pero ahora todas esas luchas se encuentran detrás de una lógica de mercado, que hace prestanombres a los dueños de la tierra. La era moderna se caracteriza por la pertenencia ficticia, donde el capital es el dueño y el soberano de todo. Entre todas las consecuencias existentes se da la ocupación espontánea pero nada azarosa de los territorios y un acaparamiento de la naturaleza de manera irracional.

Es bajo la óptica de estos panoramas que se puede denotar todas las implicaciones del proyecto neoliberal, no sólo a un nivel material, sino a todo el deterioro de su mundo vida. ¿Cuál es el destino a largo plazo de las comunidades, campesinas e indígenas y pueblos originarios en este panorama? Sin arraigo los panoramas son oscuros, no existen posibilidades consientes de toda la riqueza, material, cultural y simbólica, la era del desarraigo es la era mejor acomodada para los mercenarios de la tierra y territorios, porque no hay luchas que pelear con individuos fraccionados en pueblos y comunidades desarraigadas.

5. Capítulo 4: Resistir desde el arraigo: autodeterminación de pueblo originario.

Introducción

Son tiempos que colapsan, que piden resonantes respuestas, pero que no sólo queden en el gran imaginario teórico, sino que puedan ser herramientas de construcción, como artillería de transformación. Con ello quiero decir que la existencia teórica ha dado múltiples respuestas, enfoques lineales o transversales, que han estudiado y direccionado a comunidades en el paradigma de la resistencia, sin embargo al reconocer y valorar la importancia de la construcción teórica, a la par es necesario entender la importancia de la reconfiguración de la aportación práctica rescatada de la vivencia misma de los pueblos.

En este último capítulo, lo que se pretende es develar la estrategia de resistencia y lucha, que los pueblos han trabajado desde el arraigo, tanto como actores transformadores, como a través de la comprensión de las dinámicas de construcción dentro consensos e interrelaciones de las formas de organización social; trincheras que se construyen desde los llamados usos y costumbres, estrategias y mecanismos de resistencia que muchas veces parecen estar ocultos, pero que develan caminos que en sí mismos guardan una lógica. Estos mecanismos no pretenden ser universales pero sí prácticos y transformadores de vidas concretas en momentos históricos y necesidades determinadas.

Por tanto, a lo largo del capítulo se planteará, en primer lugar un paralelo entre los principales planteamientos de Enrique Dussel en torno a la perspectiva de su teoría estética de la liberación, y el trabajo de análisis empírico, que se da en Latinoamérica, tal como es el planteamiento de la estética del arraigo de los autores Colombianos, Byron Salazar Manrique y Visnú Posada Molina. Ambos enfoques han logrado obtener un punto de coincidencia teórica que permitió plantear reflexiones en el margen de la resistencia de los pueblos que resurgen de los mismos sujetos colectivos desde sus prácticas cotidianas, y que proponen desde el modelo metodológico y epistemológico en particular comprender las estrategias de resistencia, dentro del análisis praxico que se reproduce en cada una de las comunidades rurales, pueblos indígenas, u originarios. Logrando dar respuesta a todos estos mecanismos dominadores y subversivos, que violen sus derechos más inmediatos y los subordinen a decisiones del poder dominante. Por ello es pertinente analizar como el arraigo es un motor de lucha y resistencia en pueblos que viven situaciones de despojo, e intromisión externa de megaproyectos que trastocan su mundo de vida.

En segundo apartado analizaremos y plantearemos desde el enfoque de análisis de la estética para nuestro estudio de caso en de La Purificación Tepetitla, se hará énfasis en las características que arrojan la investigación realizada en el estudio, y como La Purificación, desde siempre han encontrado maneras de develar su intersubjetividad transformadora, a través de su sistema de cargos, usos y costumbres, desde su enramaje simbólico- cultural, y desde el empoderamiento identitario, cuidado del territorio, trabajo de la tierra.

Todos ellos como elementos de constitución identitaria, que permiten entender al arraigo como un motor de lucha y resistencia, que se definen desde la estética como elementos constitutivos y que se convierten en principios éticos para la creación de proyectos que se pueden ver reflejados en el imaginario social, en este caso específico, desde el proyecto de autodeterminación de pueblo originario.

Se estudiaron las estrategias y herramientas de lucha y resistencia desde el arraigo para contraatacar el proyecto del Nuevo aeropuerto de la Ciudad de México (NAICM), desde puntos medulares. Es ahí donde se pueden encontrar o delimitar ciertas respuestas, e ir fraguando ciertas medidas que les permiten defender y reconstruir su mundo vida. El concepto de arraigo como motor de lucha y resistencia que hace visible la lucha colectiva, y que es un estar juntos en una causa común.

4.1 La lucha y la resistencia de los pueblos originarios.

A más de quinientos años del descubrimiento de nuestro continente, el progreso sostenido que habían mantenido nuestras culturas milenarias en Mesoamérica entró en un proceso de marginación, discriminación y explotación. (Sámano, 2005 p.22). No es de hoy que todo el conjunto de identidades que se forjan en las culturas milenarias, sean valuadas no por la riqueza cultural y simbólica, sino por la riqueza material. No es el discurso de la protección, ni de la garantía de sus derechos, sino la indagación cada vez más quisquillosa de legalizar ese despojo y esa marginación.

Los pueblos originarios de México enfrentan actualmente la amenaza de perder el control de sus territorios históricos, a causa de la gestión indiscriminada de diversos megaproyectos de infraestructura y concesiones para la extracción masiva de recursos naturales, incluso los estratégicos para la nación, a partir de las reformas legislativas impulsadas por los últimos gobiernos. El despojo de aguas, selvas, bosques, minerales, biodiversidad y recursos energéticos conlleva el saqueo de conocimientos, acervos genéticos y técnicas que son patrimonio de sus culturas tradicionales. Significa un nuevo tipo de colonialismo interno de corte autoritario con predominio de la violación sistemática de derechos humanos, así como de la corrupción y la impunidad. Asistimos al desmantelamiento del orden constitucional basado en el derecho y el interés público con la razón de Estado para ceder la soberanía al libre mercado. (Coria, 2007 p.23)

Ante este panorama que no es alentador para los pueblos, ¿Cómo buscan resistir? No es sólo el despojo territorial, o material, sino la determinación del daño cultural e identitario que sufren esta parte de la nación, la pérdida de recursos naturales, la desintegración del arraigo al trabajo de la tierra y el despojo de los territorios, son sólo los pilares de un plan de desarrollo que se ha ido fraguando en gran parte y tiempo atrás en toda Latinoamérica.

Aníbal Quijano (2006) argumenta que durante siglos, los indígenas y pueblos originarios eran considerados como “ciudadanos de segunda”, por los estados nacionales. Sin embargo, la constitución de las sociedades complejas son más ambivalentes atrapadas entre una realidad originaria e indígena y un constitución de la vida urbana, caracterizan a muchos de los pueblos que existen a lo largo de América Latina.

Los derechos jurídicos que han podido avalar a los pueblos en ese tenor son cada vez más grandes, ciertamente confusos y abiertos al debate, ya que no hay un reconocimiento, ni una diferenciación de orden legal, entre los pueblos indígenas, originarios y los campesinos, bien es cierto ocultos tras un derecho parcial y maquillado de sus libertades, han sido rezagados y no reconocidos.

La falta de representación a nivel político, y jurídico ha causado una disparidad en la ley, las luchas por los reconocimientos se han tornado cada vez más difíciles, es por ello que los indígenas, campesinos y pueblos originarios han tenido que fraguar luchas cada vez más grandes por la reivindicación o tantas veces más, por el respeto de derechos inmediatos; tales como los derechos a salvaguardar toda esa riqueza no sólo en sus recursos naturales, sino en toda su forma de vida.

Bajo este tenor las luchas de pueblos originarios han tomado banderas únicas, pro identitarias, donde se defiende la reapropiación, reinención y negociación del territorio por parte de algunos sujetos, resaltan la importancia de la naturaleza y del arraigo, dando un lugar a sus culturas. La lucha actual contra los recurrentes intentos de despojo refleja a sí mismo el propósito de mantener la identidad, la autonomía y la propia diversidad. (Olivares, 2016, p.19)

Los pueblos originarios han adquirido identidades camaleónicas, es decir adaptables al entorno en el que se han tenido que desarrollar, muchas veces resistiendo desde lo propio, otras tantas, adaptando lo propio con los contextos del presente, para lograr sobrevivir o permanecer. De este modo se arraigan identidades cambiantes que se transforman al mismo tiempo que sujetos en contextos temporales (Olivares, 2016, p.114)

Han sido las corporaciones canadienses las más interesadas y favorecidas, pues poseen 77% del total de las concesiones otorgadas a inversionistas extranjeros. Sin embargo, existen vastos estudios que muestran que hay una constante en torno a las explotaciones de recursos: provocan reiteradas violaciones a los derechos de los pueblos pues vulneran su autonomía y, por lo general, violentan el derecho a la consulta reconocida en el Plan de Desarrollo Nacional y en el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre Derechos de los pueblos indígenas y tribales en países independientes, asignado por México desde 1989, dejando como corolario grandes daños al patrimonio socio-ambiental de los pueblos y del país en su conjunto. Por ello, el respeto a la autonomía, al territorio, al medio ambiente sano y el derecho a la consulta previa, libre e informada y culturalmente pertinente son derechos que alegan los pueblos en las disputas jurídicas para detener el avance de megaproyectos. (Vergara, 2007. p.35)

Muchas de las concesiones, mineras y de grandes proyectos están sobre territorio originarios, lo que representa lo dice Eckart Boege el 17% del total del área en posesión de comunidades originarias afectado a Raramuris, Zapotecas, Tojolabales, pero en la perspectiva de las resistencias hay que tener presente que los movimientos contra las expropiaciones son casi siempre pluriétnicos. (Boege, 2013)

Los movimientos por las reivindicaciones de identidades específicas en funciones en grupos sociales y de luchas por la pertenencia. Han sido por diferentes causas, pero el extractivismo es una de las principales, ya que se encuentra a flor de piel. Es por ello que la lucha por la identidad y por el territorio ha tomado bandera no sólo en México sino en América latina y en el mundo.

Se trata de la trasfiguración de esas identidades fuertes, comunitarias, que buscan espacio de reivindicación a través de su historia, tradición y contenido cultural, es en la medida de la pertenencia arraigada y diferenciada, lo que ha convertido a las luchas por la identidad en uno de los conflictos más relevantes en el interior mismo de los territorios nacionales. Estas identidades fuertes y articuladas han entrado en un proceso de confrontación y de diferenciación, lo que marca hoy lógicas de parte-aguas en el interior de los grupos sociales. Descalificando los contenidos reivindicados por las construcciones identitarias nacionales, argumentos que priorizan postulados sociales y políticos (Crowley, 2000 p.42)

Los pueblos toman ahora las identidades como bandera de resistencia y de pertenencia, son específicamente esos sentimientos a un espacio, lugar o modo de vida lo que permite reivindicar la historia y la tradición de una cultura, es el sentido de arraigo que se defiende, y que se ha convertido en luchas por la identidad, uno de los conflictos en América latina y el mundo. La cuestión es profunda cuando se pone en la mira teórica la existencia de múltiples identidades fuertes y articuladas que nos invitan a reflexionar con una lógica distinta, una lógica que piensa en términos Levinasianos en la “*otredad*” y que sale de la visión antagónica y contradictoria donde la reafirmación del yo, está por encima del ser del otro, sosteniendo la dinámica perse de dominación de unos sobre los otros.

Para ejemplificar, en Texcoco el frente en defensa de la tierra, (FPDT) conformado en el Estado de México, por los habitantes de San Salvador Atenco, es emblema de resistencia territorial y de años de lucha contra el proyecto de imposición del Nuevo Aeropuerto. Desde el 2003 había logrado derrocar el decreto presidencial de más de 400 mil hectáreas permanentes a 13 ejidos del municipio de Texcoco y Atenco. En el 2006, el FPDT sufrió una agresión de parte del gobierno federal, el 1 de septiembre de 2014 en su segundo informe de gobierno, el presidente Peña Nieto confirmó lo que muchos suponían, dar la luz verde a la construcción del proyecto aeroportuario que había sido suspendido después de 14 años, sólo que ahora la diferencia estaba en que era fraguado quisquillosamente con proyectos de cuenca, zonas habitacionales, comercio y la gran ciudad futura aeroportuaria.

Ante estos conflictos vivientes los pueblos responden con diversas estrategias, movimientos de guerrilla, de resistencia que se dan a todos los niveles en el continente latinoamericano, se pueden ver todo tipo de conflictos y también de luchas, que se han perpetuado al intentar salvaguardar desde todas las maneras posibles su mundo vida, el arraigo, aquel que se define como la **totalidad de sentido que se desprende de un marco de pertenencia, no solo a un lugar, sino a un modo de vida, que crea lazos en el tejido social de los pueblos o comunidades y que permite ser la herramienta para mejorar, resistir y defender las condiciones materiales de su existencia.**

A partir de las luchas que no son siempre puestas en el marco del conflicto y la violencia directa, es decir del conflicto armado como tal, hay muchas maneras de resistir y de luchar por salvaguardar ese mundo vida de los pueblos, el arraigo se convierte en un motor importante de lucha, en un escudo blindado. **Pero, ¿Desde qué tipo de arraigo luchan los pueblos, específicamente en pueblo de la Purificación Tepetitla?**

4.2 Resistir desde la estética: de la estética de la liberación a la estética del arraigo.

A lo largo de investigación nos hemos percatado que los habitantes del pueblo, poseen diversos tipos de arraigo que hemos particularmente descrito en el segundo capítulo de la investigación, sin embargo podemos llegar a uno común, que se hace presente en los habitantes, *el arraigo estético*; para ello haremos un análisis que partirá de la unión de dos enfoques, primeramente el que nos brinda la estética de la liberación y posteriormente, el de la estética del arraigo, ambos en conjunto nos permiten analizar de manera clara a La Purificación Tepetitla.

El enfoque de la estética de la liberación nos permite formular un marco de análisis en específico para nuestro estudio de caso, este enfoque parte primeramente de todo un constructo teórico perteneciente a la filosofía de la liberación del autor Enrique Dussel.

La estética parte de la apertura de la subjetividad humana ante las cosas reales que nos rodean, lo que Dussel llama *áisthesis* (αἴσθησις), palabra de la que deriva en castellano *estética*, y no *arte* (de origen latino, *ars* y que significa más bien *tékhne* en griego). Nos ocuparemos entonces de una estética que se compondrá del momento ontológico de la *áisthesis*. [...] La *áisthesis* es la facultad subjetiva que constituye la cosa real desde el criterio de la afirmación de la vida de quien observa la cosa real, en tanto es inteligencia-sensible y emotivamente (el momento de la fricción o alegría) de aquello que se manifiesta

en el mundo (en tanto fenómeno mundano) como poseyendo propiedades reales que hacen posible la afirmación de la vida. (Dussel, 2018 p.5)

Cuando los pueblos originarios e indígenas están sujetos a su mundo vida como lo explica, tanto Husserl como Merly Ponty cuando hablan de la intención estética, los objetos de la realidad poseen una intención desde donde el objeto construye un sentido, un sentir ante las cosas. Existe en los pueblos originarios una espiritualidad, una construcción de sentido de la realidad desde el mundo de lo cotidiano, que parte desde esa totalidad de experiencias que tiñen de intencionalidad su mundo vida (Dussel, 2018, p.10)

Cuando ese mundo es amenazado por factores externos, los pueblos comienzan a resistir, la resistencia es un proceso que nace desde el arraigo, pero principalmente desde ese encuentro primigenio u originario con su realidad inmediata. Este es el primer momento de la estética de la liberación en el que la presencia del objeto tiene una importancia subjetiva para el sujeto, ya que en la cotidianidad, tiene una importancia para la afirmación de la vida, es decir la tierra, el territorio y todo lo que en él se encuentra se puede o tiene una interconexión intrínseca con la percepción de todo esa belleza natural. Sepúlveda que es un teórico de la teología de la liberación hace una aportación pertinente “Para el sujeto estético una gota de agua y un grano de arena, un estambre y una espora convocan el afán de ser del universo” (Sepúlveda, 2005).

Hay que entender que la estética de la liberación es un enfoque de suma utilidad, ya que toda la interpretación de toda estética parte desde el criterio de la vida. Es a través de esta que se puede comprender la importancia del arraigo que venimos trabajando, ya que la apertura del mundo vida de los pueblos, se da a través y desde la percepción subjetiva, es un primer encuentro con la cosa como mediación para la vida. Las diversas luchas que se dan contra diversos tipos despojo, ya sean luchas por la tierra o por el territorio, y todo lo constituyente a éste, se dan por medio de la impresión subjetiva, el mundo vida que desde la perspectiva estética tiene como finalidad afirmar la vida de los sujetos, pueblos y comunidades. “El campo estético es tomado abstractamente, una totalidad a su vez ontológica de todo aquello que lo compone. Así un árbol es en dicho campo considerado desde la belleza: un árbol bello. En el campo estético los entes serán bellos o sin valor estético: feos”. Forman por su parte una totalidad sistémica como veremos (en el caso de una cultura). (Dussel, 2011 p. 39)

Es un modo de presencia de la cosa real ligada a la posibilidad del sujeto de seguir viviendo plenamente. El descubrimiento de la cosa real como mediación para la realización de la vida es lo que llamamos disponibilidad o belleza. Los colores, el perfume, el sonido, la textura, la proporción adecuada a la corporalidad humana, y tantas otras propiedades físicas son subsumidos en el mundo y semióticamente interpretados como mediaciones para la vida. La belleza es la síntesis constituida por la áisthesis de la mera cosa física real. La flor que produce la vida vegetal tiene colores y perfumes para que los insectos puedan descifrar en una hermenéutica todavía no humana la disponibilidad del néctar necesario para la vida del insecto; que al mismo tiempo es la manera por la que los vegetales pueden fecundar otras flores a través de los insectos. La belleza de la flor es un fenómeno esencial para la vida. (Dussel, 2018, p.19)

La cosa real, en este caso las huertas, los recursos naturales, y el agua, todo lo que se encuentra en peligro latente y a merced de diversos proyectos, es entonces desde la contemplación emotiva interpretada como mediaciones de la vida. Es desde aquella contemplación emotiva que nace o se construyen lazos fuertes o lazos débiles de arraigo. ¿Cuáles son las características desde el arraigo como motor de lucha y resistencia desde las mediaciones estéticas?

Es desde la resistencia, y a través de las mediaciones de la estética de la liberación, que se logra la unidad en la cultura, partiendo desde la identidad, ambas son aperturas de transformación. La estética se convierte en un camino para el arraigo, ya que este parte de un sentido identitario creado de esa misma totalidad de sentido, que obliga a pensar desde la creación de los pueblos, y del mundo vida de cada uno de ellos. Este se caracteriza por la “*phoiseses*” el momento de la creación que se da en el arte, pero no cualquier tipo de arte; sino del arte de la existencia, el arte de la lucha por la vida, es por eso que los pueblos indígenas, campesinos u originarios rescatan desde su identidad originaria la idea de una construcción o rescate de su arraigo, desprendido por una cultura tradicional primigenia que se va transformando, y que retumba hacia el camino de un desarrollo alternativo.

Dussel puntualiza que el pueblo es el sujeto colectivo del gusto; y por esto los gustos en principio son comunitarios. Así es como un árabe gusta una tortilla de trigo de una cierta forma y una cierta manera de su cocción, y a un azteca le gusta una tortilla de maíz de otra forma y consistencia. Los gustos son culturales, comunitarios. (Dussel, 2018 p.22). Podemos entender que toda esa red identitaria, cultural, tanto de lo material, como de lo simbólico, se presentan y definen un marco de representación, de identificación, que los hace ser únicos y que además los diferencia de otros pueblos y comunidades, bajo términos tales como la cultura y la identidad.

La Purificación Tepetitla se identifica así misma por poseer una raíz de origen prehispánica que la define y la diferencia de otros marcos culturales, por ejemplo, aún los purifiquenses, hacen milpa, tienen una práctica cercana con la

tierra. En un marco de sentido que es desprendido de su racionalidad emotiva, proveniente de esa totalidad cultural que quiere seguir siendo, busca salvaguardar lo que considera como propio, y pese a los deterioros identificados, aún se conserva.

Se puede localizar un elemento clave dentro del marco cultural que pese a sus transformaciones sigue existiendo y representando a La Purificación, es el arraigo a las huertas. De los tipos de arraigo que fueron localizados en esta investigación, el arraigo huertero se evidencia con mayor plenitud, pese a que las huertas no generan ya un ingreso monetario, son impresión de identidad del pueblo. Evidencian la reafirmación existente de la heterogeneidad del mundo rural con el mundo urbano logrando remontar a un origen desprendido por las hondas raíces históricas de las cuales los habitantes son pertenecientes, la combinación entre lo originario y lo mestizo, proveniente de una historia que aunque es poco conocida, en el inconsciente de lo cotidiano se reproduce, es decir desde la metafísica es que se defienden sus centros de vida.

En el mundo vida de los pueblos la estética juega un papel fundamental, las conclusiones que el análisis arroja a lo largo de nuestro recorrido de investigación por La Purificación, van dirigidas a la cuestión estética, ya que los paisajes, la belleza del pueblo dada por la impresión emotiva de los que lo habitan, la tranquilidad, todo el conjunto natural, cultural y simbólico, así como la importancia de sus recursos naturales principalmente el agua poseen una importancia dentro del marco de las mediaciones para la vida, como lo destaca la estética de la liberación.

La estética de la liberación a través del arraigo muestra la relación con el paisaje, el comienzo y la reafirmación de la vida, tanto la identidad en la que el ser en cuanto ser se reconoce y se relaciona con el entorno, como en el accionar del cuidado del paisaje, agua, plantas, y animales para la contribución del cuidado de sí mismo. Podemos afirmar que el tejido social del pueblo se construye alrededor del territorio, del trabajo y del cuidado sembrado en las generaciones pasadas y que se representan a través de las llamadas

prácticas comunitarias, usos y costumbres, que permiten direccionar y acentuar la duración o la creación de la redes de sociabilidad.

Primer momento de la estética de la liberación

En la totalidad cultural, la estética juega un papel fundamental. No sólo por el estilo del gusto de la áisthesis, y en este sentido no individualista puede decirse que el gusto o la áisthesis (como ejercicio comunitario y cultural del asombro estético ante la disponibilidad para la vida) se impone de alguna manera a la totalidad de los miembros de una cultura. La estética de la cultura de la India es claramente distinta (con distinción analógica) de la azteca o la bantú. La áisthesis es determinada culturalmente, como puede observarse en una historia mundial (no eurocéntrica) de la estética de las culturas.

Pero si subjetivamente la áisthesis determina un gusto o preferencias en el juicio de las cosas como bellas (y su contrario), ahora aparece de parte de la realidad cósmica-cultural gracias a las obras de arte. Y bien, debemos distinguir entonces entre áisthesis y la érgon (ἔργον en griego) o la opera/opus (en latín); es decir, entre a) el acto que abre el mundo estético y b) la producción (poíesis) de la obra llamada de arte (es decir, puesta en la existencia desde la áisthesis) que es una cosa real con sentido dentro del campo estético. (Dussel, 2018, p.22)

La estética de la liberación nos plantea la percepción de belleza que las comunidades puedan tener de su mundo vida, tiene que ver con aquello que nos permite vivir, el punto metafísico de la estética es la vida, que culmina en el ser humano. La realidad de los pueblos que se encuentran en peligro latente ante megaproyectos lucha por la vida, no es la cosa en sí, es desde la interioridad de la subjetividad humana que se interroga por la posibilidad de seguir viviendo, es la actitud estética fundamental.

Ya lo vislumbra la mirada estética de Sepúlveda: “Lo cultural se manifiesta a través de formas comunitarias de expresión, pensamiento y acción, reveladas a través de dichas formas. Un modo de vida que durante mucho tiempo ha otorgado identidad cultural y un sentido de la existencia y de la convivencia. La desaparición de una cultura puede ser tanto o más grave que la desaparición de una especie animal o vegetal” (Sepúlveda, 2016 p.113).

Segundo momento de la phoiesis, momento cultural.

El segundo momento de la estética de la liberación es la transformación de la estética natural a la estética cultural, humana e histórica, que se desarrolla al infinito, en los diversos campos estéticos. Es decir *el valor de uso para la vida*, la agricultura, las prácticas culturales, que precisan un sentido, desde la racionalidad- emotiva de la vida que se reproduce en aquellos mundos culturales, que son las interpretaciones, las fiestas, los mitos, la belleza material que se fusiona con la belleza cultural y que parten de un sentido de los pueblos originarios.

La relación que tienen los pueblos con su naturaleza, es decir la experiencia estética, se da a partir de la afirmación y el crecimiento de la vida humana, es también la vida cultural y del sentido de existencia de los pueblos originarios e indígenas. Así, la cultura de las raíces nos conduce al tema identitario, pues cuando se la concibe desvinculada de ellas y de las identidades locales lo que se ve más afectado es la calidad de vida.

El concepto de arraigo, tan presente en la estética de Sepúlveda y vinculado a lo cultural-identitario: “La instancia local puede ser una diferencia, pues allí se puede generar una mayor responsabilidad, un fuerte sentido comunitario, una especial capacidad de cuidado y una creatividad más generosa, un entrañable amor a la propia tierra. Así como se piensa en lo que se deja a los hijos y a los nietos” (Sepúlveda, 2016 p.105).

El concepto de arraigo y de atender a las raíces va unido a la idea de cuidar aquello que se hereda para las futuras generaciones. En esta línea, se

considera a la acción comunitaria como aquellos tejidos sociales locales que van haciendo y sostienen a una comunidad. Sepúlveda, lo puntualiza: lo local puede hacer la diferencia y a partir de esto es que la cultura tradicional puede concebirse como alternativa de desarrollo. (Sepúlveda, 1982)

En tanto, para Sepúlveda, la estética constituye la fuente primordial de toda ecología, una que no puede considerarse desvinculada del desarrollo ético, entendido como la manera en que nos relacionamos con nosotros mismos, los otros, el entorno y lo trascendente. (Sepúlveda, 1982)

Los pueblos que poseen un pasado originario, indican un camino marcado por la estética de la liberación, por ello es importante entender los momentos para concebir la estética del arraigo, que parte desde la lucha y la resistencia, a su vez está lucha, ata camino para defender todo ese entramado simbólico material de su vida.

Tercer momento estético: político (praxis).

En este último se pueden encontrar las acciones, luchas de resistencias y defensa que los pueblos y comunidades construyen en aras de defender su mundo vida desde la resistencia. Pasando a desarrollar cuestiones de contenido, debe decirse que el cruce del campo estético con el ético-político permitirá a la estética subsumir las categorías de esos dos campos prácticos, y la estética se aproximará a su producción histórico-concreta. Se puede hablar de **tres momentos de la estética de la liberación antes mencionados, que nos conducen al encuentro con la estética del arraigo, la áisthesis, la phoiesis momento cultural, y el momento político (praxis).**

Al nivel de la afirmación de la vida que las comunidades y pueblos poseen, desde donde las luchas se empiezan a fraguar para proteger y re-afirmar su vida a través de ese mundo particular de belleza, no sólo la belleza natural, sino la belleza interpretada por esa percepción emotiva y la lucha por la formación de su mundo estético, uno en contra del sistema estético vigente y dominante que busca eliminar las formas particulares de vida de los pueblos que no favorecen los intereses del desarrollo. Dussel nos menciona: no podemos vender la tierra porque no puedo vender a mi madre, la tierra por el proceso evolutivo, plantas y animales es sagrada. (Dussel, 2018)

¿Cómo se ha forjado esa resistencia desde el punto de vista de la estética del arraigo?

La relación que tienen con su naturaleza, se consolida en la experiencia estética, esta se da a partir de la afirmación y el crecimiento de la vida humana, es también la vida cultural y la vida del sentido de existencia de los pueblos originarios e indígenas. La estética es el concepto que se construye a partir de la identidad, del sentido de pertenencia que posee el origen tanto campesino, como originario o indígena, la relación con el entorno y con los demás, y las configuraciones estéticas de la resistencia.

Para los autores Bryon Salazar Manrique, Visnú Posada Molina, el arraigo tiene una manifestación estética que se expresa no solamente en la producción artística de los campesinos, (agrego a los indígenas y pueblos originarios), sino también en la forma como viven, en el estilo de vida. Como mencionamos la estética de la re- existencia, termina tomando a la vida misma comunal como obra de arte, el arte de existir. Es desde este punto de vista que se analiza la estética del arraigo como una herramienta para la construcción de la identidad colectiva y para la defensa del territorio.

Lo anterior permite perfilar las principales características de la estética del arraigo como herramienta subjetiva para la resistencia de los pueblos: Una relación consciente no sólo con el territorio sino con la historia del mismo. Una definición y concepto del territorio, y un proyecto de vida ligado a él, y una preocupación constante por preservar el territorio y todo lo que contiene (ecosistemas, flora y fauna), así como las personas (comunidad). También una manifestación en el plano artístico, de las evocaciones al territorio (música, poemas). La estética del arraigo es la estética de la existencia de la comunidad. Es una construcción que parte desde la ética, donde lo importante es el territorio y lo colectivo. (Manríquez, Posada Molina, 2017, p.24)

Momento de la estética de la liberación a la estética del arraigo.

Es a partir de la teoría estética de la liberación, que planteamos un propuesta de estética de arraigo, este enfoque nos permitirá analizar las relaciones que las comunidades o pueblos poseen con su territorio y todo lo contenido para la reproducción de su vida. Como todo lo estético es una mediación para la afirmación de la vida. Esta propuesta permite responder a los siguientes cuestionamientos ¿Cómo el arraigo desde la configuración estética, permite ser una herramienta de la subjetividad ontológica comunitaria para defender y blindar a las comunidades y pueblos en peligro latente de explotación y despojo?

Para contestar el anterior cuestionamiento, tenemos que ser enfáticos con el desplegar teórico de los momentos dentro de la estética, y su implicación en diversos campos. El campo de donde se puede analizar al arraigo como motor de lucha y resistencia es el momento tercero de la estética de la liberación, aquel que se da dentro del ético-político. La estética puede descubrir el hecho de que todo campo o sistema histórico estético queda mutuamente determinado por otros campos. La ética permite a la estética subsumir principios normativos (como exigencias éticas universales válidas para las culturas particulares), que fortalecen los principios propios de la estética.

Según el principio material o de la obligación en todo acto de la afirmación de la vida humana, la estética gana en claridad y voluntad, ya que partiendo del descubrimiento de la belleza como la *disponibilidad* de las cosas reales y las obras de cultura como mediaciones adecuadas para la vida, según la áisthesis, ahora se exige deónticamente practicar la acción estética para afianzar la voluntad-de-vida (*Lebenswille*), que es también el contenido de la misma estética” (Dussel, 2018 p.25)

La estética es el concepto que se construye a partir de la identidad, algunas veces contenida en campesinas, originarias e indígenas que son provenientes de un origen histórico milenario, y que enfatizan la relación con el entorno y con los demás, así como las configuraciones estéticas de la resistencia en la lucha por seguir conservando su mundo. Para los autores Manríquez y Posa Molina, el arraigo tiene una manifestación estética que se expresa no solamente en la producción artística de los campesinos, los indígenas y los pueblos originarios, sino también en la forma como viven, en el estilo de vida.

Como mencionamos la estética de la re- existencia, termina tomando a la vida misma comunal como obra de arte, el arte de existir. Es desde este punto de vista que se analiza la estética del arraigo como una herramienta para la construcción de la identidad colectiva y para la defensa del territorio y todo su contenido material. Es una construcción de la ética donde lo importante es el territorio y lo colectivo. Tal como lo expone Dussel, “La estética, cuyo télos es una poética de sí mismo, poética de sí que se vuelve indispensable para resistir a un poder que codifica la vida y que tiene la potestad de reducirla a máquina”. (Dussel, 2018, p. 187)

Los pueblos son multi-identitarios, es por ello que el momento político de la estética se da cuando comienzan a retomar, a redescubrir, a ser interpelados por sus propias identidades, es su comprensión de la belleza de sí mismos, el núcleo de sus luchas. Es desde ese arraigo que producen sus resistencias, reafirman su dignidad, siempre desde la sede ontológica y como actor protagónico que es el pueblo mismo como “*potentia aesthetica*”

Encontramos que la resistencia, es una lucha constante por las r-existencias, podemos ver ejemplos a lo largo del territorio latinoamericano, tal como los pueblos zapatistas, las comunidades mapuches de la cordillera del sur, pasando por los campesinos e indígenas de la Amazonía de Acre (Brasil), TIPNIS (Bolivia), de Madre de Dios (Perú) a Putumayo (Colombia). Más allá de la resistencia, r-existen en la medida que no solamente reaccionan a las acciones de los de arriba, porque tienen historias locales que se insertan en la historia global, En fin, resisten porque existen, y es en esa resistencia/r-existencia que plasman su existencia futura en el presente. (García y López, 2016 p.41)

El enfoque de la estética del arraigo adquiere importancia en contextos tales como el de La Purificación Tepetitla, ya que la dinámica de su vida muestra la importancia de vías alternas en pro de la vida colectiva o comunitaria capaces de mostrar el cuidado y la regeneración del mundo vida. Es ante todo el rescate de la visión teórica de los comunitarios, tal como lo menciona la autora Raquel Gutiérrez, comprendido desde la noción de los sujetos colectivos, la importancia de los vínculos de los espacios comunes, en que la reproducción de la vida humana. Es a través de la diversidad común de la experiencia, como lo menciona, “el auto-reconocimiento colectivo se da a través del conjunto de necesidades que se comparten. El estar juntos, haciendo, existiendo, creando forzosamente un lazo con la reproducción de su propia vida común al pueblo”. (Gutiérrez, 2016)

El arraigo que se encuentra en La Purificación Tepetitla proviene de una construcción histórica y de un desarrollo auto-determinante de su subjetividad, permite que los sujetos se reconozcan como parte de una totalidad focalizada en el “nosotros” y en las actitudes cotidianas que comparten como producción común.

4.3 Somos originarios, el caso de la Purificación Tepetitla, Arraigo sí, aeropuerto no. : una luz para la transformación local en un nuevo devenir político.

Al iniciar este apartado surgen los siguientes cuestionamientos **¿Cuál es el momento político estético en el pueblo de La Purificación? El arraigo es suma resistencia por el mundo vida ¿Pero cómo se defiende la vida en un sistema contra la vida, que la vende y la mercantiliza?**

Cuando los pueblos se ven amenazados por grandes proyectos, sobretodo, emitidos por vías del Estado, buscan resistir y defender todo lo que es constitutivo de su mundo vida. El proyecto del NAICM, fue anunciado un 3 de septiembre de 2013, Enrique Peña Nieto presentó un proyecto ambicioso que se construiría arrasando todo lo viviente en áreas de zonas federales del ex lago de Texcoco y en terrenos adquiridos a ejidatarios de diferentes municipios aledaños tales como: Atenco, Ecatepec y Texcoco.(Encinas 2016, p.6)

Bajo este breve panorama descrito, los pueblos fueron testigos de la maquinaria sistemática del capitalismo, tierras fueron compradas, proyectos tales como: entubación de los escurrideros de la zona de la montaña, colectores marginales, conexión de autopistas. Sólo por mencionar algunos, fueron el arranque con el que el NAICM, anunciaba su llegada.

El proyecto en específico es el que tendría mayor impacto en la zona. De acuerdo con José Espino y David Delgado Viveros, expertos de la Universidad Autónoma Chapingo, la construcción del NAICM en Texcoco provocará “un estrés hídrico aún más grande, del existente en el valle de México. Se prevén inundaciones en los pueblos aledaños, además el proyecto es inviable porque competirá y quitará el vital líquido a comunidades como Santa Catarina del monte, San Joaquín, La Purificación, San Miguel, Tlaminca, Nativitas, San Dieguito, Tequexquinahuac, Huexotla y Coatlinchan. (Encinas, 2016 p.52)

En el año 2016 en cabildos de las autoridades de La Purificación Tepetitla donde se dialogan sobre diversas problemáticas, entre las cuales destacaba con fuerza latente la amenaza del Nuevo Aeropuerto de la Ciudad de México. Los integrantes de los comités se preguntaban sobre las diversas consecuencias visibles e invisibles que desembocarían de este megaproyecto. Los diversos argumentos apuntaban al hecho de que el desmembramiento cultural, territorial, y sobretodo identitario se iba ir consolidando en miras de un beneficio inmediato al Estado y a los inversionistas nacionales e internacionales que apostaban por la obra.

Las preocupaciones fueron inmediatas: el proyecto es una atentado contra la tranquilidad, una clara invitación a la expansión del crecimiento urbano desmedido y desordenado por foráneos, un auge a la especulación inmobiliaria, y una clara amenaza a nuestro territorio y recursos naturales, específicamente el agua.

El peligro latente que logro activar a los pueblos en sus formas organizativas, fue el agua. El agua en el imaginario simbólico de La Purificación Tepetitla es un elemento esencial, en el segundo capítulo de este trabajo se mencionaba la importancia del agua como recurso no sólo material, sino simbólico, sin el agua a la que el pueblo tiene derecho por una herencia milenaria, sus habitantes no se imaginan en constitución y reproducción de su mundo vida.

Estos fueron algunos de los incentivos de organización a mesas de diálogo con todas las autoridades de la comunidad, las preguntas se tornaban entre dos vertientes: ¿Cómo blindar al pueblo de éstas posibles amenazas? ¿Cuáles serían las formas de acción participativa para conseguirlo?

La respuesta para La Purificación Tepetitla surge desde la estética del arraigo. Cuando los habitantes se refieren al pueblo se interpreta la interrelación de los recursos naturales con las huertas, y todo ello es construido desde la percepción simbólica cultural, y dentro de la constitución de todo lo que podemos denominar su totalidad de vida. Es por ello que se puede destacar que las movilizaciones, o redes organizacionales se fueron consolidando a través de tejidos de identidad, identificados como estructuras simbólicas.

Es a través de la acción participativa, desde puntos nodales que forman el entramado purifiqueño tales como: intersubjetividad comunitaria, consenso, usos y costumbres. Todo ello es tomado como propuesta que mina espacios teóricos y prácticos y que resurgen como vanguardias estratégicas de organización y resistencia en estas mismas comunidades. Es el momento de la interpelación colectiva que exigía al pueblo resistir desde el campo propio, desde el vivir cotidiano de los purifiqueños que se reproduce en los usos y costumbres como espacios identitarios emanados de prácticas históricas que han sido heredadas de generación en generación, que permiten reproducir su vida. “La resistencia requiere de un replica más compleja, que vaya más allá de la practicas fragmentarias [...] la resistencia contra la dominación ideológica requiere una contra ideología una negación que ofrecerá realmente una forma normativa general a la del conjunto de prácticas de resistencia inventadas por los grupos subordinados en defensa propia.” (Scott, 1990 p.367)

El proyecto se consolida, las reuniones fueron consecutivas describen las entrevistas. El primer propósito de las autoridades consistía en lograr la autodeterminación de pueblo originario en asamblea. La asamblea, es la instancia que tiene la última palabra o solución que concierne a problemáticas. Conceptualmente la asamblea representa la “voz” del pueblo. A la par de esta construcción de murallas que blinden sus formas de vida, la cronista conjunto con la nación Náhuatl rastreaban en un trabajo antropológico la historia prehispánica del pueblo, este trabajo defendía el derecho histórico que La Purificación tenía y que aún posee para ser reconocido originario.

Cuando la cronista llega con su investigación histórica a las autoridades, se encuentra ahí un puente político, que permitió unificar por un lado esta idea de resistir desde lo propio. Cumpliendo con todas las características que la ONU pide para reconocer legalmente al pueblo como, originario, eran cumplidas con exactitud: los modos de vida, usos y costumbres, territorio, ejido e historia.

Aquí se muestran los puntos para ser pueblo originario, pedidos por el municipio y por la ONU:

En el año de 1989 se adoptó en la ciudad de Ginebra suiza el convenio 169 sobre los pueblos indígenas y tribales en países independientes.

El citado convenio fue aprobado por la cámara de senadores de H. Congreso de la unión en 1990. Pueblos originarios son las localidades que históricamente tiene su origen en la época prehispánica.

Por el cual los puntos a llenar para ser origen son:

- 1.- Reconocerse como pueblo originario en asamblea comunitaria
- 2.- Tener memoria histórica de lo prehispánico.
- 3.-Bases territoriales.
- 4.-Lengua Náhuatl
- 5.-Toponimio en Náhuatl, casas, calles, terrenos y Metlales.
- 6.-Sistemas normativos, tradiciones (usos y costumbres).
- 7.-Cargos Topiles (los mayordomos y fiscales)
- 8.- Mayordomías encargados de fiestas patronales.
- 9.-Familias y linajes de origen que dan un pueblo vida un pueblo.
- 10.-Danzas, carnavales, mitos, leyendas, tradición oral de la comunidad, fiestas indígenas (día de los muertos)
- 11.- Formas de trabajo comunal, Faenas.
- 12.- Tierras comunales, tierras ejidales y de uso común
- 13.- Sitios vestigios arqueológicos

CEDIPIEM (Consejo Estatal para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas), comenta que son puntos a llenar de acuerdo a cada pueblo o cada municipio.

Los puntos varían acuerdo a cada zona y es por decretos y que quede asentado en cada uno de los documentos que el municipio reconozca.

Nos dimos cuenta que cumplíamos con la mayoría de los puntos, encontramos una manera de protegernos, nos comenzamos a informar sobre la defensa jurídica, la autodeterminación de los pueblos originarios, las características, sólo podíamos pensar en cómo blindar al pueblo, teníamos que ir trabajando a la par de cómo se iba a ir construyendo el aeropuerto. (G. Velázquez, comunicación directa, 15 de Octubre 2018)

Muchas personas cercanas al proyecto tenían desanimo, muchas dudas, alguna vez me mencionaron que no había manera de resistir, que contra el gobierno no se lucha, que cuantos pueblos originarios eran despojados de sus tierras, pueblos originarios que eran ya reconocidos, un compañero me preguntaba ¿ De qué nos serviría el reconocimiento? yo no sé...(hace una pausa) pienso que uno como autoridad le tocan momentos, cada momento es distinto, ¿me entiendes? cada trienio tiene que tomar decisiones para lo que va pasando, lo que yo digo es que uno no puede entregarle las tierras, ni los recursos al gobierno, como te digo ponerlos en bandeja de plata, si no los quitan que les cueste trabajo.(A, Velázquez, Comunicación directa, 15 de Agosto 2018)

Al poseer toda estructura de modo vida desde su auto reconocimiento político, generado a nivel local, es decir desde su reproducción cotidiana de vida se ha logrado identificar y ser el primer esbozo de sus usos y costumbres tales como los que se mencionan en esta investigación, permitiendo así que se construya a profundidad su proyecto. Autoridades del periodo 2017-2019, tanto ejido, como delegación buscaron consolidar con comunidades de la montaña, que al igual o con mayor intensidad iban a ser afectados. Buscando hacer alianzas políticas y construyendo propuestas para el somontano y zona de la montaña, la más inmediata era la búsqueda de la auto-determinación de pueblos originarios.

Con ello el frente político de lucha contra agentes externos de diversas índoles podría ser atacado. Se organizaron en un frente llamado “Unión de pueblos de la montaña”, por desgracia este proyecto ya no se logró consolidar, ya que muchas de las comunidades que pertenecieron a esta unión fueron compradas, por tanto el proyecto se desintegró.

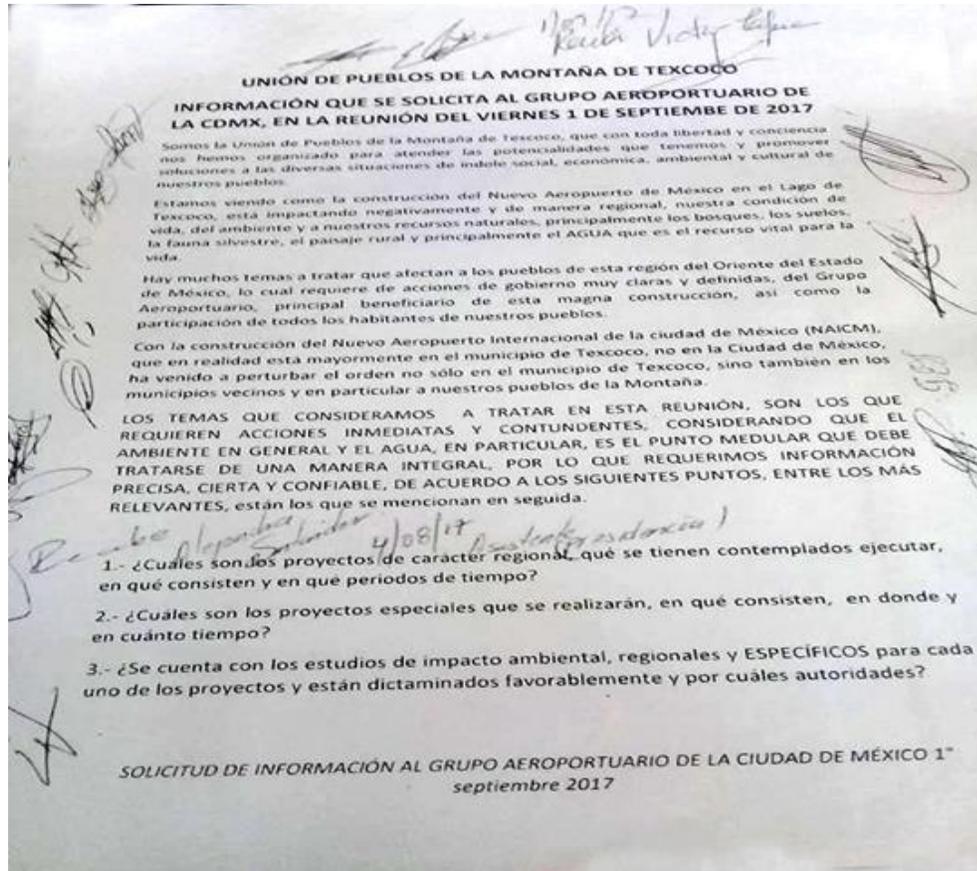


Figura 8. Primer documento de la Unión de Pueblos de la Montaña de Texcoco.

Carta enviada al Presidente Municipal de Texcoco H. Martínez, para solicitar audiencia y aclaración de los proyectos implicados para la región, tras el advenimiento de la construcción del Nuevo Aeropuerto de la Ciudad de México. Documento bajo resguardado en las oficinas del Comisariado Ejidal.

En el proceso se realizaron exigencias de carácter informativo al Municipio, este negó abiertamente tener un conocimiento amplio del proyecto para los pueblos, tras cabildos con el presidente Municipal Higinio Martínez, se logró negociar mesas de información que permitirían plantear datos específicos al respecto de los proyectos dirigidos a los involucrados. Fue aproximadamente un mes completo de reuniones con grupo aeroportuario y con CONAGUA.

Con la motivación pertinente y tras varios cabildos se comenzaron a plantear los objetivos del proyecto, descritos de la siguiente manera:

Atributos que se pretenden al auto-determinación como pueblo originario.

1.-Aplicar las disposiciones del artículo segundo de la constitución política Mexicana apartado A,B, y del convenio 169 OIT sobre los pueblos indígenas y tribales en países independientes, así como el aplicables en los Estados Unidos Mexicanos, fundamentados en la jurisprudencia correspondiente y primordialmente en nuestro sistema normativo tradicional conocido como usos y costumbres.

2.-Reconocer, proteger y reafirmar nuestros sistemas normativos tradicionales de usos y costumbres, que como pueblo de origen prehispánico mantienen nuestra identidad, teniendo en cuenta los derechos fundamentales de nuestra constitución política y derechos humanos reconocidos en la actualidad.

3.- Exigir ante las instituciones públicas, privadas y cualquier orden, que se tomen las medidas necesarias para garantizar la protección de nuestro derecho cultural colectivo.

4.- Asentir que como pueblo de origen prehispánico se tiene derecho de propiedad y posesión sobre tierras que son ocupadas y reconocidas como nuestras.

5.-Que como pueblo tenemos el derecho de común acuerdo con las instancias debidas de decidir las prioridades, el rumbo y la disposición de nuestro patrimonio natural, cultural e inmobiliario en la totalidad del territorio, pudiendo impedir cualquier afectación en sentido negativo a los intereses del pueblo.

6.-El pueblo tiene la facultad, amparo en las normativa federal su herencia; por de todo avecindando nativo o no, tiene la obligación, independiente de su credo, nacionalidad, raza, afiliación política, respetar preservar y apoyar (en su distintas modalidades) el mantenimiento de nuestro patrimonio cultural.

Ante la no consulta de los pueblos afectados La Purificación al auto determinarse pueblo originario, está construyendo un marco de resistencia a través de su entramado simbólico cultural, que se ha desprendido desde la esencia inmediata y muchas veces desvalorizada. Hablo del marco de sus usos y costumbres, estos jugaron un papel fundamental, pues es una opción que se enmarca dentro de las determinadas resistencias pacíficas, puesto antes de llegar a la violencia se ha ido minando poco a poco desde dentro de los ejes de maniobra estatal.

Es pertinente mencionar que la autodeterminación de pueblo originario, conjunto con la estimulación de sus usos y costumbres al final expresan una vertiente de la resistencia del “como querer vivir” y como se define y se redefine el modo de vivir cotidiano. Las reuniones para encaminar el proyecto consistieron en pláticas informativas, campaña de cara a cara, puerta por puerta, explicando a cada ciudadano del pueblo la importancia de esta lucha. Ahí descubrimos que los ciudadanos eran conscientes de la problemática y que sólo necesitaban un eje precursor de la organización, pero la resistencia existía en la conciencia comunitaria, lo que dio votos unánimes a favor de la autodeterminación en la asamblea. Hay que destacar que estos espacios del vivir cotidiano, hacen explícitos los modos de organización comunitaria.

En la asamblea con fecha de día 23 de abril del año 2017, La Purificación Tepetitla, se auto ratifica como un pueblo originario, y manifiesta el deseo de ser reconocido de esa forma en los distintos niveles de gobierno nacionales e incluso ante organismos internacionales. El primer paso estaba tomado, fue aceptada la auto ratificación de pueblo originario, los reconocimientos en los siguientes niveles de gobierno debían ser construidos y gestionados en las instancias correspondientes.

Los habitantes y las autoridades lo reconocen como la primera parte de un proceso, sin embargo estaba listo el primer momento, que es el reconocimiento en la asamblea. Se puede analizar al proyecto desde la resistencia que se da desde la autopercepción y la construcción común del entramaje de un pueblo.

Los avances del proyecto se fueron consolidando. El siguiente objetivo a seguir era lograr el reconocimiento a nivel Municipal, después de un año de gestión se consiguió, con fecha de 25 de Agosto del 2017, es reconocido a nivel municipal. Hay estrategias jurídicas políticas para seguir defendiendo lo que el pueblo tiene ,o mejorar y defender el modo de vida que se reproduce, es a través de la permanencia constante de la reproducción de sus fiestas, faenas, y asambleas que permiten fomentar la capacidad de lo que se llama entramado comunal, donde hombres, mujeres, niños y niñas través de este marco de auto-reconocimiento logran proteger y garantizar su espacio comunitario.

La pretensión del proyecto es que se logre buscar el reconocimiento internacional, para consolidar los objetivos planteados en el proyecto. Los logros realizados se pueden medir en el progreso jurídico, sin embargo lo que se tiene que puntualizar es la organización, el accionar comunitario, las estrategias de resistencia, pero sobre todo se tiene que enfatizar a las personas que luchan por la pertenencia, por el arraigo que tienen al pueblo, y buscan así, blindarse, haciendo del reconocimiento y la lucha desde lo propio la mejor herramienta de protección.

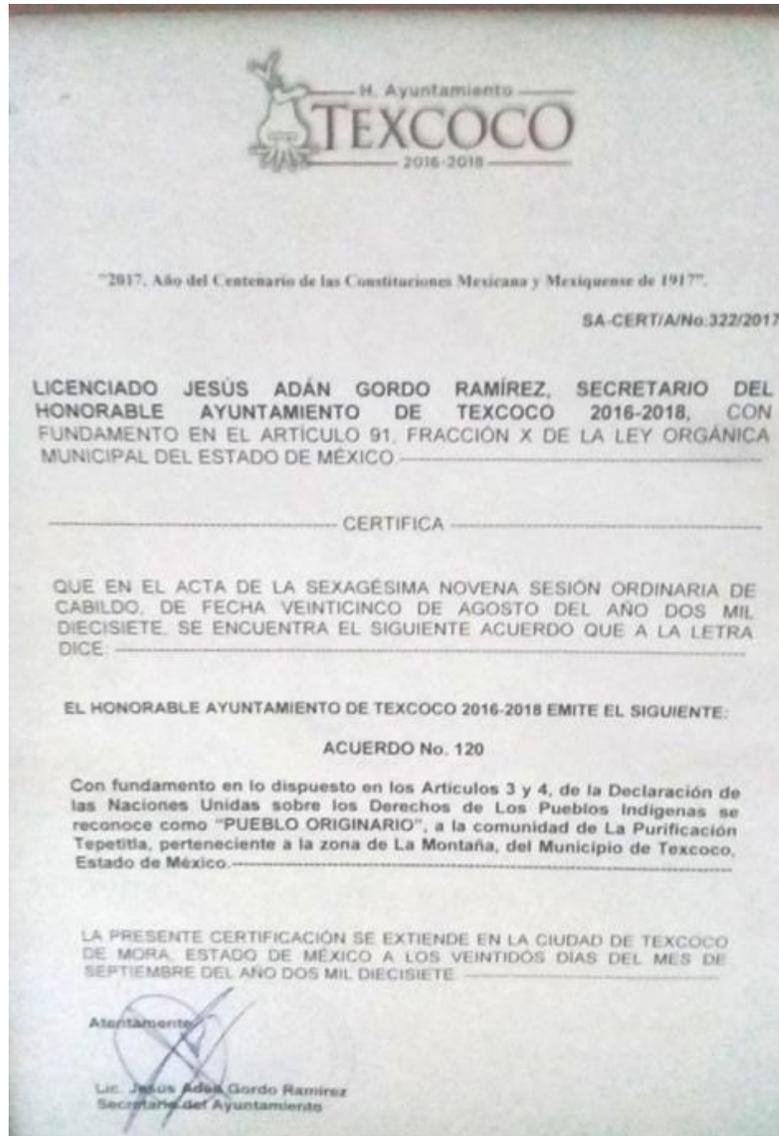


Figura 9. Oficio de ratificación de pueblo originario, otorgado por el Municipio de Texcoco. Documento otorgado tras el cabildo donde se acepta la solicitud de pueblo originario y se ratifica la misma, de acuerdo a los estatutos del bando Municipal. Resguardado por los representantes de la comunidad.



Figura 10. Evidencia de la difusión en medios locales sobre el reconocimiento de Pueblo Originario.

Noticia en Periódico “Adelante”, miércoles 30 de agosto del 2017.

Muchos cuestionamientos giran en torno al proyecto de autodeterminación de pueblo originario, es visible el desconocimiento en los habitantes, se percibe que esta propuesta es una regresión a una forma de vida arcaica. Sin embargo la autodefinición es una vía alterna de defensa y cuidado de la totalidad de vida del pueblo, esta a su vez posee una trinchera política para resistir y tiene la capacidad de actualizar, reconstruir y estructurar la marcas de la vida comunitaria, siempre que se parta desde la costumbre, para hacer costumbre.

Es a través de hacer o recuperar la “tradición”, “costumbre”, que surge el proyecto de autodeterminación de pueblo originario, con ello La Purificación denota su capacidad de auto dirigir sus modos de vida y de madurar el cuidado del espacio, tierra, territorio y recursos naturales que comparte. Hans G, Gadamer nos menciona: la pertenencia, es el poder constitutivo de la tradición. (Gadamer, 1977)

El hacer y reconstruir costumbres forma parte de la dignificación del arraigo, la reconstrucción de este, desde el proyecto de pueblo originario permite, así lo dejan ver las entrevistas, recuperar autonomía política y material, ya que en esencia el pueblo posee aún muchas prácticas que parten desde la costumbre en búsqueda del bien común. La mayoría de nuestros entrevistados enfatizan en el hecho de que el proyecto puede re direccionar la incentivación de los usos y costumbres para no perderlos.

“A veces pienso, que si quisiéramos dejaríamos de ser lo que somos, pues ya por ejemplo le hubiéramos dejado todo el control al municipio. En la última asamblea en la que se eligieron autoridades, el delegado que iba de salida, Gustavo, dijo algo cierto, “el municipio solo es el gestor de nuestros recursos, y pues al pueblo le toca lo demás”, si podemos seguir permaneciendo en esa línea, pues el pueblo aún tiene mucha esperanza” (J. Pérez, comunicación directa, 11 de Agosto 2018)

“Pues yo no entiendo muy bien el proyecto de pueblo originario, o mágico, pero pues yo si tengo raíz originaria, recuerdo palabras en náhuatl, como “chiquihuite” donde antes se echaban las tortillas, “molcajete”, se han perdido muchas costumbres, y si este proyecto puede, como digo pues hacer lo que se hacía antes y hacer todo para que nuestro pueblo siga estando, o pueda estar, pues mejor, adelante” (C. Luna, comunicación directa, 11 de Agosto 2018)

Yo tengo en custodia la cédula real, y fui uno de los que estuvo interesados en que el proyecto de pueblo originario, pienso que es una manera de detener todo lo que está pasando, los usos y costumbres son importantes, porque son nuestra manera de seguir teniendo cierto control de nuestro pueblo, voy mucho a los pueblos de más arriba y veo como con usos y costumbres hacen muchas cosas, gestionan, frenan, se organizan, a nosotros lo que nos falta es un poco más de unión, pero los usos y costumbres los tenemos.(A. Velázquez, comunicación directa, 7 de febrero 2019)

No te lo voy a contar porque lo has vivido, hay muchas maneras de vender la tierra, el pueblo, no debe dejar que el municipio tenga todo el control de los pueblos, el aeropuerto sólo es como el inicio de un plan de desarrollo que se viene para Texcoco, tú lo has visto, zonas habitacionales, las concesiones de los pozos están siendo vendidas a las grandes inmobiliarias, como lo que pasa en Santiaguito, si me preguntas ¿Qué es lo que me preocupa más? yo contestaría que el agua. Ni recordar las reuniones en el municipio, con grupo aeroportuario, los viste ofreciendo beneficios a los pueblos por entregar el agua, muchas cosas están pasando, y si no es al aeropuerto otros planes de desarrollo se vienen.... otros y otros planes para esta zona, nosotros buscamos que este proyecto pueda proteger lo que tenemos, pensar en grande, la gestión se dio a todos los niveles, y la planeación de este proyecto de pueblo originario es un forma de hacer que el pueblo se proteja no podemos bajar la guardia. (G, Velázquez. Delegado del periodo 2016-2019 comunicación directa, 15 de Enero de 2018)

Cuando yo inicie este proyecto lo hice basándome desde la historia del pueblo, porque este pueblo tiene mucha historia de muchos tipos, se ha perdido por el egoísmo, pero desde ahí comencé a pensar en la posibilidad de realizar este proyecto, y pues aquí estamos, muchas críticas se han recibido, pero no entienden que es una manera de conservar lo que tenemos, y de volver a recuperar lo que teníamos... (G, Hernández, comunicación directa, 13 de julio 2018)

Venimos a reivindicar nuestro compromiso por este proyecto, hay que entender que no se realiza con ningún fin en particular, sino que estos fines trascienden al interés común, buscamos un apoyo después de la decepción o desencanto generado con Tonatiuh y la nación náhuatl¹⁰ sin embargo no hemos perdido nuestra voluntad en este proyecto nuestra confianza, porque creemos que es una manera de desarrollar grandes cosas en la comunidad, proyectos etc., pero principalmente blindar al pueblo, proteger toda la riqueza natural y cultural que poseemos. Yo no crecí aquí del todo, pero siempre he conservado ese amor por el pueblo y por esa razón pienso que es importante seguir construyendo este proyecto. (M, Velázquez Ixtlixochitl, comunicación directa, 16 de Mayo 2019)

“En el pueblo te vas haciendo y pues sabes que tienes muchas obligaciones muchas de las personas ya no cumplen con esas obligaciones y tareas, pero pues yo creo en las costumbres, ir a faenas, antes se trabajaba más en conjunto, muchas personas subían al monte a hacer limpiezas, cuando se construyó la red de agua, ahora ya nadie trabaja, pienso que se debe de recuperar, hacer que las personas del pueblo participen como antes.(A. Sánchez extraído de información directa, 11 de marzo 2019)

Todos estos fragmentos de entrevistas nos hacen regresar al momento político de la estética que es la resistencia de los pueblos, a partir de las acciones y luchas de reivindicaciones de sus derechos colectivos. Hegel nos menciona que la calidad humana más alta se consigue sólo en comunidad y no en la autodefinición del individuo alienando (Hegel, 1980.) La resistencia se observa en todos los ámbitos, en los espacios privados y también en los colectivos, en la unidad de la organización familiar y de las prácticas comunes, así como la identidad, el auto reconocimiento y la apropiación o reivindicación de las formas de organización para lograr las demandas y respuestas a las necesidades inmediatas.

¹⁰La nación Náhuatl, fue uno de los primeros encuentros que se tuvo para asesorar la cuestión de pueblo originario, fueron los primeros asesores a lo que las autoridades por medio de Gloria Hernández Velázquez, tuvieron acercamientos, lo sucedido con ellos fue un engaño ya que buscaban sacar provecho del pueblo con el nombramiento, por lo cual se decidió a continuar el proyecto por otras vías.

La Purificación Tepetitla, posee los marcos jurídicos políticos que lo definen en sí mismo como un pueblo originario, sin embargo la lucha jurídica es una vía meramente legal, para resistir, defender su modo de vida, pero no es la única. Se identifican diversas formas de trabajo comunal, se localizan ejes medulares para comprender la dinámica en la que se encuentra específicamente el pueblo de La Purificación Tepetitla, que es un pueblo rural- urbano en su denominación de pueblo originario y que cada una de estas categorías que se presentan en las formas de organización y representación política contribuyen a fortalecer sus lazos comunitarios, garantizando mayor cohesión social al momento de defender al pueblo.

1.-Faenas: trabajo comunal obligado sin ninguna remuneración, esta es una relación social que cumple la función de arraigar habilidades de la producción y el cuidado, organizado y reestructurado los territorios habitados y espacios comunes.

2.- Trabajo de la tierra: Ejidatarios, campesinos, huerteros, se identifican por el trabajo en los espacios donde se denota una relación patrio-local.

3.- Sistema de cargos: existen diversas autoridades, la importancia de la elección de estas se da por representatividad tiene una duración de tres años, es un trabajo comunitario, se identifica en el pueblo cargos como Delegación, con sus respectivas mesas, Comité de agua potable, Comité de agua de riego y Consejo de participación ciudadana. Así mismo el Comisariado Ejidal, Consejo de participación ciudadana, Fiscales y mayordomos, todos estos elegidos por la asamblea, que es la mayor instancia de representación política.

La importancia del sistema de cargos y de la asamblea radica en la capacidad de decisión, es decir esta no será delegada a una entidad abstracta, sino son las mujeres y los hombres quienes la ejercen a través de la asamblea o a través de las actividades comunales los encargados de ejecutar las decisiones a través de la representación comunal.

4.- Tierras comunales: La Purificación posee tierras comunales de ejido y tierras comunales de propiedad privada, denominado por los habitantes como: metlales, (que significan porción de tierra en el cerro), los metlales son privados, pero en su mayoría forman parte de la composición territorial del pueblo. La posesión permite consolidar un entramado de relaciones a nivel comunitario. Así mismo permite concientizar la riqueza natural que posee, hay que comentar brevemente se ha vivido disputas territoriales con otros pueblos por los metlales, es por esta razón que se debe tener conciencia y cuidado de las tierras comunales.

La Purificación posee fuerza política que permite su reproducción concreta a través de sus prácticas cotidianas. A lo largo de la investigación se han tomado como ejes de análisis desprendidos como ya se ha explicado con anterioridad desde la estética del arraigo, tales como: la cultura y la identidad alrededor de la tierra y del territorio que son complementarios al arraigo.

En el caso de la Purificación Tepetitla, el arraigo es de diversos tipos, ahora que las condiciones no son favorables, con la incertidumbre del proyecto del Nuevo Aeropuerto de la Ciudad de México, Texcoco aún sigue en la inseguridad y todos los pueblos alrededor de él, están a la expectativa. Sin embargo es desde el arraigo existente que ellos lucha por el territorio, y todo lo que en el contiene.

¿Qué es lo que nos permiten los usos y costumbres, desde el marco de la estética del arraigo? Como lo he expuesto a lo largo de las líneas anteriores, los usos y costumbres crean el espacio social determinado para la reconstrucción identitaria, que permite abrir paso a un reconocimiento negado, la identidad que se crea en el espacio comunitario, se da a través la formación de un individuo que siempre hace referencia a los otros. Los otros no son simple y vaga exterioridad, sino una exterioridad compleja constituida a partir de la identidad de un “nosotros” (Levinas, 2012 p.221)

El pueblo de La Purificación por su localización geográfica, está cercano a centros urbanos: Texcoco y la Ciudad de México. Sin embargo posee aun una tradición que inconscientemente se reproduce en la cotidianidad de su vida. Por tanto es desde la totalidad de experiencias previas de la totalidad del mundo que se tiñe desde una subjetividad intencional específica que hemos llamado anteriormente “estética” que los habitantes pueden auto describirse como originarios.

El sujeto en diversos campos determina una intención, ese campo estético lo constituye el viviente, este toma la realidad y le da un sentido, lo va construyendo desde diferentes notas de la cosa real, y en el mundo va determinando cierto sentido. La totalidad de la realidad de las comunidades indígenas u originarias se le denomina desde a interpretación de la estética de la liberación, “cosmos” la totalidad de las cosas reales, dentro de aquella totalidad cosmológica se va construyendo una identidad, una esencia de la cosas.

Cuando los pueblos comienzan a ser despojados de sus territorios y de sus recursos naturales el primer marco de resistencia que se construye es desde la percepción de las cosas reales con propiedades físicas es decir la naturaleza, los recursos naturales, la tierra, son bellas para las comunidades, las huertas, parcelas, bosques, ríos, manantiales, el agua en sí, son bellas por su valor, el valor que los vivientes pertenecientes a las comunidades le otorgan. Para la Autora Katya Manoky, existe una apertura del mundo emotiva, desde una emotividad inteligente, mides las propiedades de ese mundo físico cultural desde la vida humana como único marco, las comunidades se emocionan, es decir en el sentir desprendido y por consecuencia ultima resisten para defender ese conjunto de propiedad físicas, o culturales que son tomadas como mediaciones para la vida, en específico de las comunidades. (Manoky, 2008)

Al final siempre resurgen las luchas por la vida, en donde se hace vida en comunidad, el arraigo en diversos tipos muestra que los modelos comunitarios o de pueblos en condiciones similares a La Purificación son un motor de lucha y resistencia, ya que el arraigo desde sus prácticas comunitarias y de origen son reproducidas en el accionar cotidiano de su mundo vida.

Todas las estrategias que se han nombrado y que se construyeron a nivel local en La Purificación permiten pensar en el contenido por la vida que posee toda la constitución del sistema de auto-gobierno, uno que es originario y que se ha reproducido a lo largo de los años, y que se puede reconocer en el inconsciente cotidiano de los habitantes. Así mismo son prácticas características de los pueblos originarios, todas ellas entrelazadas generan una herramienta de defensa y de resistencia para cuidar la riqueza concreta desde la costumbre, se puede comprender a la costumbre como un elemento clave.

El primer momento es de la conservación donde la comunidad lucha en la manutención de sus valores, del conocimiento histórico y sus fuentes, y de su cultura, para luego ser un sólido fundamento de defensa para la comunidad. En torno a la resistencia cultural, la historia es un aglutinador holístico, porque sostiene la memoria común y una identidad en las victorias y derrotas del pasado, los modos de vidas recuperados, gestos de orgullo y desafío. (Medina, 2007 p. 45)

La memoria negada de la ciudad de México y sus alrededores es decir desde sus pueblos originarios. Ante la estructura legal e internacional que la construcción del aeropuerto posee, necesita alternativas que permitieran ir en adelante, blindarse desde ejes de maniobra legal, pero a partir de ese conglomerado histórico que los respaldaba.

El pueblo de La Purificación es un ejemplo de la lucha identitaria, una que no se da desde el sometimiento, sino desde el empoderamiento de sus prácticas, todo desde el marco del arraigo. A través de este proyecto de autodeterminación se logró consolidar nuevos reglamentos que permiten, según la visión de los habitantes, no sólo regular, sino proteger desde la identidad los usos y costumbres. A continuación se muestra el reglamento redactado bajo la denominación ya de pueblo originario, este reglamento muestra la constitución y el compromiso que tiene de seguir preservando, y cuidando al pueblo.

REGLAMENTO DE USOS Y COSTUMBRES DEL PUEBLO ORIGINARIO DE LA PURIFICACIÓN TEPETITLA TEXCOCO, ESTADO DE MÉXICO.

El presente reglamento interno de la Comunidad de la Purificación Tepetitla, es un instrumento normativo con fuerza de ley, orientado a apuntalar la organización comunal y el desarrollo integral de la de los habitantes de este pueblo dentro de los procedimientos y normas legales.

DE LA AUTODETERMINACION DE PUEBLO ORIGINARIO.

En un acto de resistencia y conservación de principios éticos, morales y culturales, cuidado y protección de sus bienes y recursos naturales, por acuerdo de asamblea general llevada a cabo el día 23 de abril del año 2017, La comunidad de la Purificación Tepetitla, se auto ratifica como un pueblo originario, y manifiesta el deseo de ser reconocido de esa forma en los distintos niveles de gobierno nacionales e incluso ante organismos internacionales de ser el caso, esto fundamentado en el artículo segundo de la Constitución Política Mexicana, y en el Convenio 169 de la OIT sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes. La libre determinación está recogida en los Pactos Internacionales de Derechos Humanos, las resoluciones 1514 (XV) o 1541 (XV), relativas al derecho de autodeterminación de los pueblos coloniales.

Artículo 1. Objeto. El presente reglamento tiene por objeto recoger, actualizar, organizar, regular, conservar y definir la estructura orgánica y de justicia, conforme a los usos, costumbres y cosmovisión de los habitantes del pueblo de La Purificación Tepetitla

Artículo 2. Fines. Son fines esenciales de este reglamento ayudar al pueblo; facilitar la participación de todos en las decisiones que los afectan y en la vida económica, política, administrativa y cultural de la comunidad; promover la prosperidad general y garantizar la efectividad de los principios, derechos y deberes consagrados en este reglamento; defender la autonomía, procurar la convivencia pacífica y la vigencia de un orden justo conforme a los usos, costumbres de nuestra comunidad.

Para tal objetivo se plantea en primera instancia la valía y respeto de la forma de autogobierno que nos ha caracterizado que para fines prácticos se denomina Sistema de Usos y Costumbres pero que en lo sucesivo llamaremos, Normatividad Interna.

En este sentido el pueblo de la Purificación Tepetitla manifiesta los siguientes puntos:

RESPECTO A LA NORMATIVIDAD INTERNA

Artículo 3. Todos y cada uno de los habitantes de este pueblo, tienen la obligación irrefutable de respetar y hacer respetar nuestra Normatividad Interna, independientemente de sexo, edad, estatus social, nivel económico, nivel académico, origen y creencia religiosa.

A) En ninguna circunstancia la aplicación de la Normatividad Interna pondrá en riesgo la integridad física, mental y moral de los miembros comprobados de la comunidad.

B) La aplicación de la Normatividad Interna será siempre en búsqueda de la sana convivencia, el respeto, y anteponiendo los intereses de la comunidad.

C) Todo ciudadano responsable y respetuoso de la normatividad interna tendrá a bien gozar y en su caso exigir los beneficios que se deriven directamente de la comunidad, (Uso de servicios y espacios públicos, respaldo de la comunidad para tramites, auxilios en emergencias y cualquier otro que la asamblea general juzgue pertinente)

D) Todas las faltas a la Normatividad Interna serán sancionadas de acuerdo con los reglamentos de cada una de las representatividades y en caso de ser grave, la asamblea general determinara y hará valer el castigo al que el sancionado se haya hecho acreedor.

Parágrafo: A través de este documento se dan a conocer los puntos clave de nuestra forma de autogobierno, y en caso de necesitar profundizar en alguno de los rubros, se hará referencia al reglamento que rige a las distintas mesas o representatividades dentro de nuestra comunidad.

DE LA ASAMBLEA Y DE LAS AUTORIDADES DEL PUEBLO

Artículo 4. Se reconoce como máxima autoridad a la Asamblea General, la cual todo el ciudadano tiene la obligación de asistir y el derecho de participar, expresar y hacer valer su opinión.

Artículo 5. De las autoridades de la comunidad: Esta es una entidad pública especial, cuyos integrantes son miembros de una comunidad, elegidos y reconocidos por ésta, con una organización sociopolítica tradicional, cuya función es representar legalmente a la comunidad, ejercer la autoridad y realizar las actividades que le atribuyen las leyes, sus usos, costumbres y el reglamento interno de la comunidad. Se reconocen como representatividades de la comunidad a:

1. -Delegados
2. -Consejo de Participación Ciudadana
- 3.- Comité de Agua Potable
- 4.-Unidad de Agua de riego
- 5.-Comisariado Ejidal
- 6.- Fiscales y Mayordomos

Parágrafo: Los cuales en conjunto determinaran la conducción de la buena convivencia, prestación de servicios, reservorio y prácticas culturales, así como la regulación y resguardo tanto de bienes privados y públicos dentro de la comunidad.

Artículo 6.De las funciones.

- a. Velar por el bienestar de todos los miembros de la comunidad.
- b. Resolver todos los problemas sociales, comunitarios, familiares, de educación y salud.
- c. Mantener y recuperar las prácticas culturales.
- d. Cumplir y hacer cumplir el reglamento interno.

- e. Representar a la comunidad.
- f. Convocar a la comunidad para hacer reuniones y asambleas comunitarias.
- g. Llamar a la correcta realización de los trabajos de la comunidad.
- h. Coordinar las actividades con las Autoridades municipales, estatales y federales, líderes, promotores de salud, maestros, grupo de mujeres y Jóvenes de la comunidad.
- i. Elaboración, gestión, Ejecución y seguimiento de los proyectos de acuerdo a las necesidades de la comunidad.
- j. Motivar a la comunidad en la realización de actividades culturales, comunitarias y recreativas.
- k. Elaborar y mantener actualizado el censo de la población.
- l. Defender los principios y derechos de la comunidad.
- m. Conocer el territorio
- n. Conocer las normas y leyes sobre los derechos y deberes de los pueblos originarios.
- ñ. Mantener informada a la comunidad de todas las actividades. Todas las representatividades deberán de hacer público su rendimiento de cuentas ya sea en asamblea general o mediante la emisión de panfletos, que podrán ser indagados por cualquier ciudadano que demuestre el cumplimiento cabal de todas sus obligaciones.
- o. Coordinar y programar la realización de las actividades de bienestar, seguimiento de los problemas sociales y de orden público, manteniendo la comunicación directa y permanente entre el Cabildo y la comunidad.

p. Coordinar actividades desde el ámbito local, zonal, regional, nacional e internacional con entidades gubernamentales y no gubernamentales.

q. Orientar, controlar y vigilar las actividades, entradas y salidas de la comunidad y de aquellas personas ajenas a esta.

r. Fortalecer y conservar usos y costumbres de la comunidad

s. Representar a la comunidad ante las autoridades municipales, estatales y federales.

t. Para atender asuntos que atañen el bienestar de la comunidad, todas las representatividades deberán de trabajar de manera conjunta y brindar total apoyo, no importando si el asunto sobrepasa o cae fuera de su jurisdicción.

u. Los integrantes de cada representatividad en ningún caso tienen un carácter permanente, esto con la finalidad de evitar los vicios que la función pública pueda generar sobre la persona.

v. Es obligación de todo ciudadano participar en cualquiera de las representatividades siguiendo los lineamientos de rol de cargo o bien por designación de la asamblea general.

w. Todo ciudadano que rechace un cargo deberá de emitir sus razones ante la asamblea general, quien decidirá si se hace la excepción o no, en caso de desacato, se hará acreedor a una sanción que van desde la pérdida parcial o total de los derechos como ciudadano hasta la compensación económica en lo equivalente a los días de trabajo que la ejecución del cargo implique.

Artículo 7. Son funciones propias de cada una de las representatividades de la comunidad las siguientes:

Delegados: Su principal función es resguardar el orden social, funcionar como moderadores ante conflictos vecinales y de la comunidad en general, regular y dar fe de legalidad ante transacciones de propiedades, resguardar las propiedades de la comunidad fuera de lo eclesiástico.

Son la primera instancia de autoridad solo después de la asamblea general, es obligación de todo ciudadano comparecer ante cualquier situación irregular ante ellos, acatar las disposiciones y cumplir con las obligaciones que se estipulan en el reglamento adjunto a este documento.

Consejo de Participación Ciudadana: Su principal función es resguardar y administrar espacios públicos como el Panteón, el Auditorio, espacios deportivos, solicitar y ejecutar obra pública que beneficien a la comunidad, organizar el trabajo comunal (faenas).

Todo ciudadano propietario, o mayor de edad económicamente independiente tiene la obligación de contribuir con el trabajo comunal o cubrir dicha responsabilidad con el equivalente monetario. Para los detalles de atributos y responsabilidades, dirigirse a los reglamentos adjuntos a este documento.

Comité de Agua Potable: Es responsable del abastecimiento de agua potable a la comunidad teniendo la capacidad de operar a su criterio en gestión, ejecución de obra, logística de servicio y cobro.

Todo ciudadano beneficiado con el agua potable tiene a responsabilidad de cubrir los costos que se deriven y acatar el reglamento de esta representatividad el cual se adjunta a este documento.

Unidad de Agua de riego: Es responsable del abastecimiento de agua de riego a la comunidad teniendo la capacidad de operar a su criterio en gestión, ejecución de obra, logística de servicio y cobro.

Todo ciudadano beneficiado con el agua rodada tiene a responsabilidad de cubrir los costos que se deriven y acatar el reglamento de esta representatividad el cual se adjunta a este documento.

Comisariado Ejidal: Es responsable del resguardo y administración de las propiedades ejidales y comunales dentro de la comunidad, teniendo la capacidad de operar a criterio propio y bajo los lineamientos de su reglamento el cual se adjunta a este documento.

Fiscales y Mayordomos: Son responsables de gran parte de nuestro patrimonio cultural, el cual se traduce en fiestas religiosas, resguardo de monumentos, piezas de arte y prácticas religiosas.

Es responsabilidad de cada ciudadano cumplir con las obligaciones monetarias que se estipulan en su reglamento en cual se adjunta a este documento, independientemente del credo y/o práctica religiosa.

DE LAS DISPOSICIONES FINALES, CLAUSULAS Y VIGENCIA.

Artículo 8. En los aspectos no regulados por este reglamento las acciones a tomar serán consensadas en primera instancia ante un cabildo de representantes quienes analizarán el caso y de ser algo que atañe a toda la comunidad se consultara a la asamblea general, quien determinara lo conviene a la comunidad.

Artículo 9. Este reglamento rige a partir de su publicación ante el resguardo de la comunidad de La Purificación Tepetitla.

4.4 Incertidumbre de la cancelación del Nuevo Aeropuerto de la Ciudad de México.

No podemos finalizar esta tesis sin lanzar la interrogante ¿Cuál es el nuevo panorama del aeropuerto con el nuevo devenir político, es decir en el panorama de la 4T?

El presidente López Obrador decidió poner fecha de cancelación del proyecto del NAICM en Texcoco, informó que esta decisión se basa en la consulta nacional que su equipo de transición organizó el fin de semana, en la que sólo un 30% de los participantes apoyó la edificación del NAICM en Texcoco. En la consulta, el 69, 95% votó por la construcción de otro aeropuerto en Santa Lucia, ubicada a 40 km de la ciudad de México (BBC, News, 29 de Octubre 2018, Alberto Najjar)

Se llenaron los encabezados de los periódicos tras un proceso de consulta, se aprobó públicamente la cancelación del NAICM en Texcoco y la continuidad de una construcción de una base en Santa Lucia, surgió una sorpresa a todos los niveles y las especulaciones respecto a la pérdida de las inversiones extranjeras, entrega de concesiones, terminó de esas concesiones de trabajo y el panorama en que tendrían que ser negociadas, muchas especulaciones surgidas a todos los niveles, así mismo la devaluación del peso mexicano a causa de la consulta, además de una división evidente de los empresarios mexicanos con el gobierno. Bajo este panorama el presidente López Obrador anuncio que era “su primer golpe contra la corrupción” (López Obrador, 20018)

Los pueblos celebraban una lucha que se había dirigido con anterioridad a más de 14 años de disputa, que había encabezado Nacho del Valle en conjunto con el FDPT, sin embargo hubo un boom aeroportuario en todos los medios de comunicación y tras la noticia, sólo hubo un silencio ensordecedor ¿No existe que decir ya del aeropuerto? Se preguntan los pueblos aledaños a la infraestructura, que no está en su totalidad abandonada, ya que aún se sigue construyendo.

Muchas preguntas son las que surgen en el eterno silencio de los megaproyectos, la coyuntura política según los analistas regala un panorama favorecedor, pero la realidad empírica es de incertidumbre con los pueblos, ni el presidente ni nadie ha dicho con exactitud ¿Cuál es el proyecto que se viene para la infraestructura? ¿Qué se construirá en lugar del aeropuerto?

Las luchas por la vida han comenzado ya en Santa Lucia, amparos de parte del INAH han hecho que esta opción se ponga en cuestionamiento, por ahora la respuesta es la incertidumbre política y en política se medían las aguas en el contexto, es decir quien pone los puntos medulares de los proyectos son las circunstancias políticas, para los pueblos solo existe una parcial garantía, una vez más solo el silencio y la incertidumbre.

Hablamos de incertidumbre porque el panorama ahora con la cuarta transformación en cuanto a los territorios es vaga, el tren maya y desarrollo del Istmo de Tehuantepec, la luz verde de la termoeléctrica en Huesca, Morelos. Activistas tal como Jorge Zapata García, nieto del general Emiliano Zapata y defensor de las tierras de Morelos; Clara Jusidman, la organización de la Sierra de Juárez de Oaxaca, aseveran que las declaraciones de López Obrador contra las agrupaciones sociales y su decisión de realizar proyectos que afectan a comunidades indígenas y campesinas están generando decepción y rechazo social. (Proceso Gil Olmos, 2019)

Aun en la esperanza de la cuarta transformación, los pueblos no se confían, las coyunturas son inciertas, el silencio en cuanto al aeropuerto es crudo, intelectuales, tal como Armando Bartra celebran con gratitud una lucha ganada, Texcoco ganó una lucha con el aeropuerto, lo dijo Armando Bartra. Muchos Texcocanos no están de acuerdo que sea una lucha ganada, es dentro de un panorama de incertidumbre política en cuanto a los territorios de pueblos y comunidades, campesinas, originarias, e indígenas. Los frentes de resistencia donde se forjan planes de lucha se convierten inevitablemente en oposiciones políticas, en pérdidas de legitimación, una vez más se convierten en peligros latentes, enemigos del gran capital; sin embargo casi nunca se ganan las luchas en la incertidumbre, y si se cumpliera en su totalidad el decreto presidencial del aeropuerto, que proyecto se viene para los pueblos, es ahora obligación del presidente informar ¿Cuáles son los planes para la zona y las repercusiones que el proyecto tendrá para los pueblos aledaños? ¿Qué sucederá con los proyectos de urbanización y despojo de recursos?, ¿El proyecto que sustituya al NAICM, garantizará que podrán conservar su mundo vida? las implicaciones ¿Cuáles serán? ¿Cuánto atenderá a los pueblos? En específico a La Purificación Tepetitla.

Lo cierto es que hoy tenemos un Texcoco con pueblos más unidos, más conscientes de que el territorio Texcocano pueden estar en constante mira para futuros proyectos a nivel nacional. La fragilidad que poseen es una que se comparte con América Latina, la permanencia ficticia del territorio y la destrucción de los modos de vida, ahora quizá estamos preparados y es a través del arraigo que podemos comenzar a replantear hacia donde queremos dirigir o redirigir nuestro futuro, no hagamos que el Texcocano olvide, las luchas en su territorio, la riqueza de este y las razones para defender su mundo vida, tal como la belleza de ser texcocano.

4.5 Consideraciones finales.

La importancia de hablar de arraigo como motor de lucha y defensa de los pueblos, es tocar las fibras más sensibles de una problemática vigente, el despojo se da a todos niveles tanto de comunidades y pueblos campesinos, originarios e indígenas, las luchas por la vida la mayoría de las veces se dan en las trincheras de lo concreto, es ahí donde los investigadores tienen la responsabilidad de poner la brújula teórica en los estudios comunitarios, tales como los estudios de caso, ya que ellos arrojan análisis de circunstancias específicas y estrategias funcionales para las problemáticas.

Es desde el estudio de los pueblos que se puede replantear estrategias para el futuro, que sean praxicas, las luchas por la tierra son inseparables de las luchas por el territorio y estas a su vez se convierten en luchas por la vida. La tarea de los científicos sociales puede aportar información, que permita proponer, sugerir, prescribir soluciones a las problemáticas específicas. En este estudio de caso se expuso la unión del pasado y del futuro, en el que el mensaje es claro, debe de existir un reconocimiento y un derecho de los pueblos por seguir siendo. Es necesario que la defensa por este principio, tenga que minar espacios, donde se genere la comprensión, donde se denote que la importancia de estas luchas que se dan a través del arraigo radican no sólo un entramado cuantificable de proporciones locales o materiales, sino en el tejido interrelacional de vida en donde el sujeto se relaciona con su entorno día a día, es la memoria colectiva, la cultural y la raíces del mundo que están contenidas en pueblos originarios, campesinos e indígenas.

El pueblo de La Purificación posee desde sus auto –percepción, denotada ya en las entrevistas y a lo largo de la investigación, y que arrojó como resultados la existencia de varios tipos de arraigo, que son los que permiten hablar de la permanencia de las prácticas cotidianas de su mundo vida. Pese al deterioro del trabajo de la tierra y la falta de interés por la reactivación productiva de la zona huertera, se denota un arraigo campesino muy fuerte, desprendido del arraigo huertero, es mayor que el arraigo al ejido, ya que al final es el que

prevalece en las visiones estéticas de los habitantes cuando hablan de su territorio y de su cultura.

6. Conclusiones:

Podemos concluir que en el pueblo prevalece un modo de vida con raíz en lo campesino y que parte de origen prehispánico, origen con el que se sienten identificados los habitantes porque reconocen en sus prácticas comunitarias la raíz. Todos estos se hicieron presentes como a través del encuentro con factores externos tales como los posibles proyectos de despojo del recurso del agua, y toda la modificación del mundo vida, que los hicieron mayormente conscientes, a partir del proyecto del NAICM.

Es así que desde el determinado sentido de pertenencia, de arraigo, se construyen el sentido de resistencia que responde tanto a una construcción simbólica hacia el interior del pueblo como a una estrategia para mejorar o defender las condiciones materiales de su existencia. Ante la amenaza latente de violencia y despojo que trae en sí misma la construcción del Nuevo Aeropuerto de la Ciudad de México, La Purificación Tepetitla se defiende desde su arraigo.

La propuesta del proyecto de autodeterminación de pueblo originario es un puente para la resistencia, pese al desconocimiento del proyecto, y el cuestionamiento del mismo por parte de sus habitantes, algunos de los entrevistados a sus vez denotan focos de desarraigo existentes, para otros habitantes no hay esperanza, el arraigo se ha perdido, y el proyecto de pueblo originario no ha sido lo suficientemente difundido, ni lo suficientemente explicado. Muchos habitantes terminan pensando que serán pueblo mágico. Sin embargo, las entrevistas arrojan la existencia de repercusiones más positivas

que negativas en el proyecto y mayor índice de existencia de arraigo, sólo que para muchos no es visible, porque se encuentra implícita en las prácticas o sectores específicos dentro de la población.

Los pueblos y comunidades que logran reconocer y mantener un fuerte arraigo con sus prácticas, usos y costumbres, arraigo al trabajo de la tierra y territorio, poseen una ventaja por encima de los que no la poseen, ya que producen resistencias a través de la cohesión estética. Ante las amenazas de cualquier tipo, el arraigo afirma una subjetividad colectiva, que puede girar a través de las impresiones estéticas de sus mundo vida y que se proyectan en el marco de la cotidianidad, el realizar en y el realizar para. En ese sentido el arraigo sí es un motor de lucha y resistencia a cualquier tipo de amenazas.

Los pueblos que luchan desde la identidad, desde el arraigo, mueren en medio de su territorio peleando, pasan a acrecentar las estadísticas de asesinatos de luchadores sociales que sucumben contra la bestia de los megaproyectos y el extractivismo. La riqueza natural en este contexto casi siempre resulta ser una maldición para quienes la poseen y una bendición para los dueños del capital, el señor progreso recorre los territorios, con basta astucia arrebatando todo lo posible.

Hay luchas que se pierden también desde las trincheras de los que indiferentes a su territorio, lo venden, lo ofertan o lo mutilan al mejor postor, el desarraigo es la mejor arma para los mercenarios de los recursos, las tierras y los territorios, no valen las culturas, ni importan las subjetividades, la vida de los pueblos pasa a último término, cuando de lo que se trata es de crecer.

Pueblos arraigados, resisten y luchan por vivir como viven, es cuestión de vida, defender y permanecer. Debe ser desde el ejemplo de estos o desde el

fracaso de sus luchas que se puede valorar la crisis que palpamos. Según los resultados que arroja la investigación los habitantes de La Purificación Tepetitla reformulan prácticas pasadas y formas de organización comunitaria que permiten resistir y afrontar los cambios dados, ya sea desde contextos nacionales o globales. Los usos y costumbres son discursos de reconstrucción ante la unificación de un pasado que explica el devenir del presente.

La estética del arraigo desprendida del planteamiento teórico de la estética de la liberación permite comprender las luchas y resistencias de los pueblos originarios, campesinos e indígenas, ya que es un marco de análisis que es contrario a la visión del sujeto moderno, es decir sujetos que no echan raíces, desarraigados no pueden luchar desde lo colectivo. Esto permite a su vez entender percepciones únicas, cosmovisiones y alternativas de la reproducción de vida de estos pueblos.

La oposición al poder dominante es un conglomerado de múltiples elementos, lo que da como resultado un complejo y rico análisis, ya que se generan múltiples y diversas relaciones, que instauran nuevas cualidades que se unen a una historia común. En tal desarrollo está presente la conservación, asimilación y creación en la cultura original, es desde el arraigo que la resistencia se convierte en un proceso en construcción.

En la actualidad, están muy cercanos a los del pasado, hoy se observan los fenómenos de la oposición a los entes dominantes actuales tan vivos, activos y críticos que no es posible desentenderse. El científico social y sus circunstancias no pueden preocuparse de temáticas elevadas, cuando ya no tienen una significancia en el presente. Los cambios sociales tocan en la puerta del taller histórico y tanto ciudadanos, como sujetos históricos deben sincrónicamente atender su llamado, ser atentos en el pasado para escuchar

los ecos de esos golpes, sean de parte de la dominación o sean parte de la resistencia.

Podemos reconocer el caso de La Purificación Tepetitla, y la construcción del proyecto que ha tomado vida en el pueblo, y qué desde el arraigo ha permitido no sólo una deconstrucción del reconocimiento de la existencia de un nosotros que defiende la vida de ese pueblo en específico, uno que se construye a partir de la visión del pasado para mejorar su presente. Los tres puntos que Armando Bartra (2016) identifica conceptualmente por arraigo, Pasado: remonta a sus raíces originarias. Presente: defiende la estructura de lo que es. Futuro: quiere seguir siendo en el futuro, salvaguardar el territorio y la identidad a través de un proyecto en este caso el de pueblo originario, por último un despertar hacia la preocupación y la preservación del mismo y todo lo que material y simbólicamente contiene, todos estos elementos son identificables en el estudio de caso de La Purificación Tepetitla.

Es mediante el énfasis de la “tradición” desde lo nuestro, que pueblos y comunidades pueden generar diversos tipos de resistencias dentro de una matriz comunitaria. Podemos denotar con claridad en la experiencia vivida de La Purificación que el fenómeno de la resistencia no es sólo un momento de la acción espontánea, espasmódica e irreflexiva, sino que es una construcción profunda y complejamente elaborada, donde desde lo propio se resiste.

Qué pasa cuando los individuos en comunidad no son conscientes de que generan resistencias, muchas veces esas resistencias pueden construirse en el marco de la cotidianidad de un pueblo, pero no siempre todas las resistencias tienen que generar violencia, ni todas nacen y persisten en marcos de constante confrontación, pueden nacer dentro de márgenes silenciosos. No necesariamente los cambios son generados con escandalosas modificaciones, ni con luchas feroces y ensangrentadas, podría cuestionarse la eficacia de las luchas pero no el impacto que de ellas se desprende, sobre todo cuando se trabajan bajo circunstancias específicas.

En investigaciones sociales, se tiene la oportunidad de analizar el conjunto de subjetividades que pueblos y comunidades poseen, muchas de estas investigaciones tienden a la crítica y al demérito. Las limitaciones de esta investigación radican en el contexto que La Purificación posee, la coyuntura política que favoreció que la propuesta de autodeterminación se diera con éxito, puede deberse a las particularidades, aquellas que nos dicen: casi nunca pueden resolver los problemas generales. Sin embargo es importante observar y destacar el alcance que se logró con la investigación, generar investigaciones que puntualicen e identifiquen fenómenos que nos den pauta para analizar las subjetividades, así como las personas y los territorios, en la medida que construyen una y otra vez una imagen de sí mismos, a partir de su historia, costumbres y sus creencias y cómo en función de esta, establecen sus prioridades y definen sus acciones.

Los habitantes deben pensar y re-pensar su pueblo, su territorio, y su comunidad para poder construirla con criterio, a imagen y semejanza de lo que esperan de ella, y de lo que puede brindarles. Sólo a partir de la toma de conciencia colectiva, es posible un crecimiento que contemple el cuidado, la protección y la sostenibilidad de estos sectores de incalculable valor. Lo que no se conoce, no se puede valorar y mucho menos, defender y cuidar.



Figura 11. Objeto prehispánico.

Figurilla que muestra la cabeza de un monolito, encontrado dentro de un terreno de La Purificación denominado "Tecale".

.Fotografía de: Carina Janeth Martínez Aguilar, La Purificación Tepetitla, 2018

Bajo custodia de un habitante del pueblo, pide ser anónimo



Figura 12. Objeto prehispánico.

Figurilla que muestra parte de un monolito, sólo se rescató la cabeza. Encontrado dentro de los polígonos del Ejido de La Purificación.

Fotografía de: Carina Janeth Martínez Aguilar, La Purificación Tepetitla, 2018

Bajo custodia de un habitante del pueblo, pide ser anónimo



Figura 13. Objeto prehispánico.

Figurilla que muestra un cabeza animal, encontrado dentro de un terreno de La Purificación denominado "Xolaltenco".

Fotografía de: Carina Janeth Martínez Aguilar, La Purificación Tepetitla, 2018

Bajo custodia de un habitante del pueblo, pide ser anónimo



Figura 14. Objeto prehispánico.

Figurilla que muestra un gravado de flores, puede representar el ciclo de la vida para los mexicas, encontrado dentro de un terreno de La Purificación denominado "Tecale".

Fotografía de: Carina Janeth Martínez Aguilar, La Purificación Tepetitla, 2018

Bajo custodia de un habitante del pueblo, pide ser anónimo

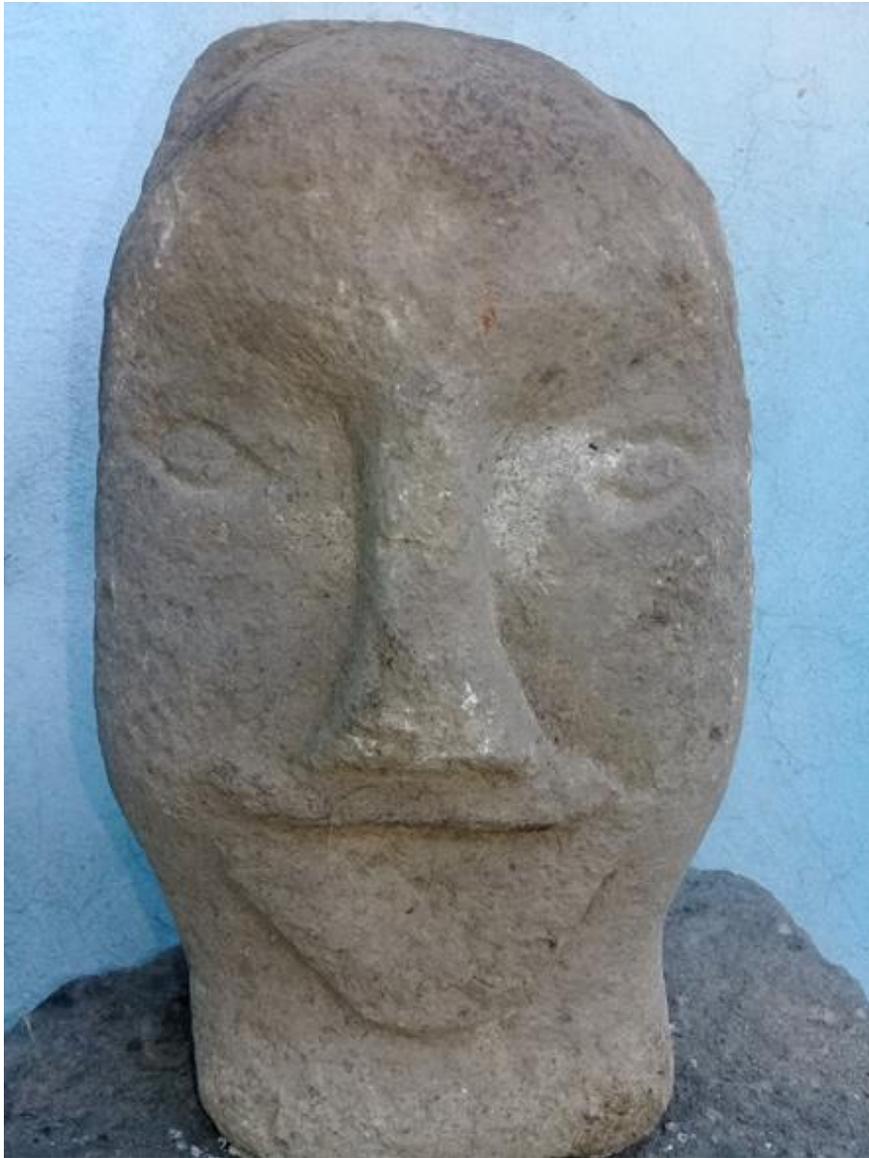


Figura 15. Objeto prehispánico.

Fotografía que muestra la Cabeza de un posible ídolo, posee las dimensiones aproximadas de 10 cm de largo por 4 cm de ancho, encontrado dentro de una de las huertas de La Purificación.

Bajo custodia de un habitante del pueblo, pide ser anónimo.

7. BIBLIOGRAFÍA

ARCHIVOS UTILIZADOS

Archivo Municipal de Texcoco, Estado de México.

Archivo de la Delegación Municipal, La Purificación Tepetitla, Municipio de Texcoco Estado de México.

Archivo del Comisariado Ejidal y Consejo de Vigilancia, La Purificación Tepetitla, Municipio de Texcoco Estado de México.

LIBROS

Albuquerque, Francisco. (1999). Identidad y Territorio. Editorial Instituto de Economía y Geografía. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.

Arias Patricia. (2007). Del arraigo a la diáspora. Estudio de caso de comunidades rurales. Editorial Movimiento regional por la tierra. Colombia.

Bartra Armando. (2010). Haciendo milpa. Editorial Ítaca México.

Bartra Armando. (2016). De la diáspora y el arraigo: nuevos sujetos Rurales. Editorial Ítaca. México.

Bartra Armando. (1982). El comportamiento económico de la producción campesina. Ítaca. México.

Bauman Zygmunt. (1999). La modernidad líquida. Editorial Fondo de Cultura Económica. México.

Beatriz Elena Madrigal Calle, Pilar Alberti Manzanares. (2009). Otra vez la identidad. Un concepto necesario pero imposible. Editorial. Siglo XXI. México.

Becerra Carmen Andrea. (2015). La tierra en disputa: "Memorias del despojo y resistencias campesinas en la costa Caribe" 1960 - 2010 (2010) y la cartilla Aportes metodológicos para la caracterización del sujeto y el daño colectivo con población campesina en la región caribe desde la perspectiva de memoria histórica. Editorial centro nacional de la memoria histórica. Colombia.

Benedict Anderson. (2006).Comunidades Imaginadas: Reflexiones Sobre el Origen y la Difusión del Nacionalismo. Fondo De Cultura Económica. México.

Boiser Sergio. (2003).El desarrollo en su lugar. El territorio en la sociedad del conocimiento. Editorial Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile.

Bonilla Elsy Rodríguez Penélope. (1997). Más allá del dilema de los métodos: la investigación en las ciencias sociales. Ediciones uniandes. Buenos Aires.

Briones Guillermo. (1998).La investigación de la comunidad. Editorial TM. México.

Castells, Manuel. (1997). La era de la Información, Tomo 2. Economía, sociedad y cultura. Editorial Alianza. Madrid.

Castoriadis Cornelius. (1997). La crisis del proceso identificador en el avance de la Insignificancia. Editorial Eudeba. Buenos Aires.

Charles Gibson. (1978). Los Aztecas bajo el Dominio Español. Editorial Siglo XXI. México.

Deleuze y Guattari. (1985). El Anti Edipo: capitalismo y esquizofrenia. Editorial Paidós. Barcelona.

Dorner Peter. (1974). Reforma agraria y desarrollo económico. Editorial Alianza. México.

Dussel Enrique, Mendieta E, Bohórquez Carmen. (2009) El pensamiento filosófico latinoamericano del caribe y latino. Editorial Siglo XXI. México.

Dussel Enrique. (2018). Siete hipótesis para una estética de la liberación. Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa. Revista praxis Núm.77. México.

Dussel Enrique. (2012). Para una ética de la liberación latinoamericana, Editorial Edicol. Buenos Aires.

Dussel Enrique. (2014). 16 Tesis de Economía Política. Siglo XXI. México.

Dussel Enrique. (1973).Para una ética de la liberación latinoamericana. Editorial Edicol.Buenos Aires.

Dussel, Enrique. D. Guillot. (1975). Liberación latinoamericana y Emmanuel Lévinas. Editorial Bonum.Buenos Aires.

Dussel, Enrique. (1979).Filosofía ética latinoamericana: La política Latinoamericana (Antropológica III).Editorial. USTA.Bogotá.

Dussel, Enrique. (2006).Filosofía de la liberación. Editorial Fondo de cultura Económica. México.

Encinas Alejandro. (2016). Política, negocios y poder 2da. Edición. El nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México. Editorial Cámara de diputados. México.

Ennis. McMillan Michael. (2001).La Purificación Tepetitla. Agua Potable y cambio social. Editorial Universidad Iberoamericana. México.

Espinosa Gabriel (1996). El embrujo del lago. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de investigaciones históricas.

Franceschelli Inés. (2000). Estudios de caso: Experiencias de arraigo campesino y organización campesina. Editorial ICCO Cooperación. Paraguay.

Franco Lorena Ericka Osorio. (2012). Jurica un pueblo que la ciudad alcanzo. Editorial Miguel AngelPorrua. México.

Fray Bernardino de Sagún. (1793). Historia general de las cosas en la Nueva España. México.

Fromm Erick. (2012).La revolución de la esperanza. Fondo de Cultura Económica. México.

Gadamer Hans Georg. (1977). Verdad y Método. Editorial Salamanca. España.

García Luciana, Pavel López. (2016).Pueblos originarios en lucha por la autonomía: experiencias y desafíos en América Latina. Clacso. Chile.

Gibson Charles. (1967).Los aztecas bajo el dominio español 1519-1810. Editorial Siglo XXI. México.

Giménez, Gilberto. (2001). La cultura como identidad y la identidad como cultura. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. México.

.

Gómez Arredondo David. (2007). Modernidad monotópica y destrucción del eurocentrismo. Editorial Eón. México.

González de Molina. (2008). the social metabolism of biomass in Spain, from food to feed-oriented changes in the agro-ecosystems. Ecological Economics.

González Casanova. (2012). El estado y la política en el sur del mundo. Editorial Átropos. México.

González de Molina, Manuel. (2011).La tierra sus mitos, ritos y realidades, Editorial Átropos. Siglo XXI. México.

González Porto. (2001).Geografías: movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad. Editorial Siglo XXI. México.

Gregory, D., R. Johnston, G. Pratt, M. J. Watts and S. Whatmore (2009).The Dictionary of Human Geography, Wiley-Blackwell, Oxford. USA.

Guevara Nieves. (2014). "Territorios urbanos rurales". Editorial Universidad Autónoma Metropolitana. México.DF.

Haesbaert. (2011). El mito de la desterritorialización: del fin de los territorios a la multiterritorialidad. Editorial Siglo XXI. México.

Harvey David. (2005). El "nuevo" imperialismo: acumulación por desposesión, CLACSO.

Heredia Mariana. (2012). "Clase Social y Territorio. Editorial CLACSO. México.

Ixtlilóchitl, Fernando. (1965). Obras completas. UNAM, Tomo I. México.

Jalpa Flores Tomás. (2009). La sociedad indígena en la región de Chalco durante los siglos XVI y XVII. INAH. México.

Jalpa Flores Tomas. (2009). La sociedad indígena en la región de Chalco, siglos XVI- XVII. Editorial INAH. México.

Jáuregui Jesús. (1996). Santiagos contra Pilatos: ¿La reconquista de España?, Las danzas de Conquista. México Contemporáneo. Editorial. FCE. CONACULTA. México.

López Levi Liliana. (2015). Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo. Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Mandoki Katya. (2008). Estética cotidiana y juegos de la cultura: prosaica. Editorial: siglo XXI. México

Marshall y Rosman (1989) Design qualitative research. Universidad Michigan.

Martínez Coria Ramón. (2015). Derechos territoriales y pueblos indígenas en México: una lucha por la soberanía y la nación Foro para el Desarrollo Sustentable. México.

Martínez Saldaña Tomás. (2005). La herencia hidráulica agrícola en el norte de la Nueva España, Boletín del Archivo Histórico del Agua, N^o. 31.

Medina, Andrés. (2007). La memoria negada de la ciudad de México: sus pueblos originarios. Editorial UNAM. México.

Mendoza Ontiveros Martha Maribel. (2004). La perennidad del don: el sistema de dones en el Acolhuacan. Editorial Universidad Autónoma del Estado de México.

Ortega Espinosa Mayra Azucena. (2009). Organización autogestora en el pequeño riego en el marco del derecho de aguas en Texcoco. Estado de México. Universidad Autónoma Chapingo.

Palerm, A y E.R Wolf. (1972). Agricultura y civilización en Mesoamérica. México: Editorial Secretaria de Educación Pública - Setentas. México.

Parsons, Jeffrey R. (2003) "Reconocimiento arqueológico del lago de Texcoco" UAEM.

Pérez Lizaúr Marisol. (1975). Población y sociedad: cuatro comunidades del Acolhuacan. Editorial SEP-INAH. México.

Pomar, Juan Bautista. (1975).Relación de Texcoco (siglo XVI).Editorial Biblioteca Enciclopédica del Estado de México.

Pulido. N. (2011). Heterogeneidad territorial, desigualdad social y desarrollo local: una discusión vigente. Revista Redalyc. Universidad de La Habana Cuba.

Quezada Ortega Margarita de J. (2007). Migración, arraigo y apropiación del espacio en la recomposición de identidades socio territoriales. Revista Scielo. N.34.

Quijano Anibal. (1991) Americanity as a concept; or, the Americas in the modern world-world system.USA.

Quiroz Miran Luis Rodolfo. (2001). Editorial. Universidad Autónoma de. Zacatecas-Porrúa. Ed. Icaria-Antrazyt. Barcelona.

Raquel Gutiérrez. (2016). Constelaciones de historias comunitarias de luchas por territorio y autogobierno en Bolivia y Guatemala. Revista ¿Común para qué? Revista el Apantle.

Retorno al hogar y reconocimiento del otro en la filosofía de Martin Heidegger. Editorial Círculo Latinoamericano de Fenomenología Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú; Morelia. México.

Rodríguez Grana Carlos Franco. (2012).Códigos rituales. Editorial Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. México.

Rodríguez Lane, M. (1994). “Estudio preliminar sobre la reconstrucción del sistema de riego en la región de Texcoco en 1920-1930 y 1991” en C. Viqueira Landa y L. Medina (coords). Sistemas hidráulicos, modernización de la agricultura y migración. Colegio Mexiquense, UIA, Zinacantepec. Estado de México.

Sampedro Gallego Rosario. (2009).Escuchando la voz de las mujeres: los nuevos discursos del arraigo femenino rural” Editorial Universidad de Valladolid. México.

Sepúlveda, Fidel. (1982). Materiales para una estética del entorno. Editorial Aisthesis Centro de Investigaciones Diego Barros Arana. Santiago.

Serur Smeke, Raquel. (2015). “Bolívar Echeverría Modernidad y resistencias” Editorial. Era. Universidad Autónoma Metropolitana. México.

Silva, Armando. (1992). Imaginarios urbanos. Cultura y comunicación urbana en América Latina .Tercer Mundo Editores. Bogotá y São Paulo.

Scott. James C. (2004).Los dominados y el arte de la resistencia. Editorial Era. México.

Solís, Antonio. (1970).Historia de la conquista y procesos de la América septentrional conocida por el nombre de la nueva España 1601.Editorial Madrid. España.

Viveros Chavarría. (2015). Alteridad familiar: una lectura desde Emanuel Levinas, Editorial Medellín. Colombia.

Zambrano, Gustavo. (2017). Pueblos indígenas: logros y desafíos. Instituto de democracia y derechos humanos. México.

Zurita, Pomar. (1941). Relación de Tezcoco; Breve Relación de Los Señores de la Nueva España. Varias Relaciones Antiguas. Editorial Alianza. España.

REVISTAS U OTROS.

Arzaluz Socorro. (2005). "La utilización del estudio de caso en el ámbito local". Revista Región y sociedad / VOL. XVII / NO. 32. n.32. Colegio de Sonora. México.

Contla Alejandro. (2014). Crónica de La Purificación Tepetitla. Consejo de la Crónica de Texcoco.

Croweley, J. (2000). Les usages de la culture ou les limites sociologiques du

Cruces Carvajal Ramón. (2018). Actipan. Editorial. México.

Di Siena, D. (2017). La globalización y sus efectos sobre nuestra relación con el territorio En Cuadernsd' Educació Social Núm. 19. Ediciones Ceesc. Barcelona.

Datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

Fairstein Catalina. (2013). Ser Campesino, como el desarrollo de un nuevo tipo de trabajador rural". Revista cultura y sociedad no.20 ene. /jun. México.

Florescano Enrique (2016). El Altépetl, Revista Fractal Núm.22. México.

Folguera Morales José Miguel. (2004). Jardines prehispánicos de México en la Crónica de Indias. Universidad de Málaga .julio-agosto Vol. I No. 1.España.

Folguera Morales José Miguel. (2004).Jardines botánicos prehispánicos. Vol. 77, No 308.Universidad de Málaga.

García García, María Teresa. (2007). El señorío acolhuacan. Revista Arqueología mexicana N. 78. México.

Giménez, Gilberto. (2005). Territorio e Identidad: breve introducción a la geografía cultural vol. VII número 17, Universidad de Monterrey. México.

González Aldegundo. (2009). "Identidad Masseur" Revista La jornada del campo número 22.México.

González de Molina, Manuel. (2012). Los conflictos ambientales como conflictos sociales. Una mirada desde la ecología política y la historia. Ecología política, ISSN 1130-6378, Nº 50. México

Jiménez Yahaira. (2018). Diagnóstico del manejo y comercialización en huertos de La Purificación Tepetitla, Texcoco. Colegio de Postgraduados, Campus Montecillo. México.

Landázuri Benítez, Gisela. (2006). Signos y símbolos de la religiosidad popular Política y Cultura. núm. 38, 2012, pp. I-XVI Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco. México.

Lorente-Fernández David. (2012). Amores de Manantial. Un episodio náhuatl de curación en la Sierra de Texcoco. vol.18.

Nieves-Guevara Mayra. (2014). Actores en Movimiento(s): prácticas sociales, movilización comunitaria y procesos de cambio en el mundo rural. Artículos publicados 1 Volumen -, Número 63: enero-junio. México.

Olmos Gil. (2019). Ante los megaproyectos el mega-reproche: AMLO no cumple Revista Proceso. México.

Parsons, Jeffrey R. (2003). "Reconocimiento arqueológico del lago de Texcoco" (entrevista) en Texcoco cultural suplemento bimestral de La voz de Texcoco, julio-agosto Vol. I No. 1.

Ramírez Velázquez Blanca Rebeca. (2011). Espacio y Política en el desarrollo territorial. Cuadernos tierra y territorio. vol. XII. Número 37. México.

Rocha de la Torre Alfredo. (2009). Boege Eckart. (2008). El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México: hacia la conservación de la biodiversidad y agro diversidad en los territorios indígenas. Revista Instituto de antropología e historia, comisión de pueblos indígenas. Núm. 24. México.

Sámano, Rentería. (2009). Identidad étnica y la relación de los pueblos indígenas con el estado mexicano. Ra Ximhai. Universidad Autónoma Indígena de México.

Sánchez, Ernesto. (2018). Interpretación del Mapa de La Purificación, Texcoco en el tiempo. Archivo Municipal de Texcoco. México.

Trejo, Silvia. (2003) Tlalocan, 'Recinto De Tlaloc. Arqueología Mexicana, Núm. 64. México.

Vergara Muñoz Nelson. (2007). Hombres y Entornos: notas para una metafísica del territorio. Universidad de Los Lagos, Departamento de Humanidades y Artes, Osorno, ALPHA N° 25 Diciembre. Chile.

Vergara Muñoz Nelson. (2012). Significación social y territorio, aproximaciones epistemológicas. Revista líder vol.21.

Vielman, Cossich Margarita (2011). Escritura logo-silábica en los códices del Centro de México del siglo XVI y su importancia para el desciframiento de la escritura nahua no azteca de Centroamérica. UNAM.

Viqueira Landa (1990). "Los procesos de cambio del Acolhuacan" Cuadernos de posgrado de antropología social, núm. 6. Universidad Iberoamericana de México.